

2-3/06

# ASUNTOS

# INDIGENAS

PUEBLOS INDIGENAS E HIDROCARBUROS



**Please don't  
remove**

IWGIA

---

## editorial

---

## américa latina

LA RESISTENCIA DE LA ACTIVIDAD PETROLERA  
A NIVEL REGIONAL

---



## bolivia

HIDROCARBUROS E INDIGENAS  
EN TIEMPOS DE EVO

---

## perú

LA LUCHA INDIGENAS EN LA CUENCA  
DEL RIO CORRIENTES:  
UNA EXPERIENCIA ALECCIONADORA

---



## alaska

DEBATE SOBRE EL REFUGIO NACIONAL  
ARTICO DE LA FAUNA DE ALASKA

---



## canadá

EVALUACION DE LOS IMPACTOS SOBRE  
LOS PUEBLOS INDIGENAS DE LA EXPLOTACION  
DE ARENAS PETROLIFERAS EN ALBERTA

---



## rusia

EXPLOTACION DE PETROLEO Y GAS -  
LIBERIA OCCIDENTAL Y TIMAN-PECHORA

---

LA CONSTRUCCION DE UN OLEODUCTO  
Y LOS DERECHOS INDIGENAS  
EN SIBERIA ORIENTAL

---



## NOVEDADES EN LA DIRECCION DE IWGIA

Como muchos de nuestros lectores y amigos saben, Jens Dahl ha dejado su puesto de director de IWGIA desde el mes de octubre de 2006. Jens Dahl ha sido director de nuestra organización desde 1989 a 1994 y nuevamente desde 1998 hasta el presente.

A través de todos estos años su contribución a IWGIA y a la causa de los pueblos indígenas ha sido enorme. Jens ha sido capaz de hacer crecer a IWGIA sin claudicar en los principios y visiones que caracterizaron la organización desde su fundación, en 1968.

Todos en IWGIA le deseamos lo mejor en sus nuevos compromisos y expresamos nuestro profundo agradecimiento por todo lo hecho por nuestra organización y por los pueblos indígenas.

Queremos también aprovechar esta oportunidad para brindar la bienvenida a la nueva directora, Ulla Godtfredsen.

Ulla es antropóloga danesa y ha sido directora del Centro de Capacitación de Desarrollo de la organización MS en Tanzania. Anteriormente había trabajado tanto para el Consejo de Refugiados de Dinamarca, la *Danchurchaid* y varias consultorías.

Ulla comenzará en IWGIA a partir de mediados de enero de 2007. Mientras tanto, la dirección de la organización estará en manos de nuestra colega, Lolita García-Alix.

Asuntos Indígenas se publica cuatro veces al año

ISSN 1024-3283



GRUPO INTERNACIONAL DE TRABAJO SOBRE ASUNTOS INDIGENAS

### Secretariado Internacional

Classensgade 11 E, DK-2100  
Copenhague, Dinamarca  
Tel.: (+45) 35 27 05 00  
Fax: (+45) 35 27 05 07  
E-mail: iwgia@iwgia.org  
Página web: www.iwgia.org

Editores: Alejandro Parellada y Kathrin Wessendorf

Precio por ejemplar: US\$ 7, 50 + franqueo

Las opiniones expresadas en las publicaciones de IWGIA no reflejan necesariamente las del Grupo de Trabajo. No se autoriza la reproducción total o parcial de esta publicación sin autorización de la organización.

### Suscríbese a las publicaciones de IWGIA - 2007

Tarifas:	PARTICULARES			INSTITUTIONES		
	Resto del mundo	Europa	Dinamarca	Resto del mundo	Europa	Dinamarca
	US\$	EUR	DKK	US\$	EUR	DKK
<i>Indig. Affairs + The Indig. World</i>	60.00	50.00	375.00	90.00	80.00	600.00
<i>Indig. Affairs + The Indig. World + documents</i>	120.00	100.00	750.00	160.00	140.00	1050.00
<i>Asuntos Indígenas + El Mundo Indígena</i>	60.00	50.00	375.00	90.00	80.00	600.00
<i>Asuntos Indígenas + El Mundo Indígena + documentos</i>	90.00	80.00	600.00	140.00	120.00	900.00

Para pagos con tarjeta de crédito: Mastercard, Visa o Eurocard indique el nombre del titular, número y fecha de caducación - por favor, recuerde la firma.  
Para pagos con cheques, estos deberán ser expedidos en US\$, EUR o DKK a nombre de IWGIA. Banco: Sydbank: 7031 109441-4, swiftcode: sybk22

Los pueblos indígenas están cada vez más preocupados por el interés de las industrias hidrocarbúricas y los gobiernos nacionales, debido a la riqueza de recursos naturales y su creciente importancia en términos de satisfacer las demandas globales de energía.

La explotación petrolera, así como otras actividades de extracción intensiva han puesto en peligro la sobrevivencia de muchos pueblos indígenas.

La presión para negociar con las industrias y gobiernos está creciendo y muchos pueblos indígenas sienten que están perdiendo el control de sus territorios y de sus medios de subsistencia.

Las actividades de explotación de petróleo y gas son críticamente importantes para los pueblos indígenas. Es una de las principales causas de la deforestación y pérdida de biodiversidad. Provoca contaminación de aguas superficiales y subterráneas, la alteración de los ciclos de agua y la contaminación de la atmósfera a escala local y global. Al mismo tiempo genera cambios importantes en las formas de producción, pautas familiares para los residentes locales, el trabajo migrante, la fragmentación del hábitat, y un creciente acceso a regiones remotas por no-residentes y la apropiación del territorios indígenas.

En esta edición de *Asuntos Indígenas* presentamos una serie de artículos sobre los efectos de la actividad hidrocarbúrica, poniendo especial énfasis en la región del Ártico.

Para la industria de petróleo y gas, las regiones árticas y subárticas son consideradas como una de las últimas fronteras energéticas del mundo. Se estima que el veinticinco por ciento de las reservas de petróleo no explotadas del mundo se encuentran en el Norte Circumpolar. Los cambios en los mercados energéticos mundiales y la tecnología han conducido a una importante y rápida expansión de la exploración y explotación de petróleo y gas en varias regiones del Ártico y Subártico durante los pasados treinta años. La principal actividad petrolera hasta la fecha es en tierra a lo largo de la Vertiente Norte de Alaska y en Siberia Occidental, y fuera de la costa en los mares de Barents y Beaufort. Sin embargo, la Vertiente Norte de Alaska, el Delta del Mackenzie de Canadá, la Península Yamal de Rusia y sus áreas adyacentes fuera de la costa contienen enormes depósitos de gas natural y su explotación está planificada para la próxima década. Además, la exploración de petróleo continúa en el occidente de Groenlandia.

Es probable que las actuales explotaciones y más exploraciones continúen en todo el Ártico ya que el cambio climático contribuye a reducciones del hielo marítimo, abriendo nuevas rutas marinas y fluviales y reduciendo los costos de exploración, explotación y transporte. Los cambios globales en las políticas, la estructura corporativa, los temas de soberanía y seguridad, las demandas de recursos y las necesidades energéticas tienen una fuerte influencia sobre las pautas y ritmos de extracción de recursos en altas latitudes. Por ejemplo, gran parte del desarrollo petrolero y de gas proyectado en el norte de Alaska y norte de Canadá será realizado para satisfacer las demandas del mercado en los EE.UU., pero también es impulsado por preocupaciones domésticas de seguridad. Como muestran también las inversiones chinas y surcoreanas en la explosiva industria de petróleo arenoso en Alberta, muchos otros países están mirando al norte de Canadá para sus necesidades energéticas. Los países europeos son cada vez más dependientes de los recursos energéticos rusos, y esto influye las estrategias políticas y económicas y las relaciones internacionales entre los estados. Es más, las compañías rusas esperan cubrir entre el 10-15% del consumo de petróleo crudo de los EE.UU. hacia el año 2010.

Como el desarrollo petrolero y militar en el Ártico se expandió en la última mitad del siglo XX, la infraestructura de transporte (caminos, oleoductos, pistas de aterrizaje, puertos) contribuyó en forma significativa a la alteración de la superficie y la fragmentación del hábitat. Entre 1900 y 1950, menos del 5% del Ártico estaba afectado por el desarrollo infraestructural. Hacia 2050, se proyecta que el 50-80% del Ártico habrá sido alterado.

En todo el Ártico, las prácticas tradicionales de uso de recursos como la caza, el pastoreo, la pesca y la recolección siguen siendo crucialmente importantes para las economías y culturas locales de los pueblos indígenas. Un significativo cambio climático es cada vez más evidente, así como también el impacto destructivo de la industria. En Rusia, por ejemplo, las industrias de petróleo y gas son las mayores fuentes de polución, afectando las pasturas de los renos y los medio ambientes marinos y de aguas dulces.

Las actividades terrestres de petróleo y gas, como la construcción de oleoductos y gasoductos y la actual producción de petróleo y gas, también impiden el acceso a áreas tradicionales de caza y pastoreo, alterando las actividades y prácticas tradicionales comunitarias. Los oleoductos, gasoductos y construcciones crean obstáculos para el libre movimiento de las manadas de renos e impactan sobre las prácticas tradicionales de subsistencia.

El desarrollo petrolero y de gas del norte puede también influenciar a los mamíferos marinos. El ruido de la exploración petrolera marítima en el Mar de Beaufort, altera a las ballenas de Groenlandia y podría desviarlas de las rutas de migración, haciéndolas menos accesibles para los cazadores. Las ballenas migrantes en el otoño, por ejemplo, se mantienen a 20 kms. de los barcos sísmicos. Los derrames de petróleo del transporte marino de las plataformas petroleras fuera de la costa tienen el potencial de amplio daño ecológico, particularmente en las aguas árticas cubiertas de hielo. Los derrames de los oleoductos en las cuencas petroleras de la zona templada en las cabeceiras de ríos árticos como el Ob, Pechora y Mackenzie, podrían también contaminar las aguas árticas.

El trabajo migrante es una de las características más distintivas del desarrollo petrolero y de gas. Comúnmente, las áreas afectadas por el trabajo migrante no han tenido una fuente de mano de obra indígena, así que ha sido necesaria la inmigración temporaria y permanente. En algunos casos, las comunidades triplican su tamaño debido a inmigrantes, principalmente masculinos, de las áreas sureñas. El intenso aflujo de trabajadores es visible durante muchos años después de que la exploración o construcción han terminado y puede crear cambios sociales, políticos y económicos a largo plazo en las comunidades locales.

El objetivo de esta edición de *Asuntos Indígenas* se intenta brindar una visión de las situaciones que viven los pueblos indígenas confrontados con el desarrollo de petróleo y gas. Los artículos aquí reunidos destacan algunas perspectivas y preocupaciones indígenas sobre tal desarrollo.

En América Latina, la historia de las petroleras está relacionada a serios daños sociales y medioambientales. Y en todo el continente también se dan casos de resistencia de las comunidades como se sintetiza en el artículo de Esperanza Martínez, de la ONG Oilwatch. Ésta organización internacional, fundada en 1996, promueve el intercambio de información sobre las operaciones de las compañías petroleras en cada país afectado y campanas internacionales contra compañías específicas.

En Bolivia, el 55% de la superficie del territorio son áreas potencialmente hidrocarburíferas y de éstas sólo el 14% está en explotación. Después de Venezuela, Bolivia es el segundo país gasífero del continente.

Durante muchos años, las empresas petroleras en Bolivia han operado con costos de exploración y explotación que se encuentran entre los más bajos del mundo.

El primero de mayo de 2006 el gobierno de Evo Morales decretó la "nacionalización" petrolera que, como indica el artículo de esta publicación, tiene un

alcance limitado, donde "no se confisca ni expropia y menos aún repone el derecho a voto por parte de los indígenas". De todos modos, se estima que la nueva política petrolera en Bolivia va a generar un enorme incremento en la recaudación pública. Quedará por ver en que medida estos fondos beneficiarán a los sectores más necesitados de la sociedad boliviana.

Uno de los principales instrumentos que pueden ser utilizados por las organizaciones indígenas en los crecientes conflictos con las compañías petroleras, es el Convenio 169 de la OIT, ratificado por la mayoría de los países de América Latina.

En su artículo 15 establece la obligación del Estado a la consulta previa. Por otra parte, el Convenio 169 plantea que se deben considerar indemnizaciones equitativas por cualquier daño que pudiera resultar de las actividades petroleras en tierras indígenas y por el uso de recursos de estas poblaciones.

En el Río Corrientes de Perú, los 35 años de explotación petrolera, han ocasionado una fuerte contaminación de las aguas, ocasionando serios daños en la salud de los indígenas achuar que habitan la zona. Ante la falta de atención de las autoridades nacionales, los indígenas decidieron paralizar pacíficamente la actividad de los 180 pozos que allí operan. El gobierno peruano rápidamente acusó a las ONG de manipular la voluntad de los indígenas, una acción que se enmarca en un proyecto de ley que pretende controlar a las instituciones de defensa de los derechos humanos. De cualquier manera, los indígenas lograron acuerdos con la compañía petrolera por la cual ésta se compromete a cumplir con el control de impacto ambiental y un programa de salud y desarrollo a favor de las comunidades indígenas.

Pasando al Ártico, Mark Nuttal destaca aspectos del actual debate sobre el desarrollo petrolero potencial en el Refugio Nacional Ártico de la Fauna en Alaska, mostrando cómo los intereses de los nativos de Alaska están divididos sobre el tema. Por un lado, las comunidades nativas de Alaska tienen oportunidades de captar algunos de los beneficios económicos del desarrollo industrial, tanto a través del empleo como de las inversiones corporativas, beneficios en forma de mejoras de la infraestructura pública, servicios educativos y cuidado de la salud. Sin embargo, por otro lado, el desarrollo petrolero trae la amenaza muy real de daño irreversible al medio ambiente y la fauna, convirtiéndolo en un tema de supervivencia cultural para algunas comunidades indígenas.

En el caso del norte subártico de Alberta, Canadá, Clint Westman examina los impactos del desarrollo de las arenas petrolíferas sobre los indígenas, y la po-

lítica medioambiental para evaluar estos impactos. Argumentando que la industria de evaluación del impacto social en torno a las arenas petrolíferas trabaja para ayudar aún más el desarrollo de este recurso en detrimento de los derechos aborígenes, Westman señala la urgente necesidad de posicionar a la evaluación de impacto social como una herramienta de política pública para defender los derechos aborígenes a la tierra.

El Norte Ruso ha experimentado algunos de los efectos más extendidos de la explotación de petróleo y gas en todo el Ártico. En el primero de tres artículos que examinan la situación para los pueblos indígenas del norte de Rusia y Siberia, Florian Stammner y Bruce Forbes describen la creciente importancia de Rusia como un importante proveedor de petróleo y gas a Europa, este de Asia e incluso América del Norte.

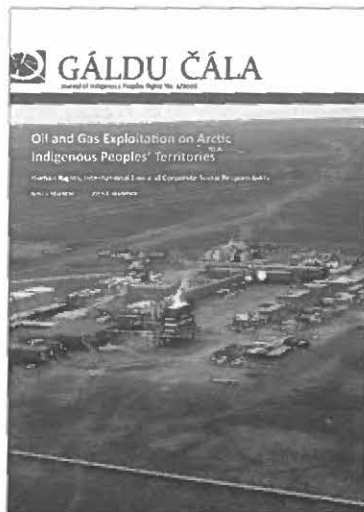
Gail Fondhahl y Anna Sirina investigan algunas de las controversias en torno al Oleoducto Siberia Oriental-Océano Pacífico, un importante nuevo proyecto que se extiende más de 5.000 Km. a través de Siberia Oriental y las preocupaciones de los indígenas evenki con respecto desarrollo. Estas preocupaciones incluyen temas ambientales, así como la amenaza a las condiciones de vida causada por el aflujo de foráneos. Fondhal y Sirina también observan el aspecto legal de los derechos indígenas y subrayan la necesidad de responder a las demandas de los indígenas de participación en las etapas de planificación del proyecto. □

**Mark Nuttall,  
Kathrin Wessendorf  
Alejandro Parellada**

## GÁLDU ČÁLA

Revista sobre derechos de los pueblos indígenas

*en inglés*



### Explotación de petróleo y gas en el Artico

Uno de los temas más importantes en el Ártico es la explotación de petróleo y gas. El Ártico contiene el 25% de las reservas mundiales de petróleo y gas. También es una región donde habitan entre 40 y 50 pueblos indígenas.

Este número de Gáldu Čála nos introduce al tema de petróleo y gas en relación a los derechos humanos de los pueblos indígenas.

Para adquirir el número 4/2006 de *Gáldu Čála* escribir a:  
mail: [post@galdu.org](mailto:post@galdu.org) - fax: + 47 7848 8020

También se puede acceder a la publicación por internet a través de:  
[www.galdu.org](http://www.galdu.org)

# DECLARACION DE IWGIA

## La Asamblea General de la ONU no otorga esperanzas a los pueblos indígenas del mundo

Más de dos décadas de esfuerzos para promover normas internacionales de derechos humanos para la seguridad y el bienestar de los Pueblos Indígenas parecen haber fracasado después de una moción del Tercer Comité de la Asamblea General de la ONU del 28 de noviembre para diferir la histórica adopción de la Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. La moción, promovida por unos pocos países occidentales y presentada por la delegación de Namibia en nombre del Grupo de Estados Africanos, fue puesta a votación, con una mayoría de 82 estados nacionales a favor, 67 en contra y 25 abstenciones.

Siendo una organización no-gubernamental dedicada a promover los derechos de los pueblos indígenas de todo el mundo y que ha estado, desde el principio, directamente involucrada en las discusiones referentes a la Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, IWGIA desea hacer conocer su inconmensurable desaliento y preocupación en cuanto a la decisión tomada ayer por el Tercer Comité de la Asamblea General de la ONU. Tememos que esto pueda significar que las Naciones Unidas nunca adoptarán un fuerte instrumento internacional de derechos humanos que promueva y respete los derechos fundamentales de los pueblos indígenas.

También creemos que el fracaso de la Asamblea General a este respecto constituye un serio retroceso para la integridad del recientemente establecido Consejo de Derechos Humanos. El Consejo, mandatado por la misma Asamblea General para promover el respeto universal por la protección de los derechos humanos y libertades fundamentales para todos, había exhortado a la Asamblea General a adoptar formalmente la Declaración sin demora.

Al no adoptar la Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, la Asamblea General de la ONU ha indudablemente no sólo dejado sordamente de destacar la capacidad del sis-

tema internacional de derechos humanos para encarar algunas de las más penetrantes y censurables violaciones de derechos humanos en el mundo de hoy sino que también ha perdido una oportunidad histórica de promover los derechos y aspiraciones de los pueblos indígenas del mundo.

La ambigüedad de la resolución adoptada por el Tercer Comité hace muy difícil predecir el futuro que está por delante de la Declaración. El texto actual es el resultado de más de 22 años de arduos diálogos entre pueblos indígenas y gobiernos y está ahora ampliamente aceptado por aquellos que han estado involucrados en este proceso. Nosotros, por lo tanto, creemos que todavía más meses de consultas gubernamentales indefinidas no mejorarán de ninguna manera sus oportunidades de ser adoptado sino que pueden ser contempladas en cambio como un intento de gobiernos como Australia, Nueva Zelanda, los EE.UU. y Canadá –que se han opuesto empecinadamente al texto de la Declaración tal como fue adoptado por el Consejo de Derechos Humanos– para desmembrarlo o bloquear su adopción final. Estamos seguros que la actual desilusión y desaliento que los pueblos indígenas, las ONG e instituciones internacionales de derechos humanos están sintiendo hoy son también compartidos por aquellos gobiernos que están fuertemente comprometidos en la abogacía para la adopción de la Declaración.

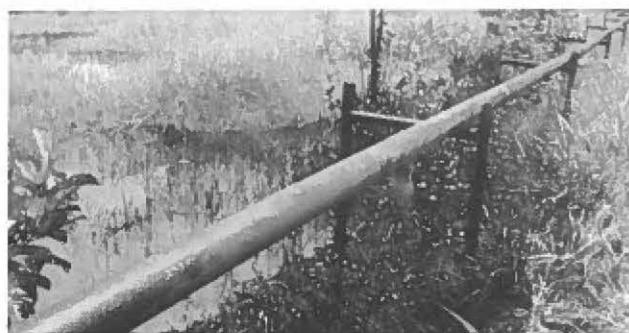
Dado que es difícil darse cuenta, en este momento, cuál será la plena significación e implicaciones de la aprobación de la resolución de Namibia, es esencial que todos aquellos gobiernos que han estado hasta ahora comprometidos con la Declaración de la ONU sobre los Derechos Humanos de los Pueblos Indígenas, redoblen sus esfuerzos y trabajen, junto con los pueblos indígenas, para promover la adopción de la Asamblea General del texto aprobado por el Consejo de Derechos Humanos en junio de 2006. □

# LA RESISTENCIA A LA ACTIVIDAD PETROLERA A NIVEL REGIONAL

Esperanza Martínez

*Oilwatch*





Ecuador - Fotos: AD y FDA

**N**unca como ahora se ha tenido una visión tan completa de lo que sucede. Ya no sólo se ve la relación de los problemas ambientales con los sociales, sino que además se ve la relación de los problemas locales con los globales. La destrucción de un ecosistema tiene que ver con la salud, con la nutrición, con la producción. La economía campesina e indígena implica una dependencia a la tierra, al agua, a la producción total, sin embargo debido a la destrucción de los ecosistemas cada vez es mayor la necesidad de buscar empleos o trabajos ocasionales que la gente debe hacer para garantizar un ingreso básico.

La extracción y quema de hidrocarburos -petróleo, gas y carbón - provocan no sólo la contaminación y destrucción de ecosistemas de los sitios en donde se realizan estas operaciones, sino que afecta directamente a la atmósfera provocando profundos e irreversibles cambios en el clima.

### **El contexto regional de la resistencia**

La historia de las petroleras en América Latina es una historia de prospección científica de cuencas petroleras de espionaje diplomático y robo de información, de expansión industrial, de continuos accidentes con gravísimos impactos sociales y ambientales, de intrigas, de negligencia, de guerras, de intervención militar, de expulsión y de exterminio de comunidades indígenas.

Para extraer el petróleo se construyeron carreteras, miles de kilómetros de ductos, tanques de almacenamiento, ciudades enteras al servicio de las empresas.

Los grandes yacimientos de petróleo latinoamericano se ubican principalmente en el Golfo y Sureste de México, en la cuenca del Orinoco, el Golfo de Venezuela y el norte de Colombia.

Hay, además, yacimientos en la Amazonía de Ecuador, Perú y Bolivia (desde el centro del país hasta la frontera sur con Argentina), y las regiones del Neuquen, Negro y la Patagonia-Tierra de Fuego en Argen-

tina. Asimismo, resultan de importancia los yacimientos de la Cuenca del Amazonas y del sur de Brasil en la cuenca de Campos, donde además hay producción en el mar (offshore), como en la cuenca Falkland en las disputadas islas Malvinas.

Otros yacimientos, medianos o pequeños, son los existentes en la Selva del Petén en Guatemala, en Belice la costa del Atlántico entre Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

Toda la región está siendo intervenida por los Estados Unidos. Venezuela, con las reservas petroleras más grandes de América Latina, ha debido enfrentar varios golpes de desestabilización durante el mandato de Chávez.

El Plan Colombia, tiene sentido porque, entre otros objetivos, lograría controlar la producción petrolera en ese país y fortalecer la influencia de los yacimientos de Venezuela.

América Latina tiene una importancia estratégica, por su cercanía a EEUU y por la posibilidad de interconectarse; porque hay además otros recursos estratégicos, como son minerales, biodiversidad y agua.

El resultado de la extracción de petróleo después de 100 años en algunos países, ha sido una estela de destrucción ambiental y de violaciones a los derechos humanos incluyendo guerras como la Guerra del Chaco, donde Paraguay perdió una porción del país con importantes yacimientos petroleros, y la guerra Ecuador-Perú y la Guerra de las Malvinas.

### **Corredores de resistencia**

De México a Tierra del Fuego hay una cadena de casos de resistencia y de luchas de comunidades.

En la Selva Lacandona existen importantes yacimientos que se encuentran relativamente frenados debido al conflicto en la zona, sin embargo se han reportado ya actividades de exploración. Las comunidades que cuentan con información han declarado su resis-

tencia. Aquí, la ONG Conservación Internacional ha pedido la militarización de la zona, para proteger "Cerros Azules" de las comunidades locales.

En el mismo México ha habido resistencia a las nuevas perforaciones de petróleo en Campeche y Veracruz esta zona tiene actividades de turismo, además de tener una importante actividad de pesca.

#### **Guatemala**

La empresa Basic Resources International, continúa operando dentro de la Reserva de la Biosfera Maya, en el Parque Nacional Laguna del Tigre, en la región conocida del Petén. Aquí Conservación Internacional actúa como asesora de la petrolera. Por otro lado, se han abierto nuevas licitaciones petroleras. Los nuevos campos dentro de la Reserva de la Biosfera han presentado una fuerte resistencia, sobre todo las comunidades de OAXACTUM.

En los dos últimos años se logró botar una concesión que estaba en el lago de Izabal, Y existe una fuerte resistencia en el río Sarstun, en Livingston.

#### **Honduras**

Hubo mucha resistencia a la construcción de la que se dijo sería la refinería más grande del continente, aunque esto aparentemente se paró. Sin embargo se han dado concesiones de exploración en la costa atlántica, allí las poblaciones garífonas están resistiendo a estos proyectos.

#### **Nicaragua**

Los indígenas Miskitos se ha negado a ser utilizados por los distintos gobiernos, desde su Autonomía Regional se niegan a aceptar la actividad petrolera, a pesar de la permanente amenaza y presión desde el gobierno central.

Hace un año un dirigente Miskito estuvo en el Ecuador, y varias comunidades dijeron que llevaban 10 años intentando parar la actividad petrolera, por lo que afirmó: "con la autonomía a nosotros nos bastaron 3 minutos".

#### **Costa Rica**

La resistencia en Costa Rica comenzó con los indígenas Bri Bri, en la zona de Limón. Posteriormente se sumaron gente local con negocios de turismo. En la actualidad los limonenses resisten a cualquier apertura de exploración de petróleo en la Costa del Caribe, han interpuesto acciones de resistencia, legales y de difusión. Durante la campaña electoral, arrancaron compromisos de todos los candidatos, y así lograron que el país se declare libre de petróleo, a pesar de que la concesión a la empresa Harken ya había sido entrega-

da, y que el retirarle le está costando al país un juicio en un tribunal de arbitraje. Este ha sido un importantísimo precedente para otros procesos de resistencia a nivel mundial pues logró comprobar que sí era posible negarse a la operación petrolera.

#### **Panamá**

En la década de los 70 hubo exploraciones en Bocas del Toro y Darién. Entonces no eran productivas, sin embargo en la actualidad la empresa Harken intenta hacer exploraciones avanzadas. Hay resistencia sobre todo en Bocas del Toro. La gente de Panamá ha contado con el apoyo de Costa Rica.

#### **Colombia**

Los U'wa sostuvieron una larga lucha, a través de la resistencia pacífica, contra las operaciones de la empresa estadounidense Occidental en su territorio; sus autoridades tradicionales iniciaron un ayuno para retirar el petróleo y el pozo construido con un fuerte despliegue militar resultó seco. Ahora se enfrentan a la transnacional española Repsol.

Los indígenas Nukak Maku lograron una tutela a su favor y con ella se paralizó la exploración sísmica que la empresa petrolera Ecopetrol quería realizar en su territorio.

En Caño Limón hay acciones de denuncia en contra de la empresa Occidental. Esta zona ha sido duramente golpeada por la violencia de todos los actores armados.

Hay acciones de rechazo contra BP por el uso de la violencia con paramilitares.

#### **Venezuela**

El pueblo indígena Warao logró sacar a BP de su territorio en el Delta del Orinoco Así mismo ha habido resistencia en la Península de Paria, Sucre.

Hay casos de resistencia con los Wayoo (del lago Maracaibo) por los impactos de la actividad petrolera.

En Venezuela nació una propuesta que amenaza o por lo menos preocupa a las transnacionales del petróleo y es el nacimiento de una empresa petrolera que junte a todas las empresas nacionales en una grande llamada Petroamérica.

A pesar de las propuestas nacionalistas de Chavez la reciente firma de un acuerdo con Chevron Texaco, ECOPEPETROL y PDVSA para la construcción de un gasoducto que va de la Guajira hasta probablemente Panamá es una las victorias de los Estados Unidos, que esta siendo ya cuestionada dentro de Venezuela.

### **Ecuador**

En el Ecuador hay diversos casos de resistencia, sobre todo entre las comunidades indígenas. Cofanes de Chandía Na'en, en Dureno, cerraron un pozo petrolero dentro de su territorio. Los pueblos indígenas Shuar y Achuar, continúan en la resistencia contra la empresa Burlington. En la actualidad la resistencia en Sarayacu moviliza la solidaridad indígena, además de la solidaridad internacional.

Además está el juicio contra la Chevron Texaco, por 30 años de contaminación ambiental. Este ha sido llamado el juicio del siglo y es una oportunidad para impedir la impunidad de la empresa transnacional.

Para la construcción del nuevo Oleoducto de Cruces Pesados - OCP - hubo decenas de comunidades campesinas protestando.

Finalmente está el caso de la refinería en donde después de un incendio, la gente se organizó e interpuso un juicio que finalmente terminaron por ganar.

### **Perú**

El Río Tigre, donde se asienta el pueblo Achuar, se convirtió en un río de sal. La empresa Occidental destruyó la base de su sustento. Esa experiencia empujó al pueblo Achuar a impedir que la empresa Arco, hoy BP, inicie nuevas operaciones en sus territorios.

Han habido acciones de rechazo en Madre de Dios a la actividad petroleras de Exxon Móvil en territorios de indígenas no contactados y en áreas protegidas.

Ahora que se ha reactivado la construcción de un gasoducto en la zona de Camisea y existe una resistencia en la ruta del gasoducto en donde están comunidades afectadas sobre todo por la minería.

En el 2002 se organizó en Tambogrande un plebiscito, para definir si la población aceptaba o no la minería. El resultado fue que el 98% de la población decidió echar fuera al proyecto minero de la empresa Manhattan Minerals

Hace poco estuvieron en Ecuador indígenas Kichwas del Perú, en Sarayacu, después de un recorrido por la zona afectada por petróleo. Terminaron convencidos que también iban a resistir a la empresa Burlington, que junto con CGC están intentando entrar a Sarayacu.

### **Brasil**

Los proyectos que han tenido más resistencia son el gasoducto Bolivia-Brasil, el gasoducto del Urucú y la planta de gas en Nordeste del país.

Ha habido reacciones por los derrames de petróleo, especialmente en Río de Janeiro por el derrame en la bahía de Guanabará y Bahía Campos.







*En América Latina, la historia de las petroleras está relacionada a serios daños sociales y medioambientales. Fotos: AID y FFA*

En Brasil hay un proceso contra la petroquímica de Shell en la periferia de Campinas en el estado de São Paulo. Aquí se han comprobado los delitos ambientales de esta empresa.

### **Bolivia**

Bolivia se ha destacado por su movilización, sobre todo en el último tiempo. La población de Cochabamba bloqueó la privatización del agua, con un levantamiento que forzó la cancelación del contrato entre las autoridades y la empresa Bechtel. Posteriormente el gran levantamiento que paró la entrega del gas a EEUU a través de las empresas Repsol y BP supuso la salida del presidente Losada.

Varias empresas petroleras en la Amazonía boliviana, ocupando bastos territorios indígenas y áreas protegidas, han construido un gigantesco gasoducto que cruza Santa Cruz hasta Sao Paulo en Brasil. Poblaciones locales han enfrentado esta arremetida con paros, huelgas, ocupaciones, bloqueos de carretera, etc. En la mayoría de los casos ha habido negociación y división de posiciones.

El gobierno boliviano decidió nacionalizar el petróleo el 1 de mayo de 2006.

### **Paraguay**

Varias organizaciones de Paraguay se están preparando y vigilando las intenciones de realizar actividades de exploración petrolera.

### **Uruguay**

En Uruguay hubo un referéndum para la privatización de la empresa petrolera Estatal.

### **Argentina**

En Argentina Comunidades Mapuches en la Provincia de Neuquén, ha protagonizado una de las luchas más fuertes contra Repsol, la empresa que tiene los derechos de concesión del yacimiento gasífero Loma de la Lata.

Adicionalmente han interpuesto la resistencia la Comunidad Kolla a la construcción de un gasoducto.

Hay resistencia en la laguna Llacanelos y en la zona arqueológica de Jujuy por donde pasa un gasoducto de Techint.

## **Una red de resistencia**

El Oilwatch se fundó en 1996 como una red de resistencia a la actividad petrolera con la presencia de delegados de Camerún, Nigeria, Sudáfrica, Tailandia, México, Guatemala y Colombia.

Nació impulsada por la necesidad de desarrollar estrategias globales para las comunidades afectadas por las actividades petroleras y de apoyar sus procesos de resistencia en la lucha contra estas actividades.

En Oilwatch hemos dado al tema petrolero un manejo integral es decir: local y global. Vinculamos los impactos ambientales y la pérdida de derechos de las poblaciones locales. Este hecho ha determinado que para muchas de las organizaciones miembros de la red, si bien les es un tema nuevo, adquiera rápidamente importancia y logren vincularlo con otras prioridades.

Por otra parte hemos evitado cometer errores clásicos de:

- invisibilizar a organizaciones pequeñas
- concentrarse en temas de grandes réditos publicitarios
- concentrar y centralizar las decisiones

Hemos construido casos que contagian y catalizan procesos y al mismo tiempo hemos fortalecido la presencia de quienes han estado ausentes, como es el caso de muchas organizaciones pequeñas sin conexiones internacionales

El trabajo en buena medida ha consistido en estar atentos a la información y remitirla a los miembros de cada país, construir nexos entre los miembros y entusiasmar a las organizaciones a juntarnos a trabajar en esta cruzada.

Entre las funciones de la organización están: el intercambio de información sobre las operaciones de las compañías petroleras en cada país afectado; sobre sus prácticas operativas así como sobre los diferentes movimientos de resistencia y campañas internacionales contra compañías específicas.

En relación a las estrategias de trabajo, uno de los instrumentos más valiosos ha sido el de los intercambios Sur-Sur. Con ellos hemos logrado resultados importantes como son construir una relación y comunicación directa a largo plazo, reconocer realidades comunes con experiencias distintas, aprender a reconocer recursos disponibles.

Cuando los intercambios han sido de continente a continente, los resultados han contribuido a consolidar la idea del trabajo internacional, particularmente fortaleciendo la solidaridad entre el sur.

Oilwatch se esfuerza por hacer crecer, a nivel global, la conciencia medioambiental, exponiendo los impactos de la actividad petrolera en bosques tropicales y en sus poblaciones locales, estableciendo también las relaciones de esta actividad con la destrucción de la biodiversidad, el cambio climático y la impune violación de los derechos humanos.

## Historia de la red - oilwatch

- 1996 La red se funda en Quito Ecuador
- 1996 Primer intercambio Sur-Sur (Perú-Ecuador)
- 1997 Taller sobre técnicas de Monitoreo entre 6 países
- 1997 Primera reunión del grupos asiático de Oilwatch en Tailandia
- 1998 Se lanza la campaña por la Moratoria a la ampliación de la frontera petrolera
- 1998 Asamblea General de Oilwatch en México
- 1998 Asamblea de Oilwatch Asia en Tailandia
- 1999 Primera Asamblea Africana de Oilwatch en Nigeria
- 1999 Asamblea de America Latina en Brasil
- 1999 Reunión de Mesoamérica en Guatemala
- 1999 Intercambio de Chad y Camerun a Nigeria
- 1999 Encuentro con trabajadores en América Latina
- 2000 Encuentro regional sobre el gasoducto de África occidental
- 2000 Asamblea general de Oilwatch en Durban-South Africa
- 2001 Asamblea mesoamericana
- 2001 Asamblea de Oilwatch Africa en Nigeria
- 2002 Reunión en Johannesburgo en el marco de la WSSD
- 2002 Reunión de Oilwatch Asia en Bali
- 2003 Asamblea general de Oilwatch en Cartagena-Colombia
- 2003 Asamblea de Africa en Camerun
- 2004 Se presenta el Atlas Mundial del petróleo
- 2004 Asamblea Asia en Tailandia
- 2005 Se lanza la campaña por la áreas protegidas
- 2005 Asamblea África Nigeria
- 2005 Se lanza internacionalmente la campaña contra de la civilización del petróleo
- 2006 Asamblea mesoamericana de Oilwatch
- 2006 Asamblea General, aniversario de la red

*Esperanza Martínez es bióloga, Integrante de Alianza Ecológica de Ecuador y de Oilwatch:  
mail: tegantai@oilwatch.org.ec*



# BOLIVIA

## HIDROCARBUROS E INDIGENAS EN TIEMPOS DE EVO



Elaboración María Lohman  
"SOMOS SUR" 1

Existen miles de artículos sobre "hidrocarburos" y otros tantos sobre "indígenas". Existen muchas denuncias sobre impactos ambientales de empresas petroleras en comunidades indígenas. Existen estudios y planes, sobre todo por parte de organismos internacionales, para mitigar dichos impactos. Pero en medio de esta impresionante producción, el problema es que entre tantos árboles muchas veces ya no se ve el bosque; el marco global político y económico que determina en que se escribe. La coyuntura en cada país y las tendencias que se dan en materia de políticas hidrocarburíferas. En este caso la relación entre "hidrocarburos" e "indígenas" en un proceso de cambio que impulsa el gobierno de Evo Morales en Bolivia.

Un proceso que está marcado por el actuar de las 36 nacionalidades indígenas<sup>2</sup>, población mayoritaria que hoy se siente muy relacionada con el gobierno "indígena" de Morales. Al respecto el analista Wilson García Mérida escribió con motivo del despliegue de pueblos de los 9 departamentos en el día de la patria:

*"El desfile indígena de Sucre del 7 de agosto no sólo fue un acto revolucionario y profundamente democrático. Tuvo también una fuerza cultural y desmitificadora a fondo. Desmitificó, por ejemplo, la idea de que Bolivia es un país predominantemente mestizo y que lo indígena es tan relativo que está condenado a su disolución, lo cual es un falaz mito neocolonial".*

Fueron justamente la "guerra por el gas" en que participaron indígenas del altiplano y las marchas de los pueblos indígenas del oriente por atender el tema "tierra y territorio", que forman el marco de lo que es actualmente el proceso político con Evo Morales y la instalación de la Asamblea Constituyente. Un encuadre potente, al mismo tiempo peligroso cuando el tratamiento aislado o la manipulación discursiva se imponen.

Es en este encuadre que el tema "Hidrocarburos e Indígenas" requiere de un balance general de la política hidrocarburífera, antes de hacernos absorber por planteamientos aislados que estudian solo los "impactos ambientales" o los "derechos de pobladores para enfrentar operaciones petroleras", impulsados durante los últimos años - con cuantiosos fondos - por organismos financieros internacionales como el FMI o Banco Mundial<sup>3</sup>, por la cooperación internacional con proyectos amarrados y condicionados, o por instituciones e intelectuales bolivianos que acomodan lo que escriben y hacen, a quienes les paga.

## Intelectuales, hidrocarburos e indígenas

No es casual que en Bolivia existen muy pocos analistas comprometidos con ambos temas - hidrocarburos e indígenas - dentro de un marco profesional soberano y al servicio de un desarrollo real de los pueblos. Una mayoría de funcionarios, expertos y analistas ha medrado - y muchos aún siguen medrando - en oficinas de gobiernos corruptos; escriben, elaboran leyes que luego no son cumplidas; diagraman y difunden los elegantes informes de las mismas empresas petroleras que hoy - en la práctica - buscan mantener su supremacía en toda la cadena de exploración, explotación, producción y comercialización hidrocarburífera en el país; cadena que hasta 10 años atrás pertenecía al Estado boliviano mediante su empresa Yacimientos Petrolíferos Bolivianos- YPFB y que aportaba más al Estado (un promedio de 500 millones de dólares por año) que hoy el total de los 72 contratos privados juntos.

Para muestra, algunos botones:

Ningún gobierno hizo problema a cinco organizaciones "conservacionistas"<sup>4</sup> cuando su actuar en 1999 permitió la firma de contratos con empresas petroleras, lesivos para el Estado boliviano, como fue la construcción del gasoducto a Cuiabá que afectó en 390 kilómetros al bosque chiquitano que tiene un ecosistema único en el mundo<sup>5</sup>, es riquísimo en biodiversidad y cobija a 178 comunidades indígenas.

¿Y los indígenas? Sus protestas iniciales fueron insistentes, pero un proceso de desgaste, desinformación y prebendalismo hizo pasar el tema al olvido. Ya nadie se acuerda, solo existe el grave impacto ambiental y el silencio de los mismos "especialistas" de siempre.

De la misma manera operaron varios profesionales, técnicos nacionales que pasaron información de la empresa estatal YPFB a las transnacionales; información técnica y antropológica no sólo sobre reservas hidrocarburíferas, sino también sobre pueblos indígenas, su medio ambiente y los puntos vulnerables en sus organizaciones; y todo esto con un solo objetivo: asegurarse un puesto en unos de los gobiernos anteriores que rifaron los recursos naturales o emplearse en las mismas empresas transnacionales, donde reciben jugosos sueldos, reciben recompensas o una "coparticipación", a cambio de aceptar las políticas de "migajas".

Igualmente las universidades hoy se entrampan en su juego "autonómico", y muy poco aportan en estos temas, quedando un reducido grupo de analistas e instituciones que - en la medida de sus posibilidades - se atreven a investigar y escribir sobre estos temas, su interrelación e impacto, recogiendo denuncias, analizando los problemas macro y estando presentes en los lu-

gares donde los pobladores son afectados directamente<sup>6</sup>.

Por su parte, representantes de los pueblos indígenas<sup>7</sup> van discutiendo el tema de la explotación hidrocarbúfera con miras a la Asamblea Constituyente; armando a su vez instrumentos alternativos de comunicación y difusión, recogiendo información, analizando y difundiendo sus aportes, participando en eventos nacionales e internacionales para hacer llegar su voz. Ahí está la fuerza y la potencialidad de los pueblos indígenas en "tiempos de Evo". Espacios frágiles y reducidos frente a la capacidad monstruosa de las empresas petroleras para imponer sus políticas.

### Dividir para reinar

Hoy, a 10 meses del gobierno de Evo Morales se escribe este artículo en medio de fuertes tensiones políticas y sociales. Después de 20 años de un modelo neoliberal de saqueo y entreguismo, las empresas transnacionales, que encontraron en Bolivia un paraíso para explotar los recursos naturales, hoy no ahorran medios y métodos - en complicidad con las elites del país - para desacreditar el actual proceso político, la Asamblea Constituyente y todos los proyectos del gobierno del MAS (Movimiento al Socialismo). Se respaldan en los medios de la "desinformación" que hoy - en bloque - lanzan diariamente su artillería contra el "indio" Evo Morales.

Se esconden detrás de una "nación camba" (la región de Santa Cruz de la Sierra), ahí donde están el gas, las piedras preciosas, el agua dulce y la biodiversidad; invirtiendo millones de dólares en marchas fraguadas, referéndums autonómicos, con el respaldo de la cooperación de Estados Unidos (USAID), el Banco Mundial, empresas petroleras, sectas religiosas y partidos tradicionales. Buscan ocupar nuevos espacios en universidades, organizaciones barriales, comités cívicos, iglesias y medios de comunicación, pues "desde octubre del 2003 este país se les fue de la mano, por eso reculan y amenazan, porque ya no pueden construir hegemonía a partir de su propio discurso".

"Ahora ellos proclaman la diversidad, para diversificar el mercado: nuevos productos, nuevos mercados. También lo multicultural expande el mercado. Son los modos para subsumir lo otro en lo mismo, es decir de convertir todo en mercancía, de objetivar en mercancía las culturas dominadas para el disfrute del "centro", antes de "luchar para que no haya diferencias injustas".<sup>8</sup>

Este discurso de la diferencia y de lo "autonómico" cuenta con el respaldo de teorías postmodernas, hasta fascistas; además de análisis como el "El Choque de las

Civilizaciones"<sup>9</sup> que no hacen otra cosa que enfatizar la división entre regiones y pueblos.

En materia hidrocarbúfera buscan una total autonomía para los gobiernos regionales, quienes - como una especie de mini estados - definirían nuevas concesiones y contratos con las empresas transnacionales, dejando migajas para el Estado, tajadas mayores para las regiones y coimas para políticos y algunos dirigentes, mientras la torta grande seguirá siendo de los "contratistas", empresas petroleras.<sup>10</sup>

Es una clara lucha de intereses, donde prefectos y autoridades cívicas de los departamentos "autonomistas" buscan desesperadamente romper la unidad de los movimientos sociales, de los indígenas, que hoy en día - en su mayoría - son fieles al proceso de cambio que impulsa Evo Morales. Se trata pues de dos diferentes proyectos de país que hoy se enfrentan a diferentes niveles en el país.

Apabullada la derecha en las dos últimas elecciones, hoy busca deslegitimar las luchas libradas por el gas en octubre del 2003 donde hubo participación de organizaciones sociales - en su mayoría indígenas - que dejaron a más de 60 muertos y 400 heridos.

### Datos, cifras, Leyes y Decretos en tiempos de Evo

- Del total del territorio nacional, 55% de la superficie son áreas potencialmente hidrocarbúferas.
- De estas áreas, sólo el 14% está en explotación, mientras el 86% está todavía sin explorar.
- Bolivia, después de Venezuela, es el segundo país gasífero del continente.
- Las reservas probadas de gas llegan este año a 23 Tcf que se encuentran principalmente en el departamento de Tarija. Además Bolivia cuenta con casi 1.000 millones de barriles de petróleo
- Las mayores exportaciones se realizan a Brasil (24 mmcd) y a Argentina (6,5 mmcd), por un total de 0,4 Tcf por año.
- Chile, Brasil, Paraguay, Perú y Argentina requieren para los próximos años de este recurso energético, considerando que el gas boliviano es barato. El tema es: bajo qué condiciones, cuando "Bolivia sigue a merced de las empresas transnacionales", gracias al marco jurídico (Ley de "Capitalización", Ley de Hidrocarburos y otras leyes que

permitían el saqueo de los hidrocarburos) impuesto a partir de 1996 por el -ahora prófugo- ex presidente Sánchez de Lozada<sup>11</sup>.

Después de la "guerra del gas", un referéndum y un complejo, costoso, manipulado y largo proceso legal, el 18 de mayo del 2005 el presidente Carlos Mesa promulgó la nueva **Ley de Hidrocarburos No. 3058**. Entre las críticas más importantes están: el desconocimiento de la nacionalización, la no recuperación efectiva de la propiedad del Estado en toda la cadena hidrocarburífera, el no-potenciamiento de YPF, la legalización de operaciones petroleras basadas en contratos inconstitucionales y la eliminación del derecho al veto indígena.

El primero de mayo del 2006 el gobierno de Evo Morales decretó la "nacionalización" mediante el **Decreto Supremo 28701**. La toma de refinerías y campos tenía un carácter más simbólico, mientras en la práctica - según varios analistas - las políticas se mantenían en el marco de la Ley 3058.

A fines de octubre del 2006 el gobierno de Evo Morales firmó **44 nuevos contratos** con las empresas petroleras que expresan un paso importante en el proceso de nacionalización de los hidrocarburos. Uno de los mayores avances es el nuevo porcentaje de impuestos sobre la venta de gas para el país. Cuando en época de Sánchez de Lozada la recaudación apenas llegaba a un 18% sobre un dólar por millar de metros cúbicos de gas, hoy la situación se da a la inversa, llegando a un 82% sobre un precio hasta 3 veces mayor. De un ingreso de apenas 120 millones de dólares por año, desde el año 2007 se llegará a más de 1.200 millones de dólares, con una proyección de 4.000 millones, una vez concluido el nuevo gasoducto a Argentina. Montos considerables que pueden y deben sacar al país del atraso, en la medida que sean invertidos sobre todo en procesos productivos; en la medida que haya verdadero control y participación social.

Este tema requiere de un mayor análisis y replanteo en momentos en que los anteriores gobiernos dejaron establecida una distribución orientada principalmente hacia la descentralización económica de los recursos del TGN (Tesoro general de la Nación) a favor de proyectos regionales y planes a favor de la educación y salud de los departamentos, antes de posibilitar una planificación centralizada que debería fomentar una política energética nacional sólida y sostenible. Hoy, la -refundada- empresa estatal YPF recibe un porcentaje mínimo, mientras los prefectos de la "media luna"<sup>12</sup> apuntan a manejar los recursos para emprender sus planes "autonomistas" a favor de las transnacionales y las oligarquías regionales, basándose además en leyes - como la "3065"<sup>13</sup> - dictadas por presidentes anteriores en épocas oscuras de la historia del país.

En la distribución actual de los recursos generados por concepto de Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH) se ha destinado un 5% para un **Fondo de Desarrollo de Pueblos Indígenas y Originarios y Comunidades Campesinas**. Este fondo requiere de un profundo análisis en cuanto a planificación, ejecución y control social, con miras a garantizar un uso óptimo y saludable a favor de los pueblos.

Hay cambios, aunque la población en general y los indígenas en particular apenas sienten su impacto. Se trata pues de un largo proceso que requiere superar paulatinamente las atrocidades cometidas por las empresas petroleras, con el respaldo de empresarios y políticos nacionales, quienes cometieron una serie de delitos, desde la violación infragante de la Carta Magna, la evasión de impuestos, el contrabando de crudo, hasta las coimas a medios de comunicación y autoridades corruptas.

No es de extrañar que los intereses en seguir controlando el negocio por parte de las empresas transnacionales motivan la intromisión en procesos políticos del país en apoyo a los planteamientos "autonómicos" y a todo intento de deslegitimar la Asamblea Constituyente.

Un panorama nada sencillo, más aún después de que en el mes de noviembre los movimientos indígenas lograron una modificación importante en la Ley de Tierras que afectará a un grupo de familias de latifundistas, ligadas a las transnacionales mineras, hidrocarburíferas y agropecuarias.

Verdaderas telarañas de plutócratas que hoy buscan provocar una guerra civil entre bolivianos, caos e inestabilidad con el respaldo de prefectos, comité cívicos y los grandes medios de comunicación. Pues, en este panorama en que están en juego sumas millonarias, el gobierno de Evo es objeto de manipulación y ataques permanentes, bajo el desgastado pretexto de la "lucha contra el terrorismo" y la acusación de un manejo "totalitario", en medio de políticas internacionales que buscan aislar a los pueblos indígenas con miras a revertir los avances logrados.

## El "discurso indigenista" y los hidrocarburos

Merece un mayor análisis en qué medida el discurso "indigenista" es útil en este proceso de la "nacionalización" de los hidrocarburos (y pronto de la minería y de otros sectores de la economía nacional). Al respecto escribe el investigador Nelson Vila:

*"Los organismos internacionales de crédito (BM, BID y FMI) y cierto grupo de organizaciones no gubernamentales y universidades extranjeras, con apoyo directo o indirecto de las transnacionales y de sus gobiernos, han*

iniciado desde varios años una sigilosa campaña para reflatar el discurso multi y pluricultural del país con una raíz profundamente indigenista, con el objetivo de dividir al pueblo boliviano en su lucha por la nacionalización de los hidrocarburos y todos sus recursos naturales que se inició en octubre de 2003".

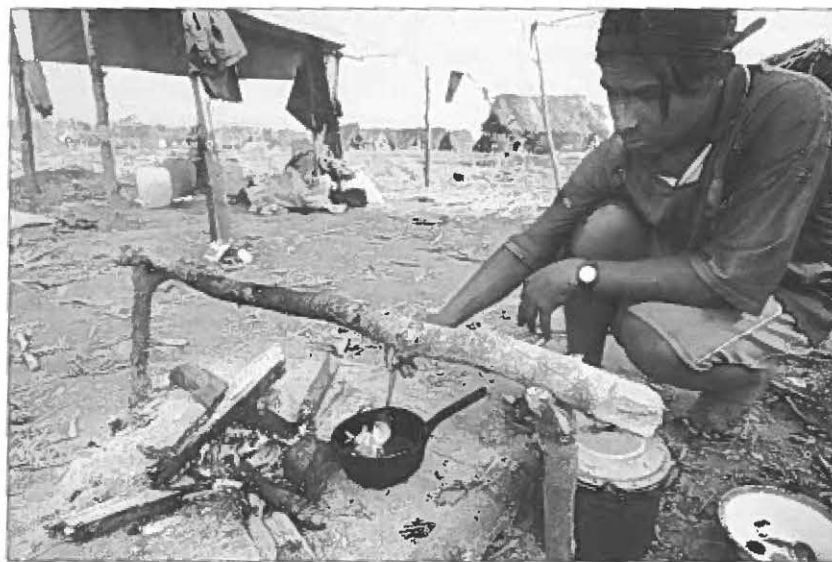


Foto: Somos Sur

Evo Morales se convirtió en la punta de lanza para reflatar dicho discurso indigenista de los 514 años de la opresión sobre los pueblos originarios, ocultando con ello las diferencias económicas estructurales entre los bolivianos".

Este análisis por cierto es polémico, aunque en los hechos se observa que el manejo del simbolismo lanzado aquel primero de mayo en torno a la "nacionalización de los hidrocarburos", de alguna manera desmovilizó y confundió durante varios meses a las organizaciones sociales. Al respecto se expresaron varios sectores sociales, exigiendo una política energética más clara que garantice una verdadera la nacionalización.

### Temas pendientes

*"Tanto las actividades exploratorias como productivas impactan seriamente en el ambiente. Industria petrolera limpia en ecosistemas tropicales no existe. Cuando la compañía abandona el territorio, deja tras de sí un paisaje deteriorado, deforestado y con un historial de derrames y accidentes".<sup>14</sup>*

Con la aprobación de los nuevos contratos, no ha terminado el conflicto de los hidrocarburos. El tema de la destrucción de los territorios y los conflictos entre petroleras y pueblos originarios debe merecer toda la atención, más aún considerando que la actual Ley de Hidrocarburos sólo establece el "Derecho a la consulta y participación de los pueblos campesinos, indígenas y originarios", habiendo eliminado el "derecho a veto" (sobre cualquier licitación o Estudio de Evaluación de Impacto).

Hoy en Bolivia, las leyes referentes a los recursos estratégicos están por encima de cualquier otro derecho,

aunque se trata de la salud o el respeto al lugar donde viven las comunidades; leyes de "interés nacional" que prevalecen encima de convenios internacionales - como es el Convenio 169 de la OIT - y otras leyes o reglamentos "secundarias", como es la Ley 1333 de Medio Ambiente, el Reglamento Ambiental del Sector

Hidrocarburífero o la Ley INRA (Ley del Instituto Nacional de Reforma Agraria). Lo único que les queda a los indígenas es obligar a las empresas petroleras a realizar consultas y actas de acuerdo con las comunidades afectadas, dando lugar a una grotesca manipulación<sup>15</sup>.

En los hechos se da la sobre posición de "derechos de uso". Ahí donde se descubre petróleo (o minerales) el concesionario tiene preferencia sobre cualquier otra actividad; lo que significa que los territorios indígenas, originarios y campesinos sean afectados no sólo a nivel económico y social, sino que la grave contaminación termina vulnerando y en muchos casos sacando a las comunidades de sus territorios, causando un verdadero genocidio petrolero.

Al respecto la Asamblea Nacional de Organizaciones Indígenas Originarias, Campesinas y de Colonizadores de Bolivia<sup>16</sup> está construyendo una propuesta unificada que intenta avanzar sobre la demanda de autodeterminación de los pueblos, la cogestión y coadministración de los recursos estratégicos no renovables y el dominio y propiedad de los recursos naturales renovables. Hay necesidad de una profunda discusión nacional, considerando experiencias en otros países del mundo.

Otro tema importante es la ausencia de fuentes de energía en el campo.

Mientras Bolivia es declarada el segundo país gasífero de América Latina; mientras diariamente se exportan unos 30 mmcd (millones de metros cúbicos/día) de gas a Brasil y Argentina - con una proyección de 70 a 100 mmcd - una mayoría de la población boliviana y especialmente los indígenas que viven en las zonas petroleras utilizan como combustible la leña.

Históricamente las empresas petroleras, ni la estatal YPFB, ni las empresas extranjeras beneficiaron a las co-

comunidades indígenas. Mientras los pobladores ven pasar los ductos a pocos metros de sus comunidades, se ven desprovistos de energía. Más al contrario, sufren las consecuencias de erosión por los ductos tendidos, sin contar los problemas sociales, que van desde la prostitución hasta la desestructuración de las comunidades. Lo único que dejan las petroleras, son hijos y más hijos, una que otra ayuda o "compensación" por los impactos causados y - en muchos casos - problemas de corrupción al inyectar algunas donaciones.

### Vigilantes del futuro de la humanidad

Frente a esta situación de saqueo y etnocidio, se levantan renovadas voces en las bases, en encuentros regionales e internacionales. Así la convocatoria al Encuentro continental de pueblos y nacionalidades indígenas, La Paz (Bolivia) del 8 al 12 de octubre del 2006: "De la resistencia al poder", que plantea:

*"Las políticas de colonización pertenecen a la cultura de la muerte; los pueblos indígenas, campesinos y originarios -junto a los movimientos sociales y populares- defendemos la cultura de la vida. El territorio y la madre tierra (Pachamama) están siendo destruidos por intereses foráneos a los nuestros, pero nosotros nos convertiremos en los vigilantes del futuro de la humanidad".*

Hermosa reflexión que merece la atención de toda autoridad, político, ingeniero, centro de enseñanza u organización internacional, ligados directa o indirectamente al manejo de los recursos naturales y los indígenas en "tiempos de Evo". □

Maria Lohman - "SOMOS SUR"  
info@somosur.net - www.somosur.net

### Notas

- SOMOS SUR está conformado por analistas, comunicadores, educadores y artistas que compartimos una mirada y un accionar del SUR, con miras a reforzar a los grupos emergentes del SUR en las luchas por la recuperación de los recursos naturales y por un "vivir mejor". Este artículo fue revisado por José Luis Gareca de Somos Sur y Victor Hugo Sáinz, ex superintendente de hidrocarburos; además las fotos son un aporte de Fernando Molino de MINKA - España.
- Quechuas y Aymaras (4 millones de habitantes); Chiquitanos (184.000), Guaraníes (133.000), Moxeños y Guarayos (decenas de miles), además de grupos más reducidos como Yuquis, Ayoreos, Canichanas, Tacanas Yuracarés, Mojeños, Araonas, Cayubabas, Chimanes, Pacahuaras, Chacobos, Baures, Itonamas, Moseñes, Sirionós y varias otras etnias.
- Accionista este último de varios proyectos de exploración y explotación minera e hidrocarburífera.
- El consorcio de 5 instituciones: Fundación Amigos de la Naturaleza-FAN, Museo Noel Kempff Mercado, World Conservation Society, World Wildlife Found, Missouri Botanical Garden, se adjudicaron la suma de 20 millones de dólares para un trabajo "conservacionista" en la Chiquitania, después de permitir su destrucción.
- Ver: "Auditoria de los impactos de los gasoductos Cuiabá y Bolivia-Brasil de Enron y Shell - Derrick Hindery, Amazonwatch, nov, 2002.
- Ver, como ejemplo, una denuncia reciente en contra de la empresa REPSOL en el Campo Surubí de Chapare, cuando un campesino y sus dos hermanos, quienes estaban pescando a 50 metros de las instalaciones petrolíferas, literalmente volaron en pedazos cuando el gas que "venteaba" - de manera irresponsable - dicha empresa se acumuló debajo de los árboles y explotó el momento en que uno de los campesinos prendió un fósforo para ahuyentar a los mosquitos. Murieron dos hombres y otro quedó gravemente herido.
- Estos meses hay diversos encuentros a nivel nacional y continental, donde participan las organizaciones indígenas con planteamientos acerca de temas económicos, políticos, sociales y culturales.
- De "Pensar Bolivia después de octubre", de Rafael Bautista S., septiembre de 2006.
- Tesis política voceada por Samuel Huntington - que explica las "guerras preventivas" y las amenazas del terrorismo internacional a partir de los conflictos de tipo religioso-cultural.
- Las empresas más grandes son Petrobras (EEUU-BRASIL), REPSOL (España-EEUU), ENRON-SHELL (EEUU-Holanda) y British Gas y British Petroleum de Inglaterra, empresas que durante los últimos 10 años tipificaron a Bolivia como un "paraíso, donde se invierte UN dólar para ganar DIEZ" (Los Tiempos, marzo del 2003).
- Las políticas de Sánchez de Lozada hicieron perder al país el 100% de las reservas de gas, más de 2500 km. de ductos, las dos refinerías rentables y una gran infraestructura. Además, los contratos de concesión aumentaron a 72 por las condiciones extraordinariamente favorables para las empresas inversionistas. Pese a su carácter anticonstitucional dichos contratos han estado vigentes hasta octubre del 2006.
- La "media luna" está conformada por los departamentos de Santa Cruz, Tarija, Beni y Pando; departamentos del "oriente", que cuentan con grandes riquezas hidrocarburíferas, minerales y amazónicas.
- Aprobada el 30 de mayo del 2005 por el presidente Carlos D. Mesa, que autoriza a la prefectura de Tarija a "negociar acuerdos internacionales" y a "constituir sociedades mixtas para la exportación e industrialización del gas" ...al margen del estado boliviano. Otra ley dictada sin el conocimiento del pueblo, ni de una mayoría de políticos y autoridades.
- De: "REPSOL en América Latina; Etnocidio petrolero en Bolivia"; Marc Gavaldá, mayo 2005.
- "En la práctica las compañías petroleras aplican prácticas engañosas para conseguir unas firmas que a menudo no respetan la organización tradicional. La firma de actas a cambio de sacos de azúcar o ropa deportiva es desgraciadamente una práctica aún común en los territorios indígenas intervenidos por las petroleras" (Marc Gavaldá).
- Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia - CSUTCB, Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia - CIDOB, Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia - CSCB, Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia, "Bartolina Sisa" - FNMCB-BS, Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu - CONAMAQ, Coordinadora de Pueblos Étnicos de Santa Cruz - CPESC, Movimiento Sin Tierra de Bolivia - MST, Asamblea del Pueblo Guaraní - APG, Confederación de Pueblos Étnicos Moxeños de Beni - CPEMB.



PERU

LA LUCHA INDIGENA EN LA CUENCA DEL RIO CORRIENTES:  
UNA EXPERIENCIA ALECCIONADORA

Jorge Agurto



*Los derrames petroleros han extinguido la vida en el río Corrientes.  
Foto: FECONACO*

## Introducción

La madrugada del 10 de octubre de 2006 las comunidades indígenas de la cuenca del Río Corrientes iniciaron una acción de fuerza que mantuvo en vilo al país. Ocuparon las instalaciones petroleras de Pluspetrol en el nororiente de la selva amazónica peruana y paralizaron el 60 por ciento de la producción petrolera del país. Esta decidida acción obligó a que dos ministros de Estado abandonen sus cómodas oficinas en Lima y se internen en lo profundo de una estación petrolera, en plena selva tropical, donde sudorosos y angustiados, iniciaron una negociación con los Apus o jefes tradicionales indígenas.

## Un desastre ambiental impune

Desde hace 35 años la explotación petrolera de los actuales lotes 1AB y lote 8 han destruido los ecosistemas de la cuenca del río Corrientes al descargar de manera irresponsable las aguas de producción petrolera sobre el mismo río.

Dichas aguas son sustancias altamente tóxicas que se encuentran en los yacimientos subterráneos asociados a los hidrocarburos y salen junto con el crudo en el proceso de extracción. Se caracterizan por su alta salinidad y temperatura de unos 90°C. Además, contiene en grandes proporciones hidrocarburos, cloruros y metales pesados, sustancias tóxicas como el plomo, el cadmio, el cromo, el bario, el níquel, el mercurio y el arsénico entre otras. Estas sustancias son altamente nocivas para la salud produciendo alteraciones genéticas.

Actualmente la empresa Pluspetrol vierte al río Corrientes 1.300.000 barriles por día de aguas de producción altamente contaminadas, sin ningún tipo de

tratamiento.<sup>1</sup> Los voceros de la empresa sostienen con descaro ante los medios de prensa, que ellos no están haciendo nada ilegal pues la legislación no les obliga a reinyectar las aguas de producción.

El 3 de marzo de 2006 el Ministerio de Energía y Minas aprobó el Reglamento para la Protección Ambiental en las Actividades de Hidrocarburos en el que establece que la disposición final de las aguas de producción será por reinyección. Lo inexplicable es que en la quinta disposición transitoria señala que ésta exigencia opera para los yacimientos que a la fecha de expedición del reglamento no se encuentren en producción, razón por la cual no se aplicaría a Pluspetrol.

Durante tres décadas las comunidades afectadas por esta maldición petrolera que ha ido extinguiendo la vida del río Corrientes han venido denunciando no solo la contaminación del río sino también los derrames y las enfermedades que han venido apareciendo desde el inicio de la actividad petrolera. Sin embargo, como suele suceder, la contaminación ocurre demasiado lejos para que las autoridades de la capital reaccionen.

El 29 de mayo de 2006 el Ministerio de Salud entregó a la Federación de Comunidades Nativas del Río Corrientes (FECONACO) un informe técnico<sup>2</sup> que reconoce la grave situación de salud del pueblo achuar. En éste se indican los índices de cadmio y plomo en la sangre que superan los límites máximos permisibles y son considerados peligrosos para la salud.

Lo más grave es que el Estado ha concedido el año 2005 nuevas concesiones en los últimos reductos sanos del territorio achuar. El lote 104 a la empresa Burlington Resources Perú Limited y el lote 106 a Petrolífera Petroleum del Perú. Con esto se acrecienta la amenaza de exterminio del pueblo achuar.

### Tres décadas de contaminación

**El lote 8.** Se encuentra en las cuencas media y baja del río Corrientes, con pozos en la cuenca del río Chambira y en la Reserva Nacional Pacaya Samiria. Tiene un área de 182.348 has. Su explotación data del año 1969 a cargo de la empresa estatal Petroperú.

A la fecha no se han realizado actividades para recuperar los pasivos ambientales dejados por Petroperú en "cientos de hectáreas de bosque inundable, donde se han afectado seriamente hábitat de alta sensibilidad y de privilegiada riqueza biológica, semillero natural de una gran y compleja biodiversidad amazónica".<sup>6</sup>

**El lote 1 AB.** Se encuentra en las cuencas altas de los ríos Pastaza, Corrientes y Tigre y tiene un área total de 497.027 has. La explotación del lote 1A se origina en 1971 y del lote 1B en 1978, ambos a cargo de la Occidental Petroleum Corporation of Perú (OXY).

La empresa argentina Pluspetrol Corporation es la operadora del lote 8 desde 1996 y del lote 1AB desde el año 2000. El año 2002 constituyó la Pluspetrol Norte S.A. que hasta la fecha está encargada de dichos lotes.



## Un pueblo que lucha por su vida

La cuenca del Corrientes está ubicada en la parte nororiental de la Amazonía peruana. Específicamente en el distrito de Trompeteros, provincia de Maynas, región Loreto. En ella habitan desde tiempos inmemoriales la población perteneciente a los pueblos achuar, quichua y urarina. Se trata de 31 comunidades nativas con una población aproximada de 7.000 habitantes. La organización local que representa a esta población es la Federación de Comunidades Nativas del Río Corrientes (FECONACO), afiliada a la Organización Regional Aidesep Iquitos (ORAI) y a la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP).

Las propuestas de FECONACO han sido muy concretas:

1. Declaratoria de emergencia en materia de salud y ambiente en la cuenca del río Corrientes, apoyo alimentario y abastecimiento de agua, e implementación de un Plan Integral de Salud
2. No permitir el ingreso de nuevas actividades petroleras en la cuenca del Corrientes mientras no se garantice la reinyección del 100 por ciento de las aguas de producción de los lotes en actividad y se remedien los daños infringidos en todos estos años.
3. Remediar los pasivos ambientales dejados por las empresas Occidental y Petroperú, operadoras anteriores a la Pluspetrol.
4. Cese inmediato de la contaminación, en especial del vertimiento de aguas de producción a los ríos y cochas.
5. Pago y compensaciones adeudadas. Los pueblos afectados nunca dieron su consentimiento para alguna actividad petrolera en sus territorios y tampoco han recibido compensación por la ocupación de sus territorios ni por los diversos impactos producidos. Ahora exigen una valoración adecuada de sus tierras y el pago de la deuda por el uso de sus tierras.
6. Monitoreo indígena en todas las acciones de remediación, reinyección y otras que se realicen en sus territorios.

## Una negociación sin intermediarios

La paralización casi total de las actividades petroleras en la selva norte fue de manera pacífica, sin causar ningún daño a la propiedad privada o a las perso-



La actriz Qorianka Kilcher, que interpreta el papel de Pocahontas en la película *El Nuevo Mundo*, denunció en julio 2006 la crítica situación de los indígenas Achuar luego de visitar en persona la cuenca del Corrientes. Foto: FECONACO

nas. Se paralizaron más de 180 pozos de explotación en las baterías de producción: Jibarito, Huayurí, Dorissa, Shiviayacu, Carmen, Forestal y Teniente López que corresponde al lote 1AB, además del aeropuerto de Trompeteros y todas las carreteras que corresponden al Lote 8 de la empresa.

La primera reacción del gobierno a la toma de los pozos petroleros fue acusar a los indígenas de estar manipulados por las organizaciones no gubernamentales y en particular a la institución asesora de FECONACO<sup>3</sup>. Este ataque a las ONG viene ocurriendo desde hace semanas en un tinglado que pretende aprobar un proyecto de ley para controlar a las asociaciones civiles sin fines de lucro. Si bien este es otro tema, cabe destacar que dicha iniciativa tiene el propósito encubierto de dotar al gobierno actual de un arma discrecional para ejercer presión contra algunas ONG conocidas por su defensa de los derechos humanos y el ambiente.

Pero la contundencia de los argumentos así como los reportajes de diversos medios de prensa que visitaron el río Corrientes desvirtuó la acusación de que se trataba de una protesta injustificada y, por el contrario, generó indignación y solidaridad de la opinión pública con la protesta indígena.

El Ministro de Energía y Minas Juan Valdivia y el Ministro de Salud Carlos Vallejo llegaron el 13 de octubre hasta la base de producción Jibarito, en el distrito de Trompeteros para suscribir una primera acta de acuerdo firmada con los apus de las comunidades, la cual quedó ratificada por una norma legal fir-

mada por Presidencia del Consejo de Ministros (PCM)<sup>4</sup>.

Al ver que el acta no reflejaba de manera adecuada los términos del acuerdo, los apus no abandonaron el control de las estaciones petroleras, obligando a los representantes de la empresa y al Estado a una segunda reunión que se realizó el 22 de octubre en la que se aprobó una nueva acta que complementa y precisa los acuerdos suscritos y que fue ratificada por una resolución ministerial.<sup>5</sup>

### Los acuerdos suscritos

Los principales acuerdos suscritos son los siguientes:

Reinyección de aguas de producción. El plazo para que Pluspetrol reinyecte el 100 por ciento de las aguas en el lote 1AB vence el 31 de diciembre de 2007. Para el lote 8 vence el 31 de julio de 2008.

Plan de Atención Integral de Salud. Este plan elaborado por la Dirección Regional de Salud de Loreto con FECONACO y que fue aprobado por el Gobierno Regional será ejecutado a través de un proyecto especial,

en cuyo directorio participaron cuatro delegados de las comunidades indígenas. Este plan de 10 años será financiado por Pluspetrol con un monto de 40.169.986 soles (aproximadamente USD 12.553.121) con transferencias anuales que se iniciarán este año. Pluspetrol continuará financiando el plan de salud después de los 10 años "si se extendiese el plazo de vigencia del contrato y continúa con sus operaciones en los lotes 1AB y 8".

- Seguro Integral de Salud (SIS) para las comunidades indígenas. El gobierno regional y el Ministerio de Salud ampliarán la cobertura de atención del SIS a las comunidades indígenas y poblaciones dispersas de la región Loreto.
- Plan Integral de Desarrollo. Será financiado en su totalidad por el gobierno regional con un monto de 11 millones de soles (aproximadamente USD 3.437.500) y beneficiará a todas las comunidades de la cuenca, las que "participarán en la definición del cronograma presupuestado".
- Remediación de pasivos y daños ambientales. Indígenas serán capacitados y remunerados para el monitoreo y vigilancia de las actividades de remedia-

*El pueblo achuar es el principal afectado por la contaminación petrolera en el río Corrientes. Foto: FECONACO*



ción ambiental y actividades petroleras. Los fondos para el pago de las remuneraciones "serán transferidos al Proyecto Especial del Plan Integral de Salud, manteniéndose una cuenta separada para el pago mensual del trabajo de los monitores".

### Reflexión final

Una muestra de las prerrogativas especiales que el Estado peruano concede a las empresas de hidrocarburos es la exoneración de la obligación de reinyectar las aguas de producción que tiene Pluspetrol, en virtud de una disposición transitoria que anula toda la efectividad del reglamento ambiental.

A pesar que diversos organismos públicos y privados han insistido durante décadas en denunciar el desastre ambiental del río Corrientes e incluso en diversos momentos se han impuesto sanciones pecuniarias a las empresas, éstas siempre se han librado de asumir su responsabilidad y pagar sus culpas, con la anuencia del poder político central.

Solo la acción decidida y organizada de las comunidades indígenas, en alianza con las organizaciones de

solidaridad y el periodismo independiente, han permitido esta vez sacar de su inercia a las autoridades del gobierno e iniciar una nueva etapa de lucha para que respeten su palabra y se cumplan los acuerdos. □

### Notas

- 1 Un barril equivale a 159 litros.
- 2 Ministerio de Salud / Dirección General de Salud Ambiental (DIGESA), Informe N° 995-2006/DEPA-APRHI/DIGESA de la Visita de reconocimiento para la evaluación de la calidad sanitaria de los recursos hídricos y muestreo biológico en las comunidades de la cuenca del río Corrientes"
- 3 Se trata de la ONG Grupo de Trabajo Racimos de Ungurahui
- 4 Resolución Ministerial 366-2006-PCM del 14 de octubre de 2006: "Ratifican Acta de Acuerdo suscrita entre los Apus de las Comunidades Indígenas del Río Corrientes, el Ministerio de Energía y Minas, el Ministerio de Salud, el Gobierno Regional de Loreto y la Empresa Pluspetrol Norte S.A. y encargan su seguimiento a OSINERG e INDEPA".
- 5 Resolución Ministerial 381-2006-PCM del 24 de octubre de 2006.
- 6 Cronología del Caso Río Corrientes, FECONACO, 2006.

*Jorge Agurto es director del servicio informativo Servindi, de Perú. [www.servindi.org](http://www.servindi.org)*

*Imagen del desastre ambiental del río Corrientes. Foto: FECONACO*



# DEBATE SOBRE EL REFUGIO NACIONAL ARTICO DE LA FAUNA DE ALASKA

Mark Nuttall

Desde que el petróleo comenzó a fluir a través del Oleoducto Trans-Alaska de 800 millas de largo, de la Bahía Prudhoe en la Vertiente Norte Ártica de Alaska en los años setenta, los ingresos petroleros han suministrado alrededor del 85% del presupuesto del estado de Alaska. El petróleo también ha transformado el panorama social, cultural y económico de gran parte de la región dentro de los límites del Distrito de la Vertiente Norte que alberga a unas 7.400 personas, la mayoría de los cuales son esquimales inupiat. Aunque ha habido muchos beneficios para las comunidades nativas en el norte de Alaska, incluyendo trabajos, inversiones en escuelas y mejoras en el cuidado de la salud, la infraestructura petrolera y el desarrollo han tenido, no obstante, importantes impactos ambientales y sociales (NRC 2003). Habiendo llegado a su pico la producción en la Bahía Prudhoe hace algunos años, y debido a la demanda de energía creciente en los Estados Unidos, la búsqueda de alternativas viables al petróleo producido en estas vastas reservas continúa. Desde 2001, Alaska ha visto un nuevo surgimiento en la exploración de petróleo y gas en áreas sub-exploradas del estado, incluyendo varias partes del interior y la Península de Alaska (Departamento de Recursos Naturales de Alaska 2006).

Las propuestas para desarrollar y explotar reservas petrolíferas en el área del Refugio Nacional Ártico de la Fauna (ANWR) de la Planicie Costera del norte, siguen alimentando la actual controversia. ANWR es un área ecológicamente sensible de la Vertiente Norte, frecuentemente llamada el "Serengeti de América" debido a su abundante fauna, que incluye a grandes mamíferos como el caribú, el oso gris, lobos y osos polares. Originalmente establecida en los años sesenta como el Área Nacional Ártica de la Fauna, con 8,9 millones de acres, el tamaño actual y el estatus de ANWR fue establecido por el Congreso de los EE.UU. en 1980 en la Ley de Conservación de las Tierras de Interés Nacional de Alaska (ANILCA), y ahora incluye unos 19 millones de acres. Limitada en el norte por el Mar de Beaufort, la única comunidad dentro de los límites de ANWR es la aldea inupiat de Kaktovik (pobl. 220 personas) en la Isla Barter. La comunidad gwich'in de Artic Village (pobl. 250) constituye el límite sur del área. Las tierras ANWR son un hábitat crítico para la manada migratoria de caribú Porcupine, una forma principal de subsistencia para los pueblos inupiat y gwich'in. Sin embargo la explotación petrolera presenta un riesgo ambiental para la Planicie Costera de ANWR -y por

cierto para todo el Refugio- y es también un tema que divide a las comunidades nativas de Alaska: para los inupiat, el desarrollo petrolero presenta una oportunidad económica, mientras que para los gwich'in (y las comunidades vecinas gwich'in en el Territorio Yukon de Canadá) amenaza la supervivencia cultural.

## ANWR y Petróleo

Situado en el nordeste de Alaska y administrado por el Servicio de Pesca y Fauna de los EE.UU., el Refugio Nacional Ártico de la fauna tiene sólo una excepción, que comprende una gran superficie de tierras de propiedad de la aldea esquimal inupiat de Kaktovik y un subsuelo de propiedad de la Corporación Regional de la Vertiente Ártica (ASRC)<sup>1</sup> controlada por los inupiat. ANWR es también una de las últimas regiones del Ártico de los EE.UU. (y la Planicie Costera es la única región de la Vertiente Norte) que no está abierta a la explotación petrolera y de gas. Al oeste y norte del Refugio, el gobierno del estado de Alaska y el gobierno federal de los EE.UU. están procurando programas de arrendamiento en la Reserva Nacional de Petróleo-Alaska (NPRA) y en el Mar de Beaufort de Alaska. Un reciente informe realizado por el Comité sobre Efectos Ambientales Acumulativos de las Actividades Petroleras y de Gas en la Vertiente Norte de Alaska (NRC 2003) mostró que más de 1.000 kilómetros cuadrados de la Vertiente Norte habían sido transformados en un abierto complejo industrial. Las actuales actividades de arrendamiento y avances en las tecnologías de recuperación de petróleo en la Vertiente Norte y en el Mar de Beaufort significan un aumento substancial en el área del norte de Alaska abierto para la exploración y explotación.

Largamente considerada como una potencial fuente de reservas significativas de petróleo y gas, la Investigación Geológica de los EE.UU. estima que el Refugio contiene 10,36 mil millones de barriles de petróleo, con 4,5 mil millones de barriles bajo la Planicie Costera, y 12 trillones de pies cúbicos de gas. Aunque estas no son reservas tan enormes cuando se compara globalmente, no obstante, el Refugio tiene tremendo valor simbólico para todos las partes en el largo debate sobre su futuro. Los proponentes de abrir ANWR al desarrollo argumentan que representaría uno de los últimos grandes descubrimientos de petróleo en los Estados Unidos, y su explotación facilitaría la disminución de la dependencia de los

EE.UU. del petróleo importado del Medio Oriente. Los ambientalistas argumentan que ANWR contiene una de las últimas grandes áreas salvajes del país, que sería destruida si se comenzara la explotación. Los gwich'in de Alaska y Canadá Occidental, cuyo estilo de vida de subsistencia depende de la manada de casi 130.000 caribúes que depende de la Planicie Costera como su lugar de procreación anual y están generalmente opuestos al desarrollo. Aunque los cazadores esquimales inupiat en el norte de Alaska también dependen en alguna medida de la manada de caribú Porcupine, los inupiat apoyan la explotación y se beneficiarían financieramente del desarrollo arrendando tierras que tienen en ANWR a compañías petroleras.

### Apertura de ANWR

Durante dos décadas, la industria ha hecho una campaña a favor del acceso a los recursos petroleros dentro del Refugio, mientras que los ambientalistas continúan su campaña alegando que ANWR debería permanecer salvaje sin explotación dentro de sus límites. Como escribieron los científicos políticos McBeath y Morehouse (1994: 1), ANWR "contrapone los intereses del desarrollo económico de Alaska con los de la conservación ambiental nacional. También yuxtapone el consenso de opinión en los Estados Unidos, que ha favorecido a preservar el Refugio, contra el deseo de una mayoría de habitantes de Alaska que miran hacia ANWR como una futura seguridad económica".

El Congreso de los EE.UU. ha intentado hace largo tiempo equilibrar su deseo de preservar a ANWR como un área ecológicamente rica con la necesidad de explorar su potencial como frontera rica en petróleo. Esto se refleja en la sección 1002 de ANILCA, donde el Congreso requirió un informe y recomendación sobre desarrollo. La Planicie Costera de ANWR (llamada el Área 1002) consiste en 1,5 millones de acres (que es aproximadamente el 10% del área total de ANWR). El "informe 1002" (y por lo tanto la apelación Área 1002 de la Planicie Costera), tal como fue conocido, fue presentado al Congreso el 1 de junio de 1987, y recomendaba por primera vez que el Congreso debería promulgar legislación para abrir la Planicie Costera para la exploración de petróleo y gas y desarrollo. Un informe del Servicio de Pesca y Fauna argumenta, sin embargo, que el Área 1002 es críticamente importante para la integridad ecológica de todo el Refugio (Servicio de Pesca y Fauna de los EE.UU. 2001).

Desde entonces se han hecho intentos de impulsar una serie de leyes a través del Congreso de los EE.UU., algunas con el objetivo de implementar la recomendación y otras que prohibirían el desarrollo y declararían la Planicie Costera como área salvaje. Hasta hace poco, los movimientos para abrir ANWR a la industria han sido infructuosos en el gobierno de los EE.UU. Las mociones fueron derrotadas por los demócratas bajo la administración Clinton pero han recibido un mayor apoyo bajo George W. Bush. En mayo de 2005, el Congreso de los EE.UU. votó a favor de permitir



perforación dentro del refugio, mediante la aprobación de una Resolución Presupuestaria que contenía una previsión para abrir el Refugio a través del proceso del presupuesto anual en vez de la legislación de política energética. En octubre de 2005, el Comité de Energía del Senado votó abrir ANWR para perforaciones petroleras como parte de un amplio plan presupuestal, aunque dos meses más tarde, el Senado de los EE.UU. votó contra las perforaciones. Por ahora, el Refugio Nacional Ártico de la Fauna sigue siendo la única área de la Vertiente Norte de Alaska donde la explotación de petróleo y gas está específicamente prohibida. El resto de la Vertiente Norte está disponible para la explotación petrolera y de gas a través de decisiones hechas por el Secretario de Estado del Interior para la Reserva Nacional de Petróleo-Alaska y el Mar de Beaufort, y por el Comisionado del Departamento de Recursos Naturales de Alaska para tierras y aguas estatales (Servicio de Pesca y Fauna de los EE.UU. 2001).

### Intereses de los nativos de Alaska en el petróleo y gas

El descubrimiento de petróleo en Bahía Prudhoe en la Vertiente Norte de Alaska en los años sesenta llevó a demandas por reivindicación de tierras por la Federación de Nativos de Alaska (AFN). En 1971 el Congreso de los Estados Unidos aprobó la Ley de Acuerdo de las Reivindicaciones de los Nativos de Alaska (ANCSA) que, aunque no reconocía una reivindicación de tierras nativa sobre toda Alaska, no obstante establecía doce corporaciones regionales nativas dándoles control efectivo sobre una novena parte del Estado. Hoy, muchas de estas corporaciones están involucradas de alguna manera en la industria del petróleo y gas. En la Vertiente Norte, las corporaciones nativas están activamente involu-

cradas en las industrias de petróleo y gas de diferentes maneras, como respuesta al derrame de petróleo y trabajo en los oleoductos, compañías de gas y petróleo administrada por nativos, y diversos servicios de apoyo a los campos petroleros. Los esquimales inupiat en Alaska apoyan la apertura de ANWR, y particularmente la llanura costera, a la industria. Ellos, junto con residentes de otras comunidades de Alaska, consideran a la explotación petrolífera como una fuente de trabajos, escuelas y otras oportunidades.

Los campos de petróleo y gas del norte de Alaska juegan un importante papel para los nativos de Alaska. Las actuales actividades de arrendamiento y la promoción de tecnologías de recuperación del petróleo en la Vertiente Norte de Alaska continúa brindando nuevas oportunidades para el apoyo a la exploración y explotación, áreas en las que las corporaciones de nativos de Alaska son jugadores claves. En anticipación a una decisión del Congreso de abrir la Planicie Costera de ANWR a la exploración y explotación de petróleo y gas en los años ochenta, el Departamento del Interior de los EE.UU.(DOI) se involucró en negociaciones de intercambio de tierras con varias corporaciones nativas. El Servicio de Pesca y Fauna de los EE.UU. propuso derechos de comercio de petróleo y gas dentro de la planicie costera para tierras de la aldea ANCSA y corporación regional dentro o adyacentes a partes del sistema del refugio nacional de la fauna en Alaska. Las negociaciones de intercambio de tierras entre DOI y varias corporaciones ANCSA resultaron en un acuerdo que les permitiría hacer selecciones de zonas de petróleo y gas en la planicie costera. Estos cambios, que fueron escritos en ANILCA, permitían a la Corporación Regional Vertiente Ártica con sede en Barrow cambiar parte de su tierra por tierras en la Reserva Nacional de Petróleo y en ANWR.

Siendo una corporación nativa de Alaska exitosa, ASRC está ahora posicionándose para exportar su pericia en campos petroleros a todo el mundo. El Distrito Vertiente Norte de Alaska es un ejemplo positivo de lo que puede pasar cuando residentes árticos tienen la oportunidad de captar alguno de los beneficios económicos del desarrollo industrial, tanto a través del empleo como inversiones corporativas. Los beneficios en forma de mejor infraestructura pública, servicios educativos y cuidado de la salud pueden ser significativos. Las compensaciones pueden ser disminuidas cuando las comunidades de usuarios de recursos reciben una autoridad adecuada sobre la planificación del desarrollo y políticas operativas para asegurar que los intereses de la comunidad sean adecuadamente encarados. Sin embargo, la explotación petrolífera también conlleva su propio dilema de cómo equilibrar mejor los beneficios económicos con los importantes cambios sociales e impactos culturales que acarrea ese desarrollo. Los esquimales inupiat de la Vertiente Norte tienen una relación nutricional, cultural y espiritual con la ballena de Groenlandia y otros mamíferos marinos que son amenazados por las actividades petroleras y de gas actuales y proyectadas. El ruido de las perforaciones exploratorias y la exploración sísmica en el Mar de Beaufort, por ejemplo, ha alterado las rutas de migración de la

ballena de Groenlandia, forzando a los cazadores a viajar más lejos y exponerse a mayores riesgos (NRC 2003).

## El pueblo del caribú

La manada de caribú Porcupine pasa todos los inviernos en el norte de Canadá, en las Montañas Richardson en los Territorios del Noroeste y en Yukon Central, y en el noreste de Alaska. La manada se mueve hacia el oeste y norte durante la primavera en dirección a sus campos de nacimientos en la Planicie Costera de ANWR. Los biólogos tienden a creer que el caribú hace el viaje para parir en la planicie costera porque hay menos depredadores, y las nutritivas plantas de la tundra proveen una fuente fundamental de alimento para los terneros y las vacas caribúes que amamantan. A fines de junio y julio, la manada se dispersa en grupos de decenas de miles de animales y continúa su migración anual hacia el sur y el este entre Canadá y Alaska durante el otoño y el invierno. Los gwich'in han dependido de la manada de caribú Porcupine para satisfacer las necesidades esenciales de subsistencia, nutritivas, culturales y espirituales durante miles de años. Hay unos nueve mil individuos gwich'in que actualmente construyen su casa sobre o cerca de la ruta migratoria de la manada de caribú Porcupine en Alaska, Yukon y los Territorios del Noroeste<sup>2</sup>. En respuesta a la posibilidad de que el Área 1002 sea abierta al desarrollo, los gwich'in formaron el Comité Directivo Gwich'in en una reunión en Arctic Village, en 1988. El Comité afirmó que abrir ANWR constituía una amenaza para los lugares donde paren los caribúes, lo que a su vez era una amenaza al mismo corazón de los gwich'in como pueblo. El Comité Directivo Gwich'in fue establecido con una resolución, Gwich'in Niintsyaa, proclamando el derecho inherente a sus medios de subsistencia y afirmando que el desarrollo petrolero aparea la amenaza real de poner en peligro la sociedad y la cultura gwich'in.<sup>3</sup>

Así como las preocupaciones de los inupiat sobre que la explotación fuera de la costa afecta a las ballenas de Groenlandia, los gwich'in se preocupan de que el desarrollo petrolero altere el comportamiento reproductivo y migratorio de la manada. Estas preocupaciones son intensas y difundidas en las comunidades gwich'in y están apoyadas por la investigación que ya ha mostrado que el caribú es sensible a la alteración durante el parto (Griffith et al. 2002). Es claro que el desarrollo petrolero en el Área 1002 impactaría potencialmente sobre la manada de caribú Porcupine. El desarrollo infraestructural, en términos de oleoductos, sendas sísmicas, caminos de acceso, pozos y otras estructuras, probablemente reduzca la cantidad y la cantidad de forraje para el caribú durante y después del parto, restrinja el acceso a hábitat libres de insectos, exponga a la manada a mayor depredación y afecte el modelo migratorio de la manada (Servicio de Pesca y Fauna de los EE.UU. 2001). Canadá se opone al desarrollo petrolero en ANWR. Un acuerdo firmado en 1987 entre Canadá y los Estados Unidos reconoce que los dos países tienen una responsabilidad conjunta de supervisar el hábitat de la manada y proteger los lugares de parto. Por cierto, ANWR

es una parte críticamente importante de una red mayor internacional de áreas protegidas Árticas y Subárticas. En la parte norte del Territorio Yukon de Canadá, el gobierno federal canadiense trabajó con las Primeras Naciones para establecer los Parques Nacionales Ivavik y Vuntut, dos áreas que limitan con ANWR y en donde la exploración y producción de petróleo y gas están prohibidas.

Al ser el único grupo que vive dentro de los límites del Refugio, los residentes inupiat de Kaktovik alegan que debería ser su opinión la que tiene preferencia sobre la de los grupos que viven fuera del Refugio. ANWR se convierte aquí en una cuestión de manejo, con los inupiat argumentando que tienen los suficientes conocimientos sobre la tierra para tomar decisiones relativas al desarrollo. Presentan los alegatos de que el desarrollo de la Vertiente Norte no tuvo el efecto devastador sobre la fauna como se había anticipado, y los inupiat saben cómo esa industria puede ser responsable y coexistir bien con el medio ambiente. Los inupiat afirman que ellos también dependen de la manada de caribú Porcupine, que no querían verla amenazada y argumentan que ellos han visto en otras partes en la Vertiente Norte que el caribú y la industria pueden coexistir exitosamente.

## Conclusiones: ¿hay beneficios reales en desarrollar el Área 1002?

El debate sobre ANWR no es solamente sobre preservación del yermo y la supervivencia cultural en un pequeño rincón del Ártico. El potencial de ANWR como una importante fuente de energía es promovida por los abogados del desarrollo como un tema de seguridad nacional, por la cual el petróleo de ANWR será crucial para aliviar la dependencia de los EE.UU. del petróleo extranjero en un momento de creciente consumo petrolero de los EE.UU. Los oponentes al desarrollo de ANWR, incluyendo el Comité Directivo Gwich'in, argumentan que abrir el Área 1002 para la perforación sería una decisión fiscalmente irresponsable, ya que no hay forma de saber ya –a pesar de todas las estimaciones– cuánto petróleo hay a disposición. Los grupos ambientalistas también argumentan que los costos financieros de la exploración y el desarrollo pueden no ser recuperados de las reservas de petróleo, que pueden no ser tan importantes como se esperaba. En los años noventa, por ejemplo, se alegó que un informe Investigativo Geológico, que daba una cifra baja para las reservas de ANWR, fue retirado bajo la presión de políticos de Alaska y reescrito con una conclusión ligeramente más optimista (Roberts 2004: 62). Y como Ricki Ott señala en un libro reciente sobre la *Exxon Valdez*, ¿qué pasa con las consecuencias ambientales y de la salud humana de la dependencia de los EE.UU. del petróleo? Entre 1996 y 2004, las operaciones de exploración y producción en el complejo de Bahía Prudhoe tuvieron como resultado un promedio de más de 500 derrames de petróleo reportados anualmente.<sup>4</sup> En marzo de 2006, alrededor de 6.400 barriles de petróleo fugaron de un oleoducto de tránsito corroído en la operación de BP de Alaska en Bahía Pru-

dhoe, forzando a la compañía a cortar la producción temporariamente de 400.000 barriles por día. Tales incidentes, así como el continuo legado del desastre *Exxon Valdez* en el Estrecho Prince William en 1989, sigue concentrando la atención y preocupación sobre la continua dependencia de Alaska del petróleo.

Para los gwich'in, ambientalistas y otros que hacen campaña para mantener a la industria fuera de ANWR, esa incertidumbre no puede justificar daño a la tierra, su fauna e integridad del ecosistema, o a la cultura de los pueblos dependientes de la manada de caribú Porcupine. □

## Notas

- 1 La Corporación Regional de la Vertiente Ártica es una compañía de propiedad de nativos de Alaska con objetivos de lucro, surgida como consecuencia de la Ley de Acuerdo de Reivindicaciones Nativas de Alaska (ANCSA) de 1971. ASRC representa ocho aldeas inupiat, que poseen aproximadamente 5 millones de acres de la Vertiente Norte. Siendo esencialmente una corporación basada en los recursos naturales, ASRC tiene como objetivo desarrollar los recursos naturales sin comprometer los valores tradicionales de subsistencia de las comunidades inupiat.
- 2 Comité Directivo Gwich'in, [www.gwichinsteeringcommittee.org](http://www.gwichinsteeringcommittee.org).
- 3 Gwich'in Niintsyaa (Resolución) <http://www.gwichinsteeringcommittee.org/gwichinniintsyaa.html>
- 4 Departamento de Conservación Ambiental de Alaska, Base de Datos del Derrame de Petróleo en la Vertiente Norte, 2004.

## Referencias

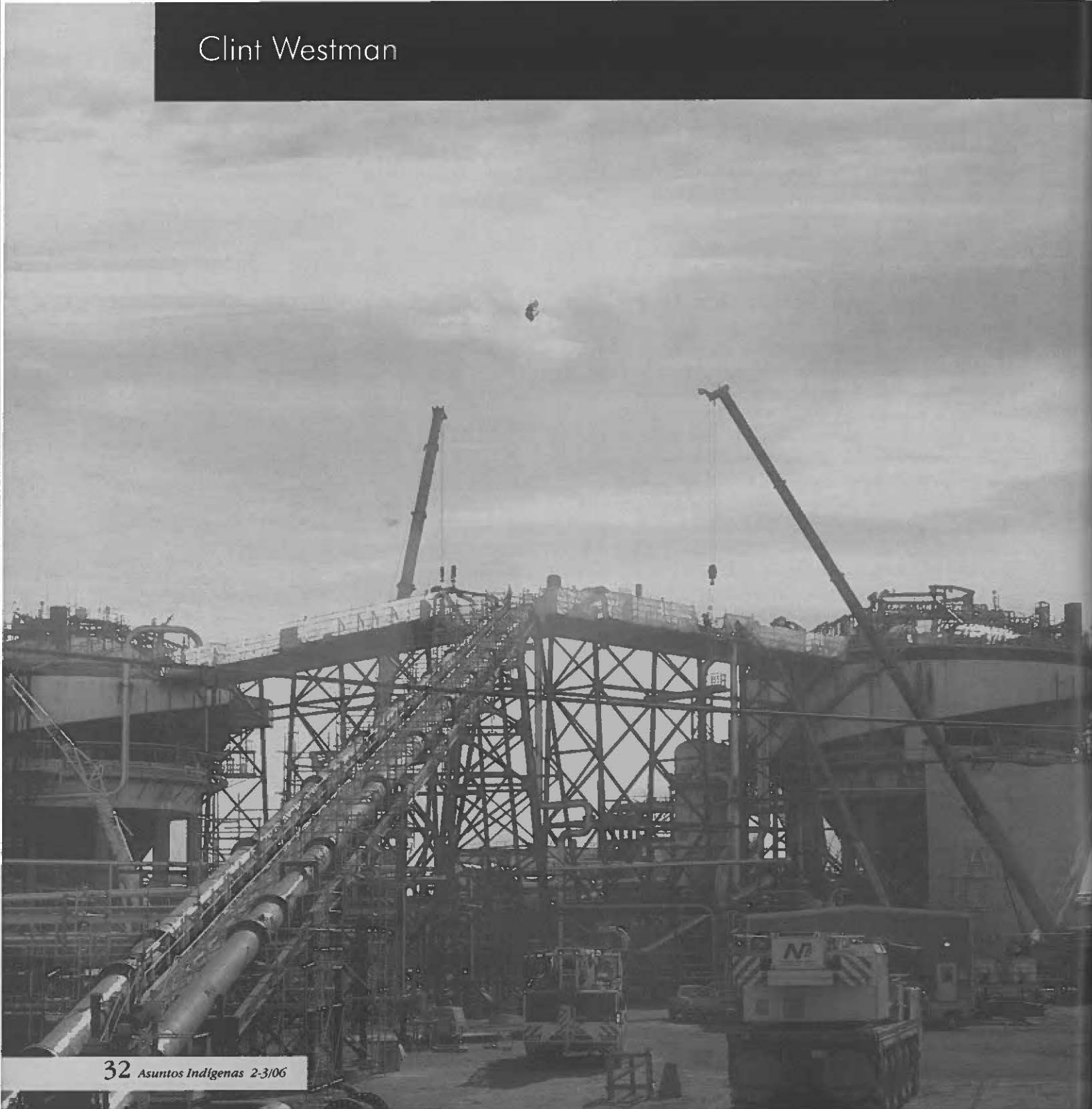
- Alaska Department of Natural Resources, 2006: *Division of Oil and Gas 2006 Annual Report* Juneau: Alaska Department of Natural Resources.
- Griffith, B., D.C. Douglas, N.E. Walsh, D.D. Young, T.R. McCabe, D.E. Russell, R.G. White, R.D. Cameron, y K.R. Whitten, 2002: *The Porcupine Caribou Herd*. Biological Science Report USGS/BRD/BSR-2002-0001, U.S. Geological Survey, Biological Resources Division.
- McBeath, G. y T. Morehouse, 1994: *Alaska Politics and Government* Lincoln: University of Nebraska Press.
- NRC, 2003: *Cumulative Environmental Effects of Oil and Gas Activities in Alaska's North Slope*. Washington DC: National Academies Press.
- Ott, R., 2005: *Sound Truth and Corporate Myths: the Legacy of the Exxon Valdez Oil Spill* Cordova Dragonfly Sisters Press.
- Roberts, P., 2004: *The End of Oil: on the edge of a perilous new world* Boston y Nueva York: Houghton Mifflin
- U.S. Fish and Wildlife Service, 2001: "Potential impacts of proposed oil and gas development on the Arctic Refuge's coastal plain: Historical overview and issues of concern". <http://arctic.fws.gov/issues1.html>

*Mark Nuttal es profesor de antropología de la Universidad de Alberta. Fue el autor principal del Estudio de Impacto Climático del Consejo Ártico. En la actualidad estudia los impactos del petróleo y gas sobre el desarrollo del norte de Canadá.*

# CANADA

## EVALUACION DE LOS IMPACTOS SOBRE LOS PUEBLOS INDIGENAS DE LA EXPLOTACION DE ARENAS PETROLIFERAS EN ALBERTA

Clint Westman



## Las arenas petrolíferas del Norte de Alberta

Las vastas arenas petrolíferas que están por debajo de los bosques boreales del Norte de Alberta (en Canadá Occidental) son alabadas hasta la exageración como una cura para los infortunios de la energía mundial, pero la explotación reciente de este recurso ha tenido importantes impactos sobre el medio ambiente y la población local. La expansión de las arenas petrolíferas afecta la caza y otros derechos que los pueblos indígenas han obtenido a través de tratados, negociaciones constitucionales y litigios. En este artículo, examino los impactos de la explotación de las arenas petrolíferas sobre los pueblos indígenas y también la política medioambiental para evaluar estos impactos. Creo que la industria de evaluación de impacto ambiental en torno a las arenas petrolíferas se ha convertido en una ayuda para la explotación de este recurso, en detrimento de los derechos aborígenes.

La firma del Tratado 8 por Canadá con representantes de la Primera Nación del Norte de Alberta, en 1899-1900, fue considerada por las Primeras Naciones como un acuerdo para compartir la tierra mientras que seguían su estilo de vida forrajero. El gobierno canadiense, por su parte, consideró el tratado como una cesión de tierras y actuó en forma acorde en sus subsiguientes esfuerzos para desarrollar el norte. En la medida en que el comercio de pieles disminuyó en importancia durante la mitad del siglo veinte, las industrias de recursos como explotación de petróleo y gas y la industria forestal se convirtieron en más prominentes en la región. Aunque el desarrollo ha avanzado, Alberta ha tenido una economía cíclica debido a la dependencia de estos recursos privados. Sin embargo, se nos induce a creer que los depósitos de arenas petrolíferas son los que prometen una riqueza a largo plazo para todos.

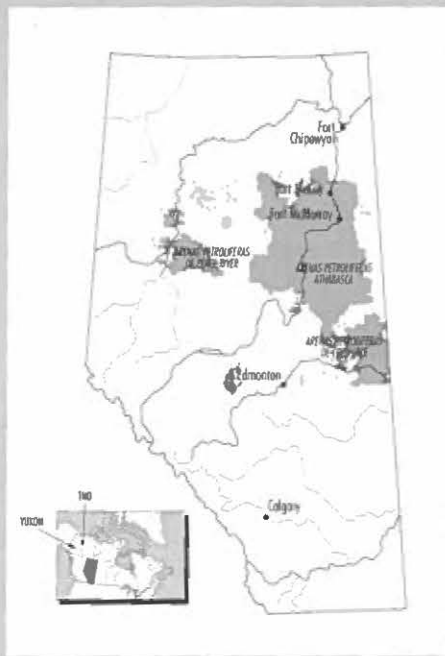
Las arenas petrolíferas del Norte de Alberta contienen depósitos de bituminoso que guardan el segundo puesto solamente con respecto a las reservas de petróleo de Arabia Saudita, con un estimado de 1,7 a 2,5 trillones de barriles de petróleo atrapados en una mezcla viscosa de arena, agua y arcilla. Las arenas petrolíferas son típicamente explotadas mediante la minería abierta que cubre una vasta área. El proceso de extracción es complejo y costoso, implicando la sepa-

ración de arena, agua y el bituminoso usando agua caliente y otros hidrocarburos. Una vez extraído el bituminoso es enviado para un proceso de limpieza y refinamiento. Los depósitos de arenas petrolíferas están por debajo de las tierras tradicionales de las Primeras Naciones dene y cree, así como las de los métiis (pueblo con antecedentes aborígenes y no-aborígenes, muchos de los cuales viven mediante un estilo de vida tradicional). Hoy, el Norte de Alberta (como es definido por el Tratado 8) es hogar de 23 Primeras Naciones (conocidas antes como Grupos Indios), cuatro asentamientos métiis y numerosos otros, no reconocidos, aldeas indígenas en tierras de la Corona. Una serie de estas comunidades están ubicadas en una estrecha proximidad de los depósitos de arenas petrolíferas.

Actualmente, unas ocho comunidades están enfrentado la explotación activa de arenas petrolíferas en sus territorios tradicionales. Unas pocas otras comunidades en la región de Cold Lake, fuera de los límites del Tratado 8 enfrentan presiones similares con la expansión de actividades convencionales de petróleo, gas, ejército y explotación forestal. En su conjunto la región es hogar de decenas de miles de indígenas, que constituyen la minoría regional primaria. Los indígenas en el Norte de Alberta constituyen un grupo diverso, que abarca desde habitantes urbanos a comunidades aisladas geográficamente alejadas de los caminos. Muchos indígenas de la región siguen hablando su lengua nativa y practicando sus actividades tradicionales de subsistencia, al menos periódicamente. Hay en general un fuerte sentimiento de identidad indígena en la región.

### Impactos de la explotación de arenas petrolíferas sobre los pueblos indígenas

Las preocupaciones de los pueblos indígenas con respecto a la explotación de arenas petrolíferas abarcan desde la contaminación del aire y las aguas a la pérdida del hábitat para los animales. Sin embargo, para aquellos que viven de la subsistencia en las áreas inmediatas propuestas para la explotación, la pérdida de la tierra en sí misma en manos de la minería abierta es una



preocupación fundamental. Los tramperos tienen licencias de manejo de pieles ("traplines" [líneas de trampas]) sobre un área prescrita, donde se desarrolla el conocimiento tradicional. Los tramperos impactados son entrevistados individualmente y se les paga una tasa no revelada, y algunos pierden su estilo de vida. El impacto de las arenas petrolíferas sobre líneas de trampas tiene una importante consecuencia cultural. Muchos de estos individuos están desgarrados entre el mundo del trabajo y el monte.<sup>1</sup>

En cuanto a los intereses colectivos de los pueblos indígenas como un todo, los líderes indígenas han encarado la explotación de las arenas petrolíferas de una manera pragmática, reconociendo que esa explotación probablemente continuará a pesar de las preocupaciones aborígenes si se les considera ser de "Interés Nacional".<sup>2</sup> Los intentos de grupos indígenas para impedir la explotación y/o afirmar su título aborígen por medio de intimaciones a la justicia y acciones judiciales han sido generalmente infructuosos. Por lo tanto, los líderes indígenas operan en muchos frentes, presentando recursos legales estratégicos estableciendo la propiedad del área, mientras que también negocian con la industria y el gobierno sobre los impactos y beneficios de los proyectos.

En el caso de la Primera Nación de Fort MacKay, la comunidad más impactada por la explotación de arenas petrolíferas hasta la fecha, esta comunidad ha recibido (a través de negociaciones de títulos de tierras no relacionadas con el tratado) tierras dentro de la zona de arenas petrolíferas pasibles de ser explotadas que será la llave de su desarrollo económico durante los años venideros. Esta Primera Nación está actualmente investigando emprendimientos conjuntos con la industria y tiene un alto índice de participación en el mercado de trabajo. Sin embargo, esto no refleja nece-

sariamente un consenso regional entre los pueblos indígenas.

En Fort Chipewyan, la Primera Nación Mikisew Cree también negocia con la industria. Sin embargo, Mikisew ha protestado en audiencias públicas contra la rápida expansión de las arenas petrolíferas. Esta Primera Nación ganó recientemente un litigio que afirmaba que los pueblos indígenas tenían que ser adecuadamente consultados, ha presentado otra demanda alegando que el Tratado 8 no ha sido implementado totalmente y que los pueblos indígenas poseen sus propios territorios tradicionales.<sup>3</sup> Estas dos Primeras Naciones ilustran la amplia diversidad de las respuestas colectivas indígenas a la industria, entre pragmatismo y litigio.

En una audiencia pública de evaluación de impacto ambiental, el funcionario mikisew, Steve Courtoireille, hizo observaciones que son ilustrativas de la ambivalencia que muchos indígenas sienten con respecto a la industria de las arenas petrolíferas, y la dualidad que enfrentan las Primeras Naciones que se expresan contra la explotación:

*Para mí, personalmente, es casi como un acto de malabarismo. Por un lado estamos tratando de sobrevivir mediante la consecución de empleo para nuestra gente. Por otro lado, estamos caucionando al gobierno y a la industria sobre nuestras preocupaciones respecto a la contaminación del medio ambiente. No tenemos otra opción que procurar trabajo porque nuestro estilo de vida ha sido destruido... porque hemos sido muy expresivos en nuestra creencia de tratar de proteger el medio ambiente, no somos tratados justamente. Recibimos amenazas en términos de perder nuestros contratos. No vamos a ser intimidados por cualquiera que venga y nos amenace... Nuestro estilo de vida y nuestro medio ambiente no son una herramienta de negociación...<sup>4</sup>*

Las observaciones de Courtoreille delinear el compromiso indígena de una economía mixta forrajera y de trabajo asalariado.

Muchos indígenas en las comunidades más remotas del Norte de Alberta mantienen una estrecha relación con su territorio tradicional. Esto se manifiesta tanto en términos de producción económica como



*Desollando una rata almizclera en el norte de Alberta. Foto: Clint Westman*

la importancia discursiva o simbólica del tiempo utilizado en la tierra. Aparte de los beneficios nutritivos y físicos de las actividades de subsistencia, los individuos y familias tienen frecuentemente un lazo espiritual con "el monte", sus recursos y sus historias. Estos son puestos en peligro por el desarrollo que destruye irrevocablemente grandes áreas de tierras vírgenes, y contamina el área del entorno con ruidos, humo, líneas de corte y tuberías.

### Explotación de arenas petrolíferas en Alberta

Las arenas petrolíferas de Alberta eran de antiguo conocimiento de los pueblos indígenas y atrajeron el interés de los exploradores. Sin embargo, debido a dificultades tecnológicas y de acceso, la producción sostenida comenzó recién en los años 60. Durante décadas, la explotación fue limitada a una o dos minas pero la más reciente ronda de explotaciones propuestas es de otro orden de magnitud en su conjunto.

En 2003, había sólo tres operaciones de arenas petrolíferas en la región de Fort McMurray de Alberta, operadas por Syncrude, Suncor y (más recientemente) Albion Sands. Debido a los altos costos, estos primeros tres proyectos comenzaron todos como emprendimientos conjuntos, incluyendo significativas inversiones públicas en los dos primeros casos. Todos los proyectos implican minas abiertas, mientras que Syncrude y Suncor se están expandiendo. Varios otros proyectos adicionales están o bien en construcción o programados para comenzar operaciones en el futuro próximo (totalizando más de 17 mil millones de dólares en explotación).

La Junta Nacional de Energía del Canadá ha previsto que habrá casi 100 mil millones de dólares de capital para la explotación de arenas petrolíferas para 2005<sup>5</sup>. La producción en Alberta podría triplicarse a 3 millones de barriles por día para esa fecha. Esta estimación de producción de 2006 es 40% más alta que la estimación de 2004 de la junta para 2015<sup>6</sup>, ya que los costos y las inversiones están aumentando rápidamente. Actualmente, las arenas petrolíferas de Alberta ya proveen más del 50% de la producción total petrolera de Canadá, y casi el 10% del total de las importaciones a EE.UU.<sup>7</sup> Canadá es la principal fuente de petróleo y gas de EE.UU. Dentro de 10 años, tres cuartos de las exportaciones de petróleo canadiense provendrán de las arenas petrolíferas<sup>8</sup>.

Las minas tienen efectos negativos sobre la calidad y cantidad de las aguas, y engullen tierras vírgenes. El disturbio acumulativo hacia la fecha es de más de 15.000 hectáreas o 150 kilómetros cuadrados. Algunas

estimaciones sugieren que para el año 2023 el área impactada puede ser tanto como 10 veces el área afectada hasta la fecha, excediendo potencialmente 1.406 kilómetros cuadrados, sin incluir el espacio requerido para las facilidades para los desechos<sup>9</sup>. Actualmente, los 50 kilómetros cuadrados de lagunas de desechos existentes son visibles desde el espacio<sup>10</sup>. En el contexto del creciente desarrollo en otros sectores y la promesa de futura explotación de arenas petrolíferas, la pérdida del hábitat animal y de territorios de caza es una seria amenaza para la salud ambiental y cultural de los indígenas locales. Estos no son los únicos efectos: la comunidad aborigen de Fort Chipewykan ha sido golpeada por múltiples casos de un raro cáncer que los representantes locales argumentan que se relacionan con la contaminación del aire y del agua de las arenas petrolíferas. La globalización del recurso de las arenas petrolíferas plantea interrogantes sobre quién se beneficia y quién paga.

### Efecto acumulativo de la explotación de las arenas petrolíferas

Las mismas arenas petrolíferas han gatillado una nueva ola de explotación en busca de nuevas fuentes de energía, dado el alto costo de refinar combustible útil del bituminoso. Esto ha conducido a la especulación de que podría requerirse un reactor nuclear (el primero en Canadá Occidental) para la región, o que el conjunto del gas canadiense del Delta del Mackenzie podría ser usado como una fuente de electricidad para las refinerías<sup>11</sup>. Por supuesto, estas propuestas tendrían sus propias implicaciones medioambientales. Incluso las alternativas "in situ" del método tradicional de extracción de la minería abierta no son benignas ambientalmente, requiriendo grandes cantidades de agua (drenada de fuentes superficiales como ríos y pantanos), así como extensas perforaciones, infraestructura de acueductos y bombeado. Ya sea mediante la minería o explotada *in situ*, la expansión de las arenas petrolíferas llevará directamente a disturbios más lineales sobre la tierra, incluyendo tuberías, caminos y potencialmente, vías de ferrocarril. Otro riesgo a largo plazo para el uso tradicional de la tierra que debe ser tratado es el espectro de la lluvia ácida, previamente desconocida en Canadá Occidental, resultante de las actividades de refinación de las arenas petrolíferas.

La explotación de las arenas petrolíferas se sumará al ya alto impacto de las parcelas petrolíferas sobre la tierra. Estos disturbios incluyen: más de 300.000 Km de oleoductos; más de 4.000 plantas de procesamiento; innumerables instalaciones de bombeo; más de 5.000 po-



Vehículos pesados de carga trasportando depósitos de arenas petrolíferas en la mina Syncrude's Aurora, al norte de Alberta. Foto: Mark Nuttall



Un camión Syncrude estacionado en el bulevar de Washington DC durante el Festival Smithsonian de Folklife, julio de 2006. Foto: Mark Nuttall

zos de gas ácido y cientos de miles de kilómetros de caminos y líneas de corte. Como los precios en alza hacen más viables a las arenas petrolíferas, entonces también la industria petrolera convencional en maduración procura expandir la producción, así como los operadores de gas. Aunque la explotación de petróleo y gas alteran más la tierra que la industria forestal, Alberta es también albergue de una industria forestal que se ha expandido rápidamente en los últimos 15-20 años. Las imágenes satelitales muestran en qué medida la explotación ha alterado la tierra en Alberta, con relación con otras jurisdicciones forestales boreales. Las arenas petrolíferas representan tanto una intensificación de este proceso de explotación (ya que grandes cantidades de tierras y hábitat son excavados o inundados con sedimento venenoso) como un aumento general en escala y capital. Esto ha necesitado una importante industrialización de una región aislada en un corto tiempo.

### **Alcance global y significación de las arenas petrolíferas en Alberta**

A comienzos de julio de 2006, un camión "Heavy Hauler" para arenas petrolíferas fue estacionado en The Mall en Washington D.C., ya que Alberta propagandeara la disponibilidad de una nueva fuente de energía para los EE.UU. a largo plazo, con un gobierno provincial ya dispuesto a hacer negocios. Por lo tanto, la explotación de las arenas petrolíferas en Alberta debe ser vista en el contexto de la economía política global, donde la guerra, SUV y el forraje boreal están interrelacionados. Con los mayores depósitos de arena petrolífera del mundo, Canadá es una importante fuente "doméstica" de energía

para el mercado norteamericano. No obstante, este proyecto solo no era suficiente para hacer que los proyectos fueran económicamente atractivos para los inversores: durante los años noventa, los gobiernos de Canadá y Alberta acordaron diseñar una amplia reducción impositiva y de royalties para atraer nuevas inversiones, incluyendo una tasa de royalty del 1% hasta que los proyectos alcanzaran la rentabilidad. Documentando el mal planeamiento y los grandes impactos de los proyectos de arenas petrolíferas, "tanques de pensamiento" ambientalistas como el Instituto Pembina han recomendado una reconsideración de la estrategia económica de la provincia a largo plazo<sup>12</sup>. Las comunidades indígenas, las autoridades sanitarias, los proveedores de servicio social, políticos provinciales y municipales han también endosado este punto de vista.

### **Uso tradicional de la tierra, conocimiento ambiental tradicional y "expertos"**

Las leyes federales y provinciales requieren a las compañías de recursos en Canadá evaluar el probable impacto de sus proyectos sobre el medio ambiente y sobre las comunidades locales. Esto incluye una evaluación de impacto sobre el uso de los pueblos indígenas de la tierra para propósitos tradicionales y de subsistencia. Las compañías publicitan la observancia de estas leyes como una buena forma de ciudadanía.<sup>13</sup> Sin embargo, en realidad, la recolección y uso de la información del uso tradicional de la tierra y el conocimiento ambiental tradicional por los proponentes no ha respetado o comprendido la naturaleza sagrada de esta información, y los pueblos indígenas se han convertido en una herra-



La explotación de arenas petrolíferas es minería a cielo abierto, dejando el suelo devastado una vez que se han extraído los recursos. Foto: Mark Nuttall



Desollando un castor al norte de Alberta. Foto: Clint Westman

mienta de relaciones públicas a este respecto. Una importante propaganda exhibida por una compañía mostraba una foto de un sonriente anciano nativo frente a un lago prístino, sin que se viera ninguna infraestructura de arenas petrolíferas. El texto de la propaganda decía: "No todos los expertos que escuchamos están empleados por Shell". La excelente impresión detallaba la estrecha relación de trabajo de la compañía con pueblos indígenas locales<sup>14</sup>. Sin embargo, mi investigación sugiere que las técnicas de evaluación del impacto social usadas en el proyecto de arenas petrolíferas no cumplen con las promesas de esta propaganda, que supone tratar a los ancianos indígenas como expertos<sup>15</sup>.

Resumiendo, la consulta y el manejo ambiental en Alberta —en realidad en todo Canadá— puede ser que no cumpla con los requisitos de las cortes de derecho internacional<sup>16</sup>. A pesar de los derechos de tratado protegidos constitucionalmente de cazar con trampas y vivir tradicionalmente en la tierra, y un interés documentado de continuar con esta práctica, el desarrollo ha tenido importantes impactos sobre el uso tradicional indígena de la tierra en Alberta. Lamentablemente, la evaluación de impacto ambiental es una importante ayuda en este proceso, a través de la estrecha relación de colaboración entre consultores, la industria y el gobierno.

### Problemas en la evaluación de los impactos sobre el uso tradicional de la tierra <sup>17</sup>

La evaluación de impacto ambiental está entre los medios más estrictos del manejo de efectos acumulativos disponible para los que hacen las políticas<sup>18</sup>; por lo tan-

to la crítica y reforma de la evaluación de impacto ambiental son fundamentales en la protección del medio ambiente y los derechos indígenas. En Canadá, la *Ley Canadiense de Evaluación Ambiental* (CEAA), así como también algunos estatutos provinciales y territoriales, han requerido desde los mediados de los años noventa la evaluación de los impactos del desarrollo sobre el uso tradicional de la tierra. No obstante, la anterior promesa de esos estatutos es traicionada por la realidad de la práctica de la evaluación del impacto social.

El conocimiento tradicional ambiental se ha desarrollado en las comunidades indígenas durante milenios, y está profundamente entrelazado con la práctica (uso tradicional de la tierra), religión y ética<sup>19</sup>. Dada la especificidad cultural del conocimiento ambiental tradicional y el uso tradicional de la tierra, puede ser difícil para la evaluación del impacto ambiental estar a la altura de la promesa de las previsiones legislativas de crear un nuevo diálogo entre pueblos indígenas, científicos y proponentes del desarrollo<sup>20</sup>. En el trabajo de evaluación del impacto ambiental, las estructuras subyacentes, procesos y visiones de mundo de los administradores y consultores del sector público y privado pueden bloquear efectivamente la comunicación de ideas significativas de los pueblos indígenas, a pesar de las intenciones de los legisladores<sup>21</sup>.

Tal como está la situación, tanto la ciencia como los métodos de política pública tienen como premisa una serie de presunciones subyacentes sobre la realidad, y aquellos que no comparten estas presunciones pueden ser perjudicados desde el comienzo en su capacidad de influir a los que toman las decisiones<sup>22</sup>. Una serie de comentaristas han señalado que los documentos de evaluación de impacto ambiental tienden a

“narrativizar” el desarrollo como inevitable, deseable y progresista<sup>23</sup>. Además, los practicantes no comprenden totalmente los puntos de vista indígenas sobre tierra y religión<sup>24</sup>. Finalmente, la evaluación de impacto ambiental en general no ha encarado los impactos de desarrollo pasados y presentes sobre el uso tradicional de la tierra, y menos los probables efectos acumulativos de futuros desarrollos<sup>25</sup>.

### **La industria del uso tradicional de la tierra**

En Canadá, las grandes compañías de extracción de recursos emplean a grandes firmas consultoras para realizar evaluaciones de impacto ambiental y social de acuerdo con la ley. Estos documentos son luego revisados por comités extraídos de los gobiernos provinciales y federal. La producción de documentos de evaluación de impacto ambiental, entonces, se apoya en ciertas presunciones inherentes a la planificación en las sociedades capitalistas, altamente organizadas. Como tal, el documento no cuestiona seriamente el desarrollo, ni brinda información que pueda asistir a aquellos que quieran cuestionarlo. De esta manera, el documento funciona para oscurecer, no exponer, los impactos proyectados del uso tradicional de la tierra.

Es normal que los documentos sobre arenas petrolíferas analicen el uso tradicional de la tierra como un capítulo o componente en una evaluación general fuertemente inclinada hacia los aspectos físicos y científicos del proyecto. Como tal, aquellos que realizan los estudios pueden no estar capacitados en métodos de investigación de las ciencias sociales o ética, por no mencionar las lenguas locales, cultura o religión. Como tales, los estudios proveen frecuentemente poca información que podría asistir a los panelistas o políticos para evaluar la verdadera naturaleza de impactos y valores en las comunidades indígenas cercanas.

En muchos casos, la escritura de “los datos” se convierte en parte del proceso de oscurecer su significado. Hay usualmente pocos antecedentes históricos o información proyectada sobre los impactos acumulativos del futuro desarrollo en el documento. Aprovechándose de datos moderados y modelos inadecuados, los consultores pueden presentar la información de tal manera como para disminuir la cantidad de desarrollo acumulativo hasta la hecha sobre el territorio tradicional de una Primera Nación. Este enfoque más bien de corbata permite una evaluación de los impactos acumulativos técnica, casi completamente cuantitativa, que no brinda información adecuada sobre el costo humano del desarrollo sobre una actividad basada en la cultura como la agricultura de subsistencia.

A este respecto, el estudio de Golder Associates de 2002 de la mina Jackpine de Shell Canadá demuestra los problemas con el régimen existente. Golder es una de las importantes compañías de Canadá que realizan evaluaciones de impacto de grandes proyectos, y, por lo tanto, ha adoptado un enfoque tipo fórmula en sus métodos, para beneficiarse de economías de escala en el mercado consultor. Con la evaluación de Golder, Shell Canadá, una rama local de la gran corporación internacional energética, recibió la aprobación en 2004 para comenzar su proyecto Jackpine, al norte de Fort McMurray, Alberta. La mina Jackpine es un gran proyecto, que se espera produzca 200.000 barriles por día de petróleo en su punto culminante. Jackpine es una de dos minas de Shell aprobadas en años recientes, junto con la compañía de otros competidores en lugares vecinos. Por tanto, la evaluación de impacto para este proyecto representa la práctica estándar de estos importantes actores en el juego de las arenas petrolíferas. Esto es una lástima, ya que la metodología usada en este estudio causa preocupación sobre la representación de los intereses indígenas con respecto a estos proyectos en general.

La principal falla del estudio respecto al uso tradicional de la tierra es su manejo de datos cualitativos sobre conocimiento y práctica locales en las huellas de la mina propuesta, consistente de tres entrevistas con los tramperos más directamente impactados. Este es el impacto social del documento, y la inhabilidad del consultor de entregar información significativa y contextual es crítica aquí. Sin embargo, en vez de asumir un enfoque de amplio espectro para investigar, los consultores se centran en gran medida sobre los impactos que se espera afecten a los detentadores masculinos de líneas de trampas. Las mujeres parecen no encajar en esta fórmula para una metodología de evaluación básica, rentable. Esto desmerece la importancia de mucha gente que va y atraviesa la tierra que es una línea de trampas; puede también sustentar una discriminación de género desmereciendo el uso de la tierra por parte de las mujeres.

### **La ficción de la consulta: entrevistas en profundidad con detentadores de líneas de trampas en las Evaluaciones de Impacto Social**

Los registros de Golder de las tres entrevistas con detentadores de trampas son instructivos. Nos enteramos de que aunque la huella del proyecto sólo eliminaría un pequeño número de trampas, incluiría varias sendas claves y corrientes de agua. Los tramperos expresan además preocupación sobre ruidos, acceso y un cambio en el carácter espiritual de la tierra en toda el área.



Los consultores de Golder son asignados para recolectar información con carga cultural, el uso de la cual no problematizan adecuadamente o explican al proponente, reguladores o el público. Esto resulta en un discurso displicente o neutralizado, como veremos solo un ejemplo inocentemente subestimado:

*La curación de la Tierra es un importante desafío para el continuo éxito del (Uso Tradicional de la Tierra) en la Región de Arenas Petrolíferas.<sup>26</sup>*

Lo que "Curar la Tierra" podría implicar dada la falta de estrategias de reclamación efectivas y la complejidad de los entornos boreales no es explicado nunca, ni tampoco el uso de otro informante del término "sagrado" es investigado o contextualizado. Entonces, ¿cómo pueden acceder a esta información los que toman las decisiones a nivel burocrático o político? Metodológicamente y teóricamente el resultado no cumple con las normas de investigación de las ciencias sociales<sup>27</sup>. Existen numerosos ejemplos de sólido trabajo etnográfico que brindarían un contexto para una investigación de esta fuente<sup>28</sup>. Pero primero, comprender requiere un esfuerzo de parte de los gobiernos, industria y consultores, para superar el prejuicio y desestabilizar las presunciones.

### **Contextualización del uso tradicional de la tierra**

La contextualización del uso tradicional de la tierra es el verdadero trabajo del encuentro intercultural, un desafío que nos invita a re-conceptualizar el uso tradicional de la tierra como algo no limitado a la caza o a la alimentación, sino basado en relaciones familiares, aprendizaje, reciprocidad y obligación. El anciano de Frank McIntyre nos da una base para la comprensión del uso tradicional de la tierra y la espiritualidad a lo largo de estas líneas:

*Mi padre solía decirme, necesitamos hacer una acción de gracias... (él dijo) tu sabes mi hijo estamos solos y tu puedes pensar que somos las primeras personas en esta área, pero nuestros abuelos estuvieron antes que nosotros... voy a cantar una canción para darle gracias al Creador y a la Madre Tierra que nos ha abastecido. Ahora canta conmigo si puedes. Entonces él comienza a cantar y yo comienzo a repetir su canción y él me dice que me detenga. Entonces nos detuvimos, ahora escucha a nuestros abuelos y bisabuelos. Puedes oírlos cantando con nosotros. En cada colina a nuestro alrededor*

*podrías oír el eco, ¿ahora escuchas eso? No somos las primeras personas en este país. Eran nuestros ancestros, nuestros bisabuelos que estaban aquí. Yo podía escuchar el eco todo en torno a nosotros y ese es el espíritu de nuestros bisabuelos y también esa es la Madre Tierra que nos sustenta<sup>29</sup>.*

Ese marco incorpora generaciones pasadas y futuras coexistentes en la matriz general de un uso tradicional de la tierra que se extiende mucho más allá de la producción de alimentos, pero debe seguir para honrar a otros poderosos.

Visto en estos términos, podríamos entender el uso tradicional de la tierra como, por lo menos para algunos pueblos indígenas, una obligación central para una vida llena de sentido, no sólo un beneficio accesorio para ser disfrutado en las tardes y fines de semana. Para incorporar estos puntos de vista en una evaluación de impacto debemos ir más allá del juego político, hacia un enfoque del conocimiento que permita a los pueblos indígenas hablar con sus propias voces. "Contextualizando progresivamente", construyendo nuestro entendimiento de estos puntos de vista, basados en el respeto, la atención y sanos datos y métodos etnográficos<sup>30</sup>, constituiría un paso en el re-posicionamiento de la evaluación de impacto social como una herramienta de política pública para defender los derechos indígenas a la tierra.

Un documento de evaluación de impacto puede ser narrativo sobre la fulminante desaparición del uso tradicional de la tierra y el conocimiento ambiental tradicional frente al advenimiento de la ciencia y la industria. De alguna manera, la narrativa específica que la mina *continuará*, en vez de buscar información sobre impactos *sí* continúa. El uso tradicional de la tierra es parte del pasado, para ser reemplazado en gran medida por el empleo asalariado, aunque esta no es una alternativa sostenible a largo plazo, ya que la mina tendrá una desaparición definitiva. Esto refleja el así llamado triunfo sobre los modos menos sostenibles de producción por la explotación en una escala global. Los impactos incrementados sobre el uso tradicional de la tierra son sólo parte del progreso, de acuerdo con esta visión. Para comenzar a entender el uso tradicional indígena de la tierra y el conocimiento tradicional, debemos cuestionar las narrativas que sugieren implícitamente que la caza pertenece al pasado y el petróleo es el futuro<sup>31</sup>. Como tal, este artículo desafía tanto las conclusiones de los consultores de evaluación de impacto social, que las arenas petrolíferas son de interés público, así como también los métodos y la postura usada para inducir estas conclusiones. □

## Notas

- 1 La participación económica de los pueblos indígenas refleja su marginación general de la sociedad canadiense. Están más frecuentemente al margen de la fuerza de trabajo, pero los hombres están altamente representados en trabajos de extracción de recursos de clase trabajadora. Tan recientemente como en los años 50 y 60, la caza por trampas era la norma para los hombres en las comunidades pequeñas. Hasta la disminución global de la demanda de pieles en los años 70, muchos indígenas vivían mediante una mezcla de trabajos casuales, caza con trampas y transferencias del gobierno. Hoy, todavía se practica una economía mixta y la comida del bosque es consumida frecuentemente pero el ingreso del trabajo asalariado y otras transferencias tiende a predominar sobre el ingreso de la caza con trampas.
- 2 **Boldt, Menno, 1933:** *Sobreviviendo como Indios*. Toronto: University of Toronto Press.
- 3 Al menos otra Primera Nación impactada por la explotación de arenas petrolíferas, la Primera Nación Lubicon Lake, también asume la posición que su propiedad de sus tierras tradicionales no fue extinguida por el Tratado 8.
- 4 **Citado en Weber, Bob, 2006:** "Oilsands work requires balancing act, Cree says." Canadian Press. *The Globe and Mail*. Julio 13, p. A9.
- 5 Notablemente, las nuevas expansiones están dominadas por compañías transnacionales, mientras que los anteriores explotadores de arenas petrolíferas eran compañías canadienses.
- 6 **Schmidt, Lisa, 2006:** "Oilsands output to triple." *Calgary Herald*, junio 2 (edición en línea).
- 7 **TD Securities, 2004:** *Overview of Canada's oilsands*. Canada: TD Securities. P.4
- 8 **Woynilowicz, Dan, Chris Severson-Baker y Marlo Reynolds, 2005:** *Oilsands fever: The environmental implications of Canada's oilsands rush*. Edmonton: The Pembina Institute. P. 5
- 9 <http://www.osern.r.r.ualberta.ca/>
- 10 Woynilowicz 2005: 30-31
- 11 Schmidt 2006
- 12 Woynilowicz 2005
- 13 **Shell Canada, 2003:** "Not all the experts we listen to are employed by Shell..." (advertisement) *The Edmonton Journal*, Oct. 23; Mason, Andrew y Natasha Thorpe. 2002. "Environmental assessments and consultation process for land and resource development projects." *Aboriginal Land and Resource Management Conference*. Vancouver: Insight Information Co.
- 14 Shell 2003
- 15 **Westman, Clint, 2003:** "Traditional land use in the Jackpine mine SLA." Documento no publicado presentado al Dr. David Schindler y Dra. Naomi Krogman, *Rural Sociology* 501, Universidad de Alberta.
- 16 **Ross, Monique M., 2003:** *Aboriginal Peoples and resource development in Northern Alberta*. Documento Ocasional #12. Calgary: Canadian Institute of Resources Law; Asch, Michael. 2000. "First Nations and the derivation of Canada's underlying title: comparing perspectives on legal ideology." en *Aboriginal rights and self-government*. Cook, Curtis, y Juan D. Lindau, eds. Montreal y Kingston. McGill-Queen's University Press.
- 17 Yo he experimentado examinar documentos de evaluación de impacto ambiental de las arenas petrolíferas tanto como profesional como académico. He realizado 13 meses de trabajo de campo en las comunidades cree y méis del Norte de Alberta que han sido impactadas por la explotación de petróleo y gas. Estas comunidades están también ubicadas cerca de depósitos de arenas petrolíferas que están en etapas tempranas de explotación. Trabajé en un estudio de uso tradicional de la tierra para las Primeras Naciones que enfrenta
- ban la actividad en expansión de la explotación de las arenas petrolíferas. Mi interés en los temas de las arenas petrolíferas está estrechamente relacionado con mis intentos de comprender el significado de lugar y sacralidad a través de los ojos de mis informantes en estas comunidades.
- 18 **Kennett, Steven A., 1999:** *Towards a new paradigm for cumulative effects management*. Documento Ocasional #8. Calgary: Instituto Canadiense de Derecho sobre los Recursos.
- 19 **Tanner, Adrian, 1979:** *Bringing home animals: religious ideology and mode of production among the Mistassini Cree*. St. John's Nfld.: Memorial University Press.
- 20 **Patterson, Michael E. y Daniel R. Williams, 1998:** "Paradigms and problems: the practice of social science in natural resource management." *Society and Natural Resources*. 11, pp. 279-295
- 21 Patterson 1998
- 22 **Stone, Deborah, 1997:** *Policy paradox: the art of political decision making* (2nd ed.). NY, NY: WW Norton & Co.
- 23 **Howitt, Richard, 1995:** "Social impact assessment, sustainability and developmental narratives of resource Regions." *Impact Assessment*. Vol. 13. No. 4, pp.387-402. (Ver también Asch, Michael. 1990. "The future of hunting and trapping and economic development in Alberta's North: some myths and facts about inevitability." *Proceedings of the Fort Chipewyan and Fort Vermillion Bicentennial Conference*. McCormack, Patricia A. y R. Geoffrey Ironsides, eds. Edmonton: Boreal Institute for Northern Studies, pp. 25-29; Espeland, Wendy. 1993. "Power, policy and paperwork: the bureaucratic representation of interests." *Qualitative Sociology*. Vol.16. No. 3, pp.297-317; Sandberg, L. Anders y Joel Slogget. 1989. "Geography in the Canadian North, c. 1945-1988." *Geografiska Annaler*. 71 B 2, pp.125-134.)
- 24 **Mulvihill, Peter R. y Douglas C. Baker, 2001:** "Ambitious and restrictive scoping: Case studies from Northern Canada." *Environmental Impact Assessment Review*. Vol. 21, pp. 363-384; Paci, Chris, Ann Tobin y Peter Robb. 2002. "Reconsidering the Canadian Environmental Assessment Act: a place for traditional environmental knowledge." *Environmental Impact Assessment Review*. Vol. 22, pp. 111-127; Usher, Peter. 2000. "Traditional ecological knowledge in environmental assessment and management." *Arctic*. 53(2):183-93; Vayda, Andrew P. 1983. "Progressive contextualization: methods for research in human ecology." *Human Ecology*. Vol. 11 No. 3, pp. 265-280; Wiles, Anne, John McEwen y M. Husain Sadar. 1999. "Use of traditional ecological knowledge in environmental assessment of uranium mining in the Athabasca, Saskatchewan." *Impact Assessment and Project Appraisal*. Vol. 18. No. 2. pp. 107-114.
- 25 **Kennett 1999; Tollefson, C. y K. Wipond, 1998:** "Cumulative environmental impacts and land rights." *Environmental Impact Assessment Review*. Vol. 18, pp. 371-390.
- 26 **Golder y Assoc, 2002:** "Traditional land use Assessment." *Shell Canada Limited: Jackpine - Fase 1*. Volumen 6. Capítulo 4, pp. 4-1 - 4-47.
- 27 Westman, 2003
- 28 Tanner 1979, Brightman, Robert. 2002. *Grateful prey: Rock Cree human-animal relationships*. Regina: Canadian Plains Research Centre; Goulet, J-G. 1992. *Ways of knowing: experience, knowledge and power among the Dene Tha*. Lincoln: University of Nebraska Press.
- 29 Treaty elders of Saskatchewan: our dream is that our peoples will one day be clearly recognized as nations. Calgary: University of Calgary Press.
- 30 Vayda 1993
- 31 Cf. Asch 1990

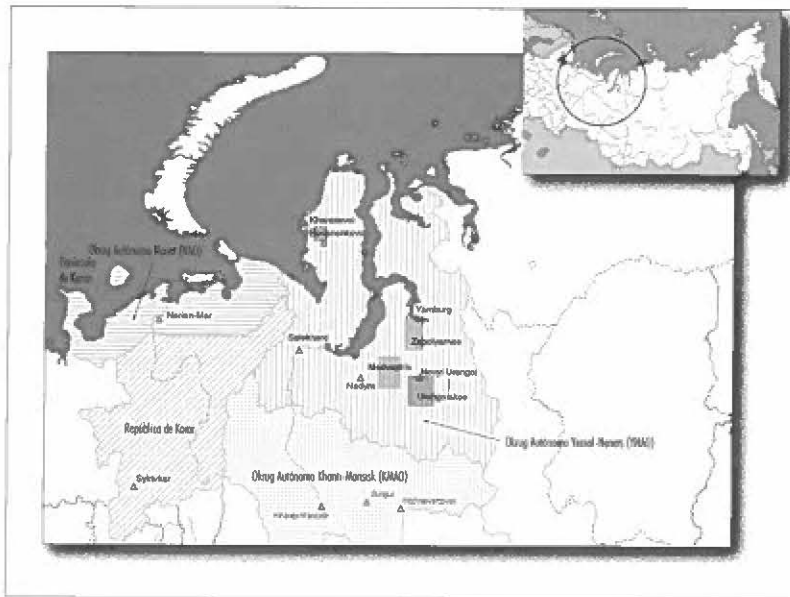
*Clint Westman se encuentra realizando un doctorado en el Departamento de Antropología de la Universidad de Alberta, Edmonton, Alberta, Canadá.*



Florian Stammler y Bruce C. Forbes

# EXPLORACION DE PETROLEO Y GAS

# SIBERIA OCCIDENTAL Y TIMAN-PECHORA



En el pastoreo de renos de la tundra, los pastores vigilan colectivamente los rebaños. Foto: Florian Stammer

## Introducción y antecedentes

El colapso de la Unión Soviética llevó a una drástica reestructuración de las economías nacionales de Rusia y varios países vecinos durante los años noventa. En los primeros años del siglo XXI, es claro que Rusia ha desarrollado una nueva posición geopolítica en la escena mundial. Se ha convertido otra vez en un poderoso socio comercial, en particular como una importante fuente de energía para el mercado global. Como los suministros de petróleo y gas del Medio Oriente y Venezuela se han vuelto cada vez más inseguros, la atracción de las vastas reservas fósiles del Lejano Norte ha crecido enormemente. De hecho, el petróleo y el gas están entre las más estables y bien desarrolladas industrias en la economía del norte de Rusia y el sector más importante de la economía rusa en general. Como el exportador y productor de gas natural No. 1 del mundo y productor y exportador No. 2 de petróleo (en 2004), después de Arabia Saudita, Rusia está buscando nuevos mercados fuera de Europa, mientras que los EE.UU., el consumidor más grande de petróleo del mundo, quieren cortar su dependencia de regiones ricas en petróleo pero políticamente inestables.

Rusia está trabajando arduamente para procurarse las inversiones necesarias domésticas e internacionales para llevar sus suministros de petróleo y gas a Europa, el este de Asia e incluso América del Norte. Esto se quiere lograr mediante una combinación de oleoductos y gasoductos terrestres y submarinos a través de Europa oriental y central, y tráfico de buques tan-

que vía la Ruta del Mar del Norte. Entre las principales fuentes están los gigantes campos petroleros del Okrug Autónomo Nenets (NAO), Okrug Autónomo Khanti-Mansiisk (KMAO) y los súper gigantes campos de gas en el Okrug Autónomo Yamal-Nenets (YNAO). También existen recursos substanciales en la vecina República Komi. Sin embargo, casi todas las reservas conocidas de la Rusia europea derivan de la provincia petrolera y de gas Timan-Pechora, cuya mitad norte está situada en NAO, la región petrolera rusa de más rápido crecimiento y, por lo tanto, un campo de batalla para la política federal y las compañías petroleras dentro y fuera de Rusia.

Como la infraestructura industrial se expande rápidamente a través de todo el norte de Rusia, tiene profundas implicaciones para las economías de la región y los habitantes locales, en particular grupos indígenas que practican métodos de subsistencia tradicionales como pastoreo de renos domésticos, caza y pesca. El reno constituye un recurso biológico de vital importancia para la supervivencia física y cultural de los residentes en todo el Ártico Euroasiático. Las fases de exploración y explotación del desarrollo petrolero resultan en beneficios y riqueza, pero también, al mismo tiempo, en una gran cantidad de impactos directos y acumulativos sobre los ecosistemas y las culturas a todo lo largo de la ruta desde la fuente hasta el mercado (Forbes 2004). En las regiones con una larga historia de extracción de petróleo y gas, estos impac-

tos están llegando a un límite crítico. En KMAO, los campos de caza y pesca y las pasturas de los renos fueron severamente contaminados por el petróleo durante los tiempos soviéticos, y en el YNAO la retirada de tierras para infraestructura industrial ha empujado a una creciente cantidad de animales hacia áreas progresivamente más pequeñas de "pasturas" de la tundra. Esto está llevando a la desertificación en algunos lugares y, según científicos rusos, a una seria disminución en la cantidad y calidad de la restante tundra apropiada para el pastoreo de renos. Durante el mismo período, la población indígena nenets ha estado expuesta a una serie de nuevos problemas de salud y demográficos directamente relacionados con el desarrollo industrial.

### La importancia del suministro ruso

Actualmente, Rusia suministra el 25% del gas natural del mundo. Un 90% de esta producción viene de Siberia Occidental. En cuanto al petróleo, el 60% es de Siberia Occidental. Para 2010, las compañías rusas esperan cubrir el 10-15% del consumo de petróleo crudo de los EE.UU. Además, la dependencia de la Unión Europea de petróleo y gas de Rusia es alta, y está aumentando. En 2005 la Unión Europea recibió el 25% de su petróleo (30% de todas las importaciones) y 25% de su gas (50% de todas las importaciones) de Rusia. La dependencia de Rusia entre los países particulares de la

UE, sin embargo, varía grandemente. Por ejemplo, Finlandia depende en un 100% de los recursos de gas ruso, mientras que Francia —con sus lazos tradicionales con Argelia— importó solamente el 24% de Rusia en 2004. Más del 60% del ingreso por exportaciones de Rusia proviene de la energía, la mayoría del mismo es en la forma de exportación a la UE.

### Introducción de las regiones

El Okrug Autónomo Yamal-Nenets (YNAO) comprende un territorio de 750.000 kilómetros cuadrados; el largo de YNAO de norte a sur es de 1.200 kilómetros y de esta a oeste de 1.130 km. En la propia lengua nenets, "Yamal" significa aproximadamente "el fin de la tierra". Gran parte de este terreno es considerado de moderadamente a extremadamente inestable para propósitos de desarrollos de ingeniería e infraestructura (camino, puentes, oleoductos, etc.). Los indígenas nenets, satisfacen principalmente sus necesidades por el reno. También es de gran importancia la pesca de subsistencia en las costas de lagos, ríos y bahías.

Hoy el YNAO es numéricamente la región más productiva del mundo de pastoreo de renos con 556.000 renos domésticos, pastoreados por aproximadamente 13.000 nenets nómadas y, en menor medida, familias komi y khanti. Al mismo tiempo, los depósitos de gas descubiertos aquí son los mayores del mundo, tanto los ya explotados, como Medvezhee cerca de Nozyi Urengoi y Zapolvarnoe cerca de Yamburg, como los no



explotados de Boyanenkovo, Kharasavej y de la Bahía Ob'. La industrialización a gran escala desde los años setenta ha llevado a una afluencia de población del sur, lo cual constituye la razón de por qué la parte indígena de la población general es menos del 7%.

El **Okrug Autónomo Khanty-Mansiisk (KMAO)** al sur de YNAO es la mayor región de extracción de petróleo de Rusia. Con un territorio de 534.800 kilómetros cuadrados, está ubicado en el centro de la gigante cuenca pantanosa siberiana occidental, cubierta con densas capas de líquenes, favorables para las pasturas de los renos. La capital, Khanty-Mansiisk, está en la confluencia de dos grandes ríos, el Ob' y el Irtysh. Los indígenas khanti y mansi viven tradicionalmente de la caza y de la pesca, suplementadas por el pastoreo de renos en una escala menor. El pescado es el principal alimento para la mayoría de los habitantes de la taiga. Ha habido una tendencia hacia revivir el pastoreo privado de renos, caza y pesca desde la caída de la Unión Soviética, apoyada por la administración regional.

La región recibió mucha atención por parte del gobierno soviético después de la segunda guerra mundial por sus recursos petrolíferos, cuya extracción comenzó en los años sesenta en los gigantescos campos de Samotlor cerca de Nizhnevartovsk, y Federovskoe cerca de Surgut. La afluencia de trabajadores industriales significó que la parte de habitantes indígenas disminuyó a menos del 2%. Sin embargo, debido a la financiación del gobierno regional, la cantidad de residentes indígenas permanentes de los bosques está creciendo otra vez (alrededor de 3.000 registrados, siendo la cifra real considerablemente más alta), así como la cantidad de renos domésticos en tenencia privada (alrededor de 14.000). El KMAO es único en su actual legislación que gobierna los derechos indígenas a la tierra, que han sido otorgados en aproximadamente 1/3 de su territorio (ver sección sobre "derechos a la tierra" más abajo).

Vale la pena mencionar que tanto KMAO como YNAO son renombrados dentro de Rusia por su comparativamente bien preservados estilos de vida de los pescadores, pastores de renos y cazadores khanti, mansi, nenets komi-izhemtsy y sel'kup, muchos de los cuales son todavía nómadas o semi-nómadas. Como ambas regiones alimentan simultáneamente la economía rusa, los representantes indígenas de otras provincias rusas han señalado repetidamente la importancia de estos dos casos como ejemplos para la coexistencia de la industria extractiva junto con las economías de subsistencia (ej. Peskov 2003).

El **Okrug Autónomo Nenets (NAO)** pertenece al Distrito Federal Ruso del Noroeste. El territorio de 176.700 kilómetros cuadrados está casi enteramente al norte del Círculo Ártico.

Grupos étnicos de toda la región de acuerdo al censo de 2002

41,454 nentsy, 28,773 khanty, 15,607 komi-izhemtsy, 11,432 mansi, 4,367 sel'kup

NAO tiene una población permanente de 48.000 habitantes, la mitad de los cuales viven en la capital regional, Naryan Mar. La población indígena nenets constituye el 14% de la población permanente. El 70% del territorio de NAO está clasificado como pasturas de renos. La cantidad de renos en NAO ha disminuido ligeramente desde la caída de la Unión Soviética, aunque no tan desastrosamente como en el Lejano Oriente Ruso. En 2005 había oficialmente 120.000 renos pastoreados por pastores komi y nenets en 14 empresas sucesoras de los kolkhozy y sovkhozy soviéticos. Las comunidades indígenas (*obshchiny*) se hacen más y más populares como una nueva forma institucional para las economías tradicionales. El pastoreo de renos es la principal ocupación de aproximadamente 2.500 personas, de las cuales 1.500 viven en la tundra. No obstante, casi toda la vida en las comunidades de NAO está conectada al pastoreo de renos, ya que muchas aldeas fueron fundadas como centros de las empresas pastoras. En adición, brigadas de 7 empresas pastoras de la tierra sin acceso al mar de la República Komi migran con sus manadas hacia la costa del Mar de Barents hacia las pasturas de verano en NAO. Varias de estas rutas de migración cruzan grandes depósitos de petróleo.

Las regiones Siberianas Occidentales han experimentado una continuamente creciente conexión a través de la infraestructura con la Rusia central, particularmente mediante conexiones ferroviarias. En NAO todavía no hay conexión ferroviaria. El petróleo y gas son transportados por oleoductos, gasoductos, trenes y luego embarcado en cantidades menores en depósitos costeros a lo largo de las costas del Mar de Barents y de Kara. Los planes para el mayor desarrollo de la producción y el transporte vía la Ruta del Mar del Norte han ganado terreno durante un tiempo, especialmente porque se espera que el hielo marino se retraiga en las próximas décadas.

Generalmente, el pastoreo de renos en NAO es todavía realizado como un estilo de vida nómada en las partes orientales del okrug –llamadas *boshezemel' skaiia tundra*– donde se realiza la mayor parte de la extracción petrolera, y en la Península occidental Kanin. La producción de petróleo comenzó en los años setenta como parte de la apertura de la cuenca petrolera Timan. Las compañías occidentales entraron en NAO

en forma muy temprana. El primer emprendimiento conjunto "Compañía Luces del Norte" entre Conoco y Arkhangel'skgeologia en explotar el petróleo del depósito Ardalín fue establecido en enero de 1991 y comenzó a bombear en agosto de 1994. Es el emprendimiento conjunto más antiguo en operación continua y ha producido un promedio de 25.000 barriles por día. Aunque muchos lo señalan como un ejemplo de buena práctica (Tuisku 2002), este proyecto recibió una desagradable atención en 2003 cuando un derrame de petróleo contaminó el Río Kolva y las concentraciones de petróleo en el hígado de los peces aumentó cinco veces.

### Coexistencia en la época soviética y su legado

Los recursos del Norte han sido la columna vertebral de la economía rusa durante siglos. Durante los tiempos zaristas, el ingreso más importante de dinero del imperio ruso provenía de las pieles siberianas vendidas a Europa Occidental. En el siglo XX, los recursos minerales reemplazaron las pieles como la mayor fuente del presupuesto estatal. En la economía soviética planificada, los recursos minerales alimentaron el desarrollo económico y la competencia durante la Guerra Fría pero también había un componente socioeconómico: el "dominio del norte", *osvoenie severa*, también suponía probar la superioridad de los humanos —especialmente la industria soviética— sobre la naturaleza. Muchas ciudades septentrionales rusas contemporáneas fueron construidas como monumentos a la dominación rusa de condiciones naturales extremas. La industrialización soviética, especialmente en las regiones ricas en petróleo y gas, generó un gran traslado de mano de obra del sur de la Unión Soviética al norte.

La migración intra-soviética, inducida por el estado, invirtió la situación demográfica, y los pueblos indígenas se encontraron siendo minorías después de los años setenta, mientras que habían sido la mayoría de la población en la primera mitad del siglo XX (Shapalin 1965). Las economías indígenas, como el pastoreo de renos, fueron colectivizadas, organizadas de acuerdo a la estructura empresarial soviética unificada. Se establecieron *sovkhosy* para incorporar las economías de la tundra y la taiga al desarrollo industrial soviético. La carne de reno era un producto de elaboración local comparativamente barato, y los *sovkhosy* trabajaron rentablemente de acuerdo a las medidas soviéticas de producción.

La coexistencia de diferentes usos de la tierra fue estrechamente administrada bajo el paraguas del estado, siendo los planificadores del gobierno responsables de los recursos minerales y las economías nativas. De

hecho, las empresas en ambas esferas económicas estaban organizadas de forma idéntica en los tiempos soviéticos. Al ser "instituciones sociales totales" (Humphrey 1995), tenían los mismos departamentos, responsabilidades, jerarquías impuestas por las autoridades de la planificación central, unidas por la amplia visión totalizadora del desarrollo soviético. Este enfoque unificado apuntaba a elevar a todos los pueblos y culturas a un mejor estándar de vida como un "único pueblo soviético" (*edinyyi sovetskii narod*). Las identidades y culturas dentro de este mega-grupo estaban manejadas por el totalmente abarcador Estado Soviético.

En este modelo de desarrollo unificado de la Unión Soviética, estaba contemplada la coexistencia de la extracción de petróleo y gas con el pastoreo, la caza y la pesca. Las economías indígenas eran consideradas como una industria para satisfacer parcialmente las necesidades de los trabajadores migrantes de la extracción de recursos naturales. Vitebsky (2005) ha llamado a la tundra rusa septentrional como una gigante fábrica al aire libre con pastores como trabajadores industriales.

El legado de este modelo soviético de coexistencia ha tenido una considerable influencia en la transición pos-soviética de las relaciones entre el Estado, la industria extractiva y la población indígena. Los pastores de renos y los pescadores en la Unión Soviética fueron acostumbrados a tener relaciones cooperativas y comercio con los trabajadores de los depósitos de petróleo y gas. Durante el difícil período de transición de la perestroika, en particular, los habitantes de la tundra se beneficiaron del suministro relativamente estable que las compañías extractivas podían proveer.

A pesar de algunos aspectos positivos de coexistencia para las minorías del norte, el desarrollo industrial soviético también causó un daño tremendo a la subsistencia indígena. La falta de conciencia ecológica de la Unión Soviética y la degradación descuidada y contaminación de las pasturas de los renos, los campos de caza y pesca, todavía afecta el actual régimen de uso local de la tierra. Por ejemplo, en el Okrug Khanty-Mansiisk, muchas comunidades fueron desplazadas de sus territorios originales debido al desarrollo petrolero, que causó un inmenso daño ambiental. En la secuela inmediata de la Unión Soviética, en particular, el daño ambiental aumentó rápidamente, ya que las necesarias medidas preventivas o reparaciones de los establecimientos fueron demoradas o no tomadas.

Los derrames de petróleo podrían ser mejor prevenidos si los oleoductos fueran monitoreados y reparados más meticulosamente cuando fuera necesario. En 1999, el largo de oleoducto que necesitaba recambio fue estimado en más de 45.000 km. En el siglo XXI, las compañías y el estado han realizado mejoras signifi-

cativas, y esta cifra ha disminuido a 3.527 km. de oleoductos que necesitan ser reemplazados (KMAO 2005: 76f). Otro problema acuciante es la fulgurante pérdida de gas que llega a la superficie durante la extracción de petróleo. En 2002, 6.133.840.000 metros cúbicos fueron quemados (KMAO 2005: 79). Recientemente, las compañías tratan cada vez más de usar este gas, la quema del cual cambia considerablemente el régimen climático del medio ambiente local.

Actualmente, los pastores de reno y cazadores reportan principalmente problemas con antiguos depósitos abandonados en la tundra, que no fueron removidos después de la Unión Soviética. Los derrames de petróleo controlados que son guardados en piletas especiales cerca de los pozos de perforación causan problemas si la compañía no las limpia después de la perforación. Como el petróleo no se congela incluso en los inviernos fríos, los renos caen fácilmente en estas piletas y no pueden ser rescatados.

### **Derechos a la tierra y habilitación indígena después de la Unión Soviética**

Los pueblos indígenas del Norte en Rusia han sido muy activos políticamente durante los pasados quince años, estableciendo sus propias asociaciones y convirtiéndose en actores políticos en la escena internacional de derechos humanos. El fortalecimiento indígena está estrechamente relacionado con la extracción de petróleo y gas, ya que la necesidad de afirmar sus derechos se hizo acuciante en aquellas regiones donde la extracción ha conducido al desplazamiento y daños en el pasado soviético. En el KMAO, la Asociación "Spasenie Yugry" fue la primer de su tipo en Rusia, seguida pronto por "¡Yamal Potomkam!" en el YNAO (1989). Hoy ambas organizaciones son partes activas de RAIPON, la Asociación Rusa de Pueblos Indígenas del Norte. En el NAO, la Asociación Yasavey ha ganado un importante estatus político con el derecho a proponer legislación regional. Yasavey está también activamente involucrada en proyectos internacionales, en asociación con ONG occidentales como IWGIA.

Los derechos a la tierra están en el centro de su preocupación. A diferencia del norte de Alaska o de Canadá, todas las tierras en el norte ruso son de propiedad del estado, y los derechos indígenas a la tierra como tales existen sólo en una medida muy limitada. Sin embargo, desde 1999, como resultado del activismo indígena y la participación de antropólogos rusos, se han

*El pastor de renos Yuri Vella controla un derrame de petróleo cerca de las pasturas de sus renos. A menudo los renos se extravían cuando no se limpian los derrames petroleros y no se cercan las actividades industriales. Esta situación ha empeorado desde fines de 1990, Nizhnevartovskii raion, Khanti-Mansiisk AO. Foto: Florian Stammler*



aprobado tres leyes federales relativas a las minorías indígenas. Una garantiza los derechos de las minorías indígenas, la segunda estipula el establecimiento y tareas de empresas de comunidades indígenas (*obshchiny*), y la tercera trata sobre "territorios de uso tradicional de la naturaleza" (*territorii traditsionnogo prirodopol'zovania*). Estas leyes proveen teóricamente la base para la continuación de la actividad económica indígena en el norte, protegida del desarrollo industrial. Sin embargo, la implementación práctica en el terreno de estas leyes está lejos de ser satisfactoria, ya que las administraciones regionales y municipales tienen que emitir actas legales para estipular los detalles implementadores de estas leyes federales.

Por ahora, el KMAO tiene la legislación sobre derechos indígenas a la tierra más avanzada. Antes de 2001, había 477 "terrenos de clanes" (*rodovye ugod'ia*) registrados en el okrug. La adopción del nuevo código de tierras federal en 2001 puso un alto a las solicitudes. Actualmente, estos "terrenos de clanes" están registrados como territorios de uso tradicional de la naturaleza. Aproximadamente 4.000 residentes indígenas viven y trabajan actualmente en estos terrenos de clanes, en un área de casi 14 millones de hectáreas (casi un tercio del territorio del okrug). Las 477 cabezas familiares o presidentes de la comunidad tienen el derecho a usar esta tierra de acuerdo a sus tradiciones, y pasarla a la próxima generación. La industria extractiva tiene licencias sobre 6.700 kilómetros cuadrados dentro de territorios de clanes (KMAO 2005:63), por las cuales tienen que pagar compensa-

ción e inversiones sociales. La asociación de pueblos indígenas de KMAO "*spasenie yugry*" ha elaborado una plantilla estándar para un contrato entre la compañía petrolera y el detentador del título indígena a la tierra. Estos contratos son renovados regularmente y estipulan principalmente compensación y asistencia de la compañía directamente a la familia dedicada a la economía indígena en la taiga.

Aunque otros representantes llaman el caso KMAO como ejemplar, del cual se debe aprender (Peskov 2003), ese modelo con títulos sobre la tierra para individuos o familias extensas es mucho más difícil de implementar en las regiones de tundra con una pastoralismo de alta movilidad. Allí, las parcelas de tierra no pueden ser cercadas, y el acceso a diferentes pasturas es esencial para mantener la flexibilidad de los pastores de renos, ya que es así como se adaptan a un medio ambiente y clima septentrional altamente variable. Por ejemplo, los pastores de renos nómadas en la Península Yamal se mueven más de 1.000 km. por año con sus familias y manadas. La restricción de su acceso a pasturas asignando derechos individuales a la tierra destruiría su estilo de vida nómada basado en el uso extensivo y flexible de la tierra. Estos ejemplos, y la experiencia norteamericana, muestran que los enfoques de los derechos a la tierra han sido y tienen que seguir siendo sumamente diversos, considerando las particularidades del respectivo orden administrativo y la historia del estado, junto con características especiales de uso indígena de la tierra.



Pastores llevando carne fresca de reno a los campos de trueque de los trabajadores del gas, península de Yamal. Foto: Bruce C. Forbes

## Coexistencia entre la economía indígena y la industria extractiva en el siglo XXI

Con base en el legado soviético y la reciente historia del fortalecimiento indígena, las relaciones entre la industria y las comunidades locales son todavía muy diversas dentro de Rusia, e incluso entre las tres regiones focales de este artículo.

Tres importantes factores influyen las relaciones entre estos actores: el papel del Estado, la presencia de compañías petroleras multinacionales y el nivel del fortalecimiento indígena dentro de la respectiva región. Analizados juntos, estos tres factores determinan mayormente el potencial para una acción colectiva de cada lado cuando se trata de consultas y la negociación activa de coexistencia mutua (Stammler & Wilson 2006).

El KMAO, con su larga historia de extracción petrolífera, ha tenido mucha estabilidad política desde la Unión Soviética, con el mismo gobernador durante más de 10 años. Esta continuidad ha llevado a una fuerte administración regional que ejerce control sobre la entera esfera económica y social del okrug. La administración regional coopera estrechamente con la industria petrolera para organizar interrelaciones y regular el uso de recursos de una manera de arriba a

abajo. Las sociedades con la industria petrolera se han desarrollado durante décadas, siendo principalmente rusas las compañías activas en la extracción. Surfutneftegaz, Yukos y sus sucesores, y TNK-BP y Lukoil son las más grandes compañías en el KMAO. Todas ellas comenzaron su actividad con el KMAO. La participación internacional recién se convirtió en significativa después de la fusión en 2003 de TNK y BP. Las normas internacionales, legislación y prácticas de diálogo, consulta y evaluación de impacto han tenido poca influencia en esta región hasta la fecha.

Las relaciones entre la asociación de pueblos indígenas *Spasenie Yugry* y la administración regional son también muy estrechas. La asociación es financiada por el gobierno y sus representantes trabajan estrechamente juntos en el parlamento regional en lo referente a legislación sobre pueblos indígenas y uso de recursos. Esto ha conducido a la actual situación, con títulos a la tierra y procedimientos estandarizados de consulta y compensación mencionados antes.

Las relaciones en el YNAO están organizadas de una manera similar. El 90% del gas es extraído por Gazprom, una compañía de propiedad del Estado. Sibneft es la compañía petrolera más grande, que está también bajo estrecho control del Estado. Las compa-

*La mayoría de las aldeas en el territorio nenet AO fueron establecidas como centros para los pastores soviéticos. Aquí, Nel'min Nos. Foto: Florian Stammler*



ñías internacionales han estado tratando de ser más activas en la región durante años. La más exitosa en un sentido económico ha sido la sociedad entre Gazprom y las compañías de gas alemanas Eon Ruhrgas y BASF. Los intentos de Shell de meter un pie en la puerta en el desarrollo del depósito gigante de gas zapolyarnoe en el nordeste de Yamal han sido menos exitosos, llegando solamente a acuerdos de intención. Similarmente, los vínculos entre la Asociación indígena *Yamal Potomkam!* y la administración regional son bastante estrechos. El portavoz del parlamento YNAO, Sergei Kharutchi, es también una de las figuras fundadoras del movimiento indígena. Él es actualmente el presidente de RAIPON.

Tanto en el KMAO como en el YNAO, las asociaciones de pueblos indígenas podrían, por lo tanto, ser llamadas GONGO (organizaciones no-gubernamentales organizadas por el gobierno), en vez de ONG. Esa situación lleva en ambos casos a la estandarización de las relaciones entre el estado y los usuarios de la tierra, dejando poco espacio para la acción individual o colectiva desde abajo. Sin embargo, las fuertes asociaciones con administraciones poderosas tienen mejor potencial para una eficiente implementación de aquellas legislaciones y acuerdos que logran elaborar.

En el NAO, la situación ha sido diferente. El gobierno regional ha tenido una posición bastante débil desde la perestroika, y se puede encontrar una amplia diversidad de actores en el uso de recursos. El NAO fue una de las regiones que tuvo las primeras empresas conjuntas, y compañías de EE.UU., Francia y Finlandia han estado activas en la explotación petrolera en Timan-Pechora durante muchos años. Las que están involucradas más prominentemente en el desarrollo petrolero allí son Conoco Phillips y Total Fina Elf. La compañía más grande en la extracción petrolera en NAO es Narvanmarnetgaz, que recientemente se convirtió en una empresa conjunta entre Lukoil y Conoco Phillips.

Las relaciones internacionales también han jugado un rol significativo en el fortalecimiento regional indígena NAO. La joven dirección de la asociación Yasavey hace uso de contactos con organizaciones como EBRD y ONG como IWGIA. Son activos en la consecución de fondos y están orgullosos de no ser completamente dependientes de su administración regional. Esto ha también influido la forma en que encaran las relaciones con la industria extractiva. Ellos demandan cumplimiento de las políticas ambientales y sobre los pueblos indígenas del Banco Mundial y EBRD, esperan una consulta y diálogo reales, y ayudan a desarrollar la acción colectiva desde las bases para influenciar las relaciones con la industria.

Yasavey ha tratado de organizar un diálogo real entre diferentes usuarios de la tierra, organizando mesas redondas entre todos los actores. La idea es que los actores se reúnan en una atmósfera amistosa para hablar sin inmediatas implicaciones obligatorias, estableciendo así buenas condiciones para un diálogo más formal. En Vladivostok y el KMAO se han realizado también mesas redondas similares pero, en el NAO, han cumplido mejor con el desafío de tratar problemas específicos de proyectos petroleros particulares, especialmente en la ausencia de una clara legislación federal y regional. Yasavey ha unido fuerzas con la Asociación de Geólogos de NAO para establecer un grupo de trabajo conjunto para organizar las discusiones de las mesas redondas. Los principios por los que organizan el diálogo suenan muy familiares a los oídos occidentales: transparencia, neutralidad, objetividad, consideración de la experiencia nacional e internacional y monitoreo del desempeño del proyecto (Peskov 2003). La transparencia es particularmente una característica crucial para las relaciones de confianza y, sin embargo, está todavía, demasiado frecuentemente, completamente ausente en el contexto del norte ruso. El grupo de trabajo y las mesas redondas se convirtieron en importantes instrumentos para la resolución de conflictos.

Un enfoque tan "con los pies en la tierra" no requiere legislación elaborada o acuerdos escritos para funcionar, y, por lo tanto, puede reaccionar flexiblemente ante situaciones cambiantes y las necesidades de las partes involucradas. Este modelo de mesa redonda podría ser replicado en otras regiones donde la base legal no es suficiente y el estado regional es débil, como era el caso en el NAO durante la mayor parte del período pos-soviético. Sin embargo, la condición previa para un funcionamiento efectivo es, además de la voluntad de los actores, la presencia de un equipo organizacional que sea percibido como lo suficientemente neutral para otorgar una voz a todas las opiniones. En el NAO esta condición se logró con la alianza de la asociación de los pueblos indígenas con los trabajadores petroleros de la Asociación de Geólogos, pero estos esfuerzos han llegado desafortunadamente a un fin y la Asociación de Geólogos ya no es una parte activa. Las compañías occidentales, aunque invitadas, fueron reacias a participar, argumentando que sus propias directivas y políticas corporativas regulaban suficientemente el diálogo. Una importante dificultad para un uso más eficiente de este medio de resolución de conflictos y construcción de diálogo fue también la falta de interés de parte de la administración de NAO para unirse a las reuniones. Esta es la razón de por qué cualquier acuerdo hecho durante las

discusiones de mesa redonda fue extremadamente difícil de canalizar a la legislación regional o implementar en todo el okrug. La participación de la administración en las reuniones también habría urgido a los funcionarios a responder preguntas de transparencia en la distribución de fondos pagados por las compañías petroleras como compensación e inversiones sociales. Con la ausencia de la administración en estas reuniones, estas cuestiones quedaron sin respuesta.

En comparación con el YNAO y KMAO, la situación política en el NAO ha sido generalmente menos estable en años recientes, ya que la región ha sido encabezada por tres diferentes gobernadores desde 2004, mientras que en Siberia Occidental ambos gobernadores han estado encabezando sus regiones durante más de una década.

## Conclusiones

En general, aunque los temas socioeconómicos y políticos han sido enfatizados en este artículo, los impactos ecológicos del desarrollo petrolero no deben ser subestimados. Es de esperar que los serios errores hechos en KMAO durante el período soviético y su secuela inmediata no se repitan en NAO y YNAO, donde la producción todavía está en su infancia en términos relativos. El registro de degradación social y ambiental durante la exploración y el comienzo del desarrollo infraestructural ha sido preocupantemente similar y las leyes relativas a la mitigación que han estado en los libros durante décadas siguen siendo ignoradas. No obstante, hay un amplio espacio para mejorar las prácticas. Uno de los principales temas es la consulta durante la planificación de nuevos desarrollos. Es claramente en el mejor interés del Estado ruso, y sus respectivas empresas y empresas conjuntas, generar una genuina coexistencia en vez de simplemente hablar de la boca para afuera. Es mucho mejor para las relaciones públicas tener pastores activamente en la tierra en el siglo XXI que tenerlos mirando en masa a pueblos debido a que el futuro de la tundra parece insostenible. Para una típica familia pastora, la visión depende de una variedad de condiciones locales. Incluso sovkhozy vecinos y brigadas pueden enfrentar perspectivas sumamente diferentes dependiendo de los caprichos de los planificadores con quienes tienen poco o ningún contacto directo. Desde una perspectiva indígena, quizá lo que más satisfaga es que una considerable cantidad de la generación más joven elija una vida en la tundra porque sienten que es viable para ellos. El extremo orgullo en

las grandes, cohesivas familias migratorias es palpable y sirve como una fuente de renacimiento cultural en otros sectores de la población, tanto en los pueblos como dentro de la tundra. □

## Referencias

- <http://www.euractiv.com/en/energy/eu-russia-energy-dialogue/article-150061> (confirmado 06.06.06).
- Agencia de información Advis, 26/04/2006:** citando información del gobernador de NAO, Barinov, <http://www.advis.ru/cgi-bin/new.pl?E6684EDD-86A3-9547-8C22-825404CD8473>
- Humphrey, C., 1995:** Introduction. *Cambridge Anthropology* vol. 18 No. 2, special issue: *Surviving the Transition: Development Concerns in the Post Socialist World* 18:1-12.
- Vitebsky, P., 2005:** *Reindeer People. Living with Animals and Spirits in Siberia*. Londres: Harper Collins.
- CAFF, 2002:** *The Conservation Value of Sacred Sites of Indigenous Peoples in the Arctic*. Conservation of Arctic Flora and Fauna 11.
- Forbes, B.C., 2004:** Impacts of energy development in polar regions. En: C.J. Cleveland (ed.) *Encyclopedia of Energy*. Academic Press, San Diego, pp. 93-105.
- Nuttall, M., F. Berkes, B.C. Forbes, G. Kofinas, T. Vlassova y G. Wenzel, 2005:** Hunting, herding, fishing and gathering. En: *Arctic Climate Impact Assessment*, Cambridge University Press, Cambridge, pp.649-690.
- Peskov, V. V., 2003:** "Otnoshenia Assotsiatsii "Yasavey" s Neftianymi Kompaniyami," en *Olen' vseгда prav*. Editado por N. Novikova, pp. 283-291. Moscú: Strategia publishers.
- Shapalin, N. P. Editor, 1965:** *YNNO, Yamalo-Nenetskii natsionalnyi okrug: Ekonomiko-geograficheskaya kharakteristika*. Moscú: Nauka.
- Tuisku, T., 2002:** Nenets reindeer herding and industrial exploitation in northwest Russia. *Human Organization* 61(2): 147-153.
- KMAO, 2005:** Territorii traditsionnogo prirodopol'zovania Khanty-Mansiiskogo avtonomnogo okruga – lurgy v período 1992-2004 gg. Editado por el departamento de minorías indígenas del norte del KMAO. Ekaterinburg: Akva-Press.
- Zen'ko, M. A., 2004:** Contemporary Yamal: ethno-ecological and ethno-social problems. *Anthropology & Archaeology of Eurasia* 42: 7-63.
- Stammler, F. & E. Wilson, 2006:** Negotiating development: an exploration of relations between oil and gas companies, communities and the state in the Russian North. Introducción en: *Dialogue for development*, editado por Emma Wilson y Florian Stammler. *Sibirica*, vol 5.2, Berghahn Press.

*Florian Stammler fue miembro fundador de Grupo de Proyecto Siberia en el Instituto Max Planck de Antropología Social en Halle. Recibió su PhD en el año 2004 de la Universidad Martin Luther, Halle-Wittenberg.*

*Bruce Forbes es Profesor Investigador en el Centro Ártico del Cambio Global, de la Universidad de Laponia. Es biogeógrafo y ecologista y trabaja junto con pueblos indígenas (como los sami y nenets) sobre temas relacionados al uso del territorio y el cambio climático.*



# LA CONSTRUCCION DE UN OLEODUCTO Y LOS DERECHOS INDIGENAS EN SIBERIA ORIENTAL

Gail Fondahl y Anna Sirina

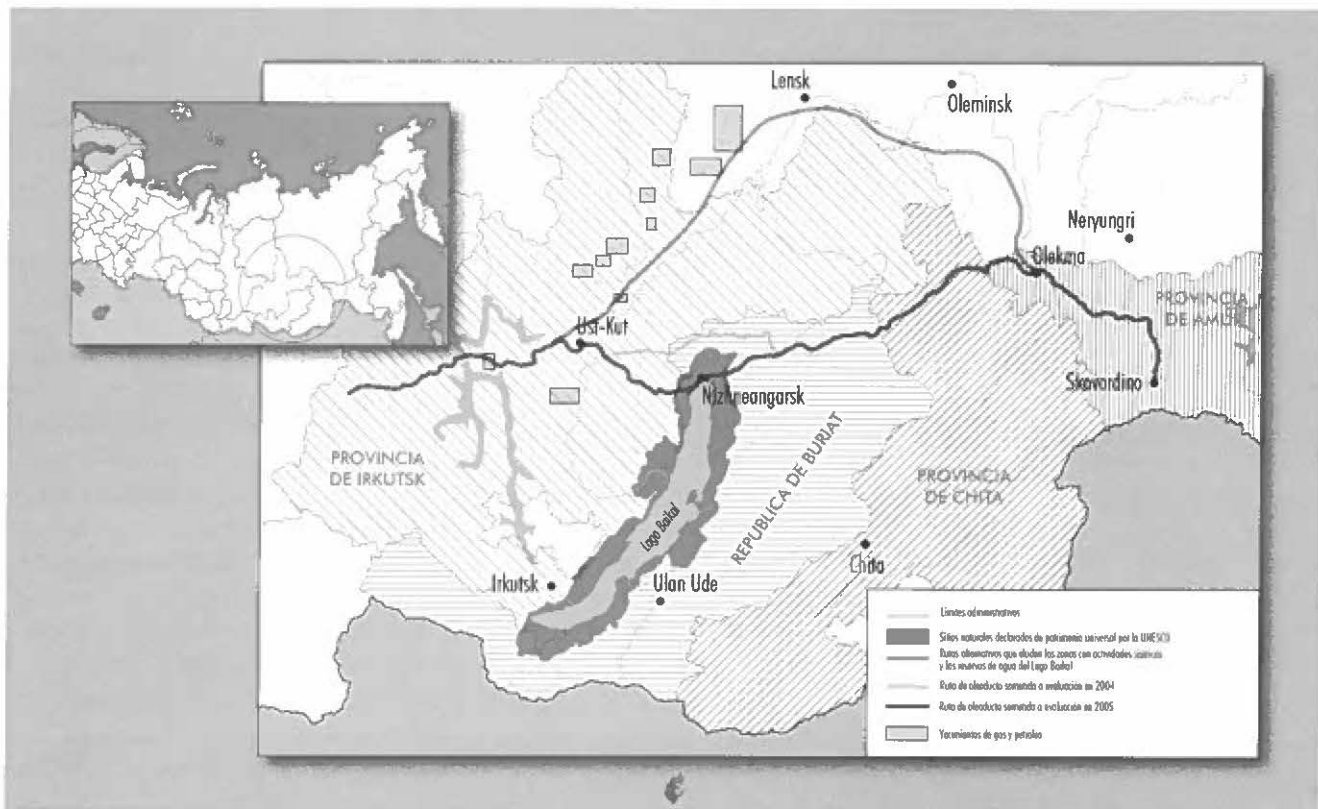
*Transporte de petróleo crudo. Ferrocarril de Baikal-Amur. Foto: Anna Sirina*

Los pueblos indígenas en el norte ruso han obtenido logros importantes –al menos en papel– en relación a los derechos territoriales a sus tierras tradicionales en los últimos quince años de reformas después de la caída de la Unión Soviética. Al mismo tiempo, la mayor interacción con los mercados mundiales, las presiones de la economía de mercado y el acceso cada vez mayor que tienen los inversores extranjeros a los yacimientos rusos han promovido la explotación de las reservas existentes de hidrocarburos y la exploración de nuevas reservas. Gran parte de la explotación de hidrocarburos realizada en Rusia a fines del siglo veinte ha ocurrido en tierras indígenas: los yacimientos petrolíferos de Siberia occidental se encuentran en el territorio tradicional khanty y mansi, y los yacimientos de gas del noroeste, en tierras nenets. Más recientemente, la explotación de las reservas petrolíferas de las Islas Sakhalin ha desafiado los derechos territoriales de los nivkhi, los evenki y los uilta. Los pueblos indígenas han recibido algunos beneficios de estas actividades, pero, en general, los costos han sido mayores.

Mientras que la extracción de petróleo y gas les ha quitado a los indígenas la posibilidad de utilizar territorios importantes, el transporte de hidrocarburos que atraviesa tierras indígenas también afecta sus actividades. Los oleoductos cortan a través de las tierras de pas-

tura de renos, afectan los movimientos de los animales de caza y pueden impedir el acceso de las personas a territorios que utilizan para la caza o ganadería. Las fallas o pérdidas en los oleoductos –algo que ocurre con demasiada frecuencia en Rusia– contaminan la tierra y los mantiales de agua; por lo tanto, afectan las actividades indígenas tradicionales relacionadas con la tierra y el agua, como ser la caza, la recolección y el pastoreo de renos. La construcción de los oleoductos implica la llegada de extranjeros a la zona, lo cual tiene sus ventajas y desventajas. Además de los problemas de degradación ambiental causados por las pérdidas, la etapa de construcción puede afectar el hábitat de los animales y sitios culturales importantes. Una vez construido, el oleoducto puede ser disruptivo para las rutas migratorias de los animales terrestres, incluyendo a los renos domesticados y animales de caza.

Uno de los nuevos proyectos más grandes es el del oleoducto Siberia oriental-Océano Pacífico (ESPO; en ruso, VSTO), que recorre casi 5000 km de Siberia oriental.<sup>1</sup> El trazado original del oleoducto causó preocupaciones ambientales importantes y, después de un tiempo, el presidente ruso Putin rechazó parte del trazado, exigiendo que se estableciera un nuevo recorrido. Cualquier ruta atravesará territorios indígenas. Si bien las preocupaciones indígenas en relación al oleoducto se



han centrado en el peligro ambiental de derrames de petróleo, también hay otros temas que preocupan. Aún queda por verse si estos temas serán tomados en cuenta en el nuevo trazado.

### El oleoducto Siberia oriental-Océano Pacífico

El oleoducto ESPO permitirá llevar petróleo desde los yacimientos petrolíferos en Siberia oriental (provincia de Irkutsk, República de Sakha) hasta una terminal en el Océano Pacífico, para luego ser embarcado hacia mercados en toda Asia. Como estos yacimientos aún no han sido explotados, el objetivo más inmediato es brindar un medio de transporte para el petróleo de Siberia occidental hacia los mercados orientales. La capacidad proyectada del oleoducto ESPO es de 80 millones de toneladas por año. El contratista que ganó la licitación para construirlo, Transneft, es una sociedad anónima dedicada al transporte, con sede en Omsk. Se estima que el costo del oleoducto será mayor a 11 billones de dólares.

Transneft inicialmente trazó una ruta que iba desde Ust-Kut, en la provincia de Irkutsk, atravesando las regiones nórdicas de la República de Buriat y la provincia de Chita, hasta llegar a Skovorodino en la provincia de

Amur, y luego desembocando hacia el este en el Océano Pacífico. El oleoducto iba a pasar justo al norte del Lago Baikal, un aspecto que provocó bastante preocupación entre muchos grupos, principalmente organizaciones ambientalistas e indígenas. El Lago Baikal fue reconocido como Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO en 1996, debido a su ecología única y a la cantidad de especies endémicas. Las preocupaciones se basaban en parte en la gran sensibilidad sísmica de la región (que suele sufrir terremotos por encima de 6 en la escala Richter cada veinticuatro años, en promedio). Además, la región es muy montañosa y tiene una capa discontinua de hielo subterráneo, lo cual acarrea dificultades extremas para la construcción y mantenimiento de cualquier elemento lineal. En la década del setenta, el Ferrocarril Central Baikal-Amur (BAM) fue construido en esta región; su mantenimiento ha sido un desafío constante. Quienes mostraron preocupación mencionaron las grandes posibilidades de derrames de petróleo debido a la complejidad del terreno y el problema de la necesidad de poder responder rápidamente ante una eventual pérdida. Hay muchos ríos que desembocan en el extremo norte del Lago Baikal; el plan era que el oleoducto pasara por debajo de estos ríos. Hubo temor de que las interrupciones en las capas de la superficie que pudiera haber durante la construcción hicieran

que se formara una capa de agua encima del hielo en invierno, dificultando aún más el acceso al oleoducto en caso de accidente.

El trazado original de Transneft para el oleoducto era a unos 12km al norte del lago. Después de que el informe de impacto ambiental desaprobara esta ruta, se trazó una segunda ruta a unos 80km del lago (aunque todavía estaba dentro de su cuenca). Este trazado fue aprobado por el gobierno ruso, que emitió un decreto el 31 de diciembre de 2004 autorizando el inicio de la construcción. Sin embargo, Transneft luego decidió que esta ruta, más al norte, implicaría costos de construcción demasiado altos y comenzó a explorar la posibilidad de una tercera ruta paralela al ferrocarril BAM y que pasaba a menos de un kilómetro del lago en un punto. Las mediciones del terreno, que comenzaron en 2005, provocaron la consternación de ambientalistas y pueblos indígenas. Transneft realizó reuniones comunitarias públicas en el verano de 2005, supuestamente para escuchar las preocupaciones, asegurarse de que

los locales pudieran participar de la planificación del proyecto (como exige la ley rusa), y responder algunas preguntas.<sup>2</sup>

Una comisión ambiental que depende de la Oficina de Inspección Técnica Federal de Rusia (*Rostekhnadzor*) decretó en enero de 2006 que la tercera ruta presentada por Transneft era inaceptable (46 de los 52 miembros votaron en contra de aceptar el informe de impacto ambiental). Sin embargo, a pedido de la empresa, *Rostekhnadzor* extendió el período de evaluación por un mes, incrementó sustancialmente el tamaño de la comisión (de 52 a 86) y luego dividió a la comisión en tres grupos. Cada grupo analizó una sección distinta del oleoducto: al oeste del Lago Baikal, a lo largo del norte del lago y al este del lago. Mientras que todos los expertos del segundo grupo opinaron que el informe de impacto ambiental (EIA) realizado en su tramo del oleoducto tenía fallas y era inadecuado, los otros grupos aceptaron el EIA para sus tramos. *Voilà!* Dos tercios de la comisión ya habían aceptado la ruta de Transneft.



Sin embargo, mientras trascendían las maquinaciones del proceso de toma de decisión 'democrático', los ambientalistas siguieron manifestando sus preocupaciones a viva voz ante el público nacional e internacional. En febrero y marzo de 2006 hubo muchas reuniones en la Provincia de Irkutsk y en la República de Buriat. La Asamblea Legislativa de la Provincia de Irkutsk y su gobernador, y el organismo equivalente en Buriatia (la Asamblea del Pueblo) apelaron al presidente de Rusia y a otros altos funcionarios federales, expresando su preocupación extrema por la construcción al norte del Lago Baikal. En una movida sorpresiva, en abril de 2006 el Presidente Putin ordenó que el oleoducto fuera corrido para proteger el Lago Baikal. Para mayor sorpresa, el director de Transneft, Semyon Vainshtok, declaró entonces que el oleoducto sería construido a unos 400km al norte del Lago Baikal, diez veces más lejos de lo que Putin había establecido como mínimo necesario para que el proyecto fuera aceptable. En estos momentos se están realizando estudios para una nueva ruta

que pasará al norte del territorio de la República de Buriat, atravesando los condados del sur de la República de Sakha en su recorrido entre las provincias de Irkutsk y Amur. Mientras tanto, ya se ha comenzado a construir la sección occidental del oleoducto.

### Preocupaciones indígenas respecto al oleoducto

Todas las rutas proyectadas del oleoducto han atravesado principalmente las tierras nativas de los evenki. Los evenki son el grupo indígena con mayor presencia en Rusia: sus tierras nativas se extienden desde el oeste del río Yenisei, en Siberia central, al Océano Pacífico y hasta la isla de Sakhalin, y desde el borde de la tundra ártica hasta la frontera con China (y hacia Manchuria). Tradicionalmente eran cazadores recolectores y dependían del cultivo extensivo de recursos de subsistencia, y del comercio de pieles en tierras con una población escasa. Muchos grupos tenían pequeños rebaños de renos para el transporte y para leche, aunque en algunas regiones estos rebaños se vieron reducidos o diezmados hacia fines del período soviético. Hacia el final del siglo veinte, muchos evenki se habían volcado hacia otras profesiones, incluyendo la docencia, trabajadores culturales, personal de limpieza, trabajadores agrícolas y el cuidado de niños. Predominaron los trabajos no calificados, especialmente entre los hombres, mientras que un porcentaje pequeño de evenki pasaron a ser empleados de oficina. Muchos se vieron afectados por el desempleo con el colapso de los sistemas estatales de apoyo después de la caída de la Unión Soviética, y la expectativa de vida, que ya era baja durante la época soviética, disminuyó aún más con la retirada del estado y el desmantelamiento de los servicios sociales en el primer período postsoviético. Frente a la escasez de posibilidades, algunos evenki regresaron a una forma de vida de subsistencia en los noventa.

En el verano de 2005, pudimos entrevistar a evenki en aldeas que bordeaban la ruta propuesta para el oleoducto, para identificar sus preocupaciones. Lo que más sobresalía eran las preocupaciones por la contaminación ambiental a raíz de posibles accidentes con el oleoducto en el futuro, y los efectos que podrían tener sobre la tierra, el agua, los animales de caza y los peces.

*Si construyen el ... oleoducto, todo morirá. El oleoducto se romperá y todo acabará en el Baikal... Entonces, nosotros los tungu moriremos. (Hombre de alrededor de 50 años)<sup>3</sup>*

*No se necesita compensación, lo que se necesita es una naturaleza limpia. (Mujer de alrededor de 80)*

La familia evenki Lekarev - Foto: Anna Sirina





"Luche por nuestra propia vida - diga no a los oleoductos". Foto: Anna Sirina

*Lo principal es la orilla del río (Kholodnaia); el río necesita protección. Allí hay truchas, tenemos agua limpia y, si ocurre un accidente, todo acabaría en el (río) Kholodnaia. Que extraigan petróleo y gas, pero no aquí entre nosotros. (Mujer de alrededor de 70)*

Si bien los evenki estaban muy preocupados por el peligro ambiental que una rotura del oleoducto implicaría para sus tierras y actividades de subsistencia, también se mostraron aprehensivos respecto a otros temas que tenían menor o ninguna importancia para los ambientalistas. Por ejemplo, la mayor competencia con los trabajadores del oleoducto por recursos de subsistencia locales como ser los animales de caza, peces y plantas alimenticias silvestres; el mayor riesgo de incendios forestales debido a las actividades de construcción y el descuido de los extranjeros; la violación de lugares sagrados y otros lugares culturalmente importantes para los evenki; alteraciones en las rutas migratorias de los renos; el menor acceso a recursos de la tierra debido a la existencia de un oleoducto que atraviesa su territorio. Estas preocupaciones surgen en parte de la experiencia de los evenki del Baikal con el ferrocarril BAM, que fue construido en sus tierras hace unos treinta años. Los trabajadores de la construcción competían con ellos por los animales de caza y los peces, causaron muchos incendios (algunos adrede) y violaron sitios sagrados, principalmente sin saberlo.

*El BAM estaba en todas partes y después quedó todo arruinado... tanto bosque quemado. Cuando se construyó el BAM, ellos... quemaron el bosque a propósito. Necesitaban despejar la zona lo antes posible... Le echaron combustible y lo quemaron. Y en invierno, si uno iba por*

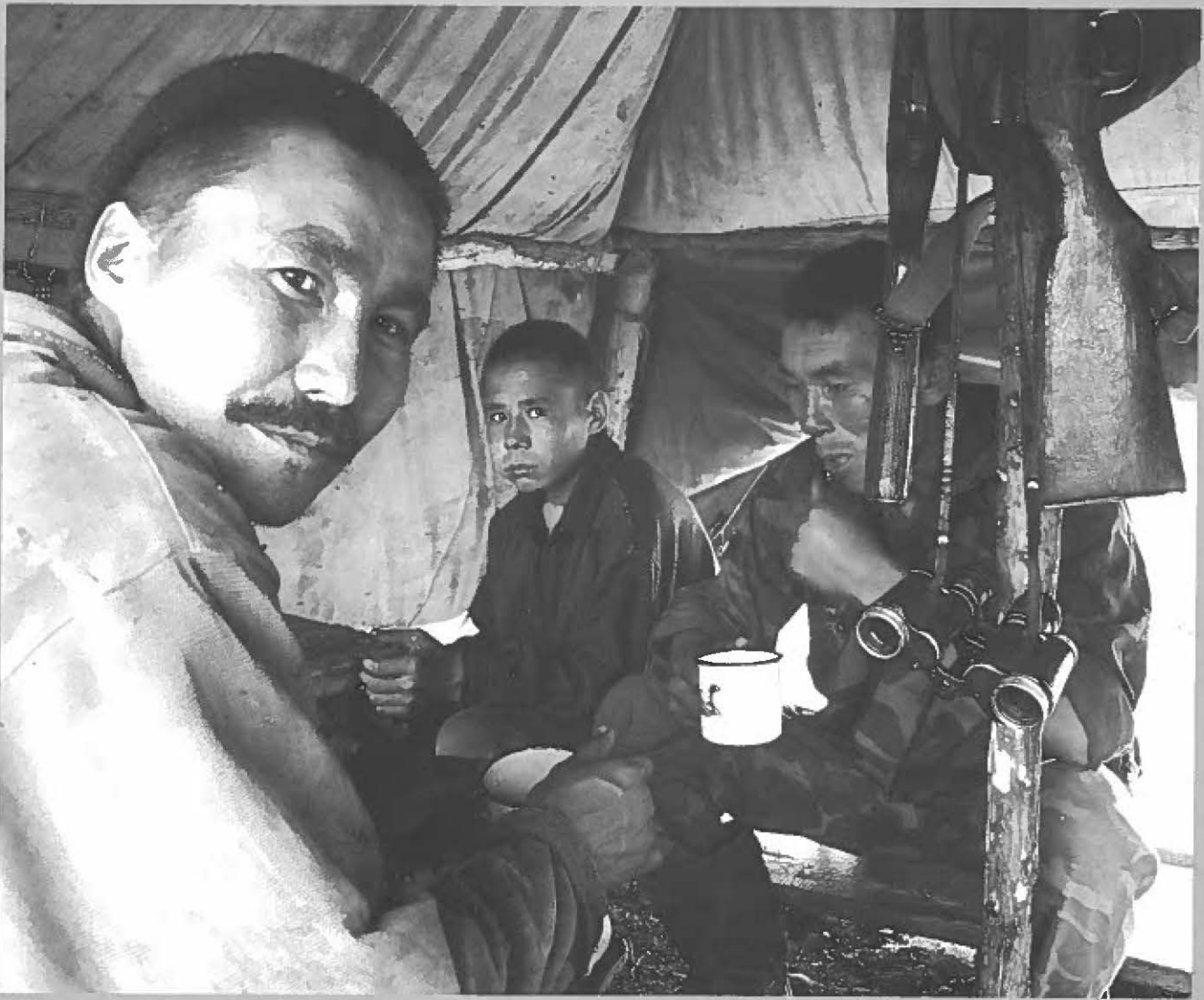
*esa ruta, todo estaba oscurecido por el humo. En nuestra ruta talaban árboles en 1978 y después comenzaron a quemarlos. Entonces, la gente no se podía llevar la madera, la quemaban... Cuántos animales solía haber y ahora... (Hombre de alrededor de 50 años)*

Además, algunos evenki también se preguntaban cómo se iban a distribuir los pagos compensatorios, quiénes se beneficiarían y cómo se distribuirían los trabajos (los funcionarios de Transneft prometieron que el proyecto crearía muchos trabajos y que algunas personas recibirían capacitación gratuita; este fue un escenario muy atractivo, dadas las altas tasas de desempleo en las aldeas siberianas). También cuestionaron el impacto que el oleoducto podría tener en un futuro en el establecimiento de Territorios de uso tradicional de la naturaleza en su región (ver más abajo).

Por lo tanto, la variedad de preocupaciones abarca mucho más que lo ambiental, si bien estas son las que se publican con más frecuencia en los medios populares. Si bien el nuevo trazado del oleoducto ha tratado los problemas ambientales más importantes, aún quedan preocupaciones ambientales menores; además, el nuevo trazado no se ha centrado en muchas de las otras preocupaciones manifestadas por los indígenas en relación a la construcción de un oleoducto que atraviesa su territorio. Es probable que los evenki del sur de la República de Sakha tengan muchas de las mismas preocupaciones en relación a la mayor competencia por recursos de subsistencia, alteraciones a sitios sagrados y de importancia cultural, etc.



Principal vía ferroviaria de Baikal-Amur, cerca del pueblo de Nizhneangarsk. Foto: Anna Sirina



Pastores evenki de renos de la empresa Uluki. Foto: Anna Sirina

## Los pueblos indígenas y los derechos territoriales en el norte ruso

Como se mencionó anteriormente, desde el derrumbe de la Unión Soviética muchas familias indígenas se han vuelto más dependientes, al menos en parte, de las actividades de subsistencia. La vuelta a la caza y la cría de animales se vio fomentada, no sólo por la falta de otras oportunidades laborales, sino también por las leyes que permitían que colectividades indígenas (familias y grupos de familias, llamados *obshchinas*) pidieran la asignación de tierras para las cuales recibían derechos de usufructo para la caza y el pastoreo. Estas asignaciones abarcaban decenas o centenares de miles de hectáreas, dependiendo de las actividades planificadas del *obshchina*. Los *obshchinas* no recibieron el título de propiedad de la tierra, sino derechos para el uso de los recursos biológicos de la caza y el pastoreo, y algunos derechos de exclusividad que implicaban que una vez transferida a los *obshchinas*, la tierra no podía ser alienada fácilmente para otros propósitos. La tierra fue otorgada inicialmente a perpetuidad y gratuitamente.

El nuevo trazado del oleoducto ESPO atravesará los condados (*raiony*, en ruso) de Lensk, Olekminsk y Neryungri de la República de Sakha (Yakutia). La República de Sakha es particularmente avanzada en su legislación respecto a los derechos territoriales indígenas y a su implementación. Una ley de la república que data de 1992 regula la asignación de tierra a los *obshchinas* indígenas, mientras que a nivel federal, recién se adoptó una ley sobre los *obshchinas* en 2000. En 1999, ya se habían creado doce *obshchinas* en el condado de Olekminsk y treinta en el condado de Neryungri (no se había creado ninguno en el condado de Lensk). Éstos abarcaban el 5% y el 48% de todo el territorio de los condados de Olekminsk y Neryungri, respectivamente. Si bien todavía no se ha elegido el trazado exacto para el oleoducto, lo más probable es que atravesase algunas de las tierras de los *obshchinas* en estos condados. La ley de la República de Sakha sobre los *obshchinas* estipula que la tierra puede serles quitada en caso de 'necesidad de estado', pero, en ese caso, deberán brindarse tierras equivalentes. La ley federal sobre los *obshchinas* sorprendentemente no dice nada sobre la asignación de tierras en general.

La ley federal rusa también permite la creación de "Territorios de uso tradicional de la naturaleza", que son áreas más grandes que han sido identificadas como tierras utilizadas tradicionalmente por los pueblos indígenas, y en las cuales no puede haber desarrollo industrial a futuro. Los *obshchinas* pueden estar ubicados dentro de las fronteras de estos territorios. Sin embargo, la ley que creó estos territorios es de naturaleza general y declaratoria y, aparentemente, está sujeta a leyes regionales y leyes reglamentarias que especifican

las reglas para la creación y el gobierno de estos territorios. Si bien en nuestras conversaciones con los evenki del norte de la República de Buriat la necesidad de crear estos territorios fue mencionada repetidas veces, ni los evenki de Buriat, ni los grupos indígenas en el norte de Rusia han tenido mucho éxito con la implementación de la ley federal de 2001. No existen Territorios de uso tradicional en el sur de la República de Sakha ni en ninguno de los territorios atravesados por la ruta propuesta para el oleoducto.

En relación a los sitios sagrados y otros sitios de importancia cultural, las leyes que determinan el estatus legal de los pueblos indígenas, tanto a nivel federal como en la República de Sakha, protegen los derechos de los pueblos indígenas a observar sus tradiciones religiosas y cumplir con sus rituales religiosos, siempre y cuando no se opongan a otras leyes. La ley de Sakha sobre el estatus legal de los pueblos indígenas (1997) también indica que éstos pueden mantener y desarrollar "lugares de culto". De este modo, los sitios sagrados están protegidos, aunque de manera indirecta. Sin embargo, en la práctica, la protección de estos sitios es complicada debido a la falta de conocimiento de estos lugares que tienen los extranjeros.

El obstáculo principal al oleoducto en relación a los derechos territoriales indígenas probablemente sea la existencia de tierras *obshchina*. Queda por verse cómo Transneft lidiará con los *obshchinas*. La segunda variante de trazado que pasaba a 80km al norte del Lago Baikal atravesaba uno de estos territorios:

*Intentaron atravesar nuestra tierra asignada. Comenzaron a traer maquinaria... Nadie nos advirtió de que entrarían en nuestro territorio... Llegaron el año pasado en helicópteros. ¿Quién nos va a pedir permiso? Nuestra gente fue en coches de nieve y los ayudó, los transportó. (Hombre de alrededor de 50 años)*

El entrevistado se preguntó si habría habido compensación si esa ruta hubiese sido elegida, y si no deberían haberles pagado compensación por los cortes transversales que se hicieron como parte de los estudios exploratorios.

La existencia de *obshchinas* y otras asignaciones territoriales similares (como, por ejemplo, las "tierras de clanes" [*rodovye ugod'ia*] en el distrito Khanty-Mansi en la región petrolífera de Siberia occidental) no parece haber contenido el desarrollo de proyectos industriales. Los evenki del norte del Baikal hablaron de la necesidad de pagos compensatorios que les lleguen a ellos (y no sólo para enriquecer las arcas de los gobiernos locales o regionales); otros también mencionaron la necesidad de crear Territorios de uso tradicional de la naturaleza, para poder utilizarlos como el eje de los pagos compensatorios colectivos a pueblos indígenas.

Unas reformas a la ley federal sobre la tierra, disimuladas en un Código Legal sobre la Tierra de 2001 pusieron en duda las leyes anteriores que permitían la existencia de estos derechos indígenas a la tierra, ya que las revisiones prohibían la transferencia de tierra a perpetuidad y gratuita. No queda en claro cómo se resolverán estas inconsistencias en la práctica.

### Los derechos indígenas a participar en la planificación de proyectos de desarrollo

Los indígenas han expresado preocupación de que sus derechos territoriales están siendo comprometidos y hasta socavados por la construcción del oleoducto ESPO. También se han quejado de la imposibilidad de expresar sus opiniones y tener una verdadera voz en el proyecto. Muchos no se oponen categóricamente al proyecto, sino más bien quieren asegurarse de que se tomen los resguardos ecológicos necesarios, y poder beneficiarse de la construcción de un proyecto de esta magnitud que atraviesa sus tierras natales, ya sea a través de pagos compensatorios o de oportunidades de empleo. Sí protestan contra un escenario que potencialmente les traiga pérdidas o dificultades debido a la pérdida de parte del territorio que será utilizado para el corredor del oleoducto, los disturbios ecológicos, la mayor competencia (aunque sea temporaria) con las poblaciones no locales por los animales de caza y alimentos de la naturaleza, si esto no les trae beneficios sustanciales que les lleguen efectivamente a ellos y no sólo a los funcionarios que representan a los condados o las aldeas en las que viven. Y también se quejan de un escenario en el que sus intereses y preocupaciones sean ignoradas.

La ley rusa sobre los derechos indígenas otorga a los pueblos indígenas el derecho a "participar en la realización de evaluaciones de impacto ecológico y 'etnológico' en la elaboración de los programas federales y regionales para el desarrollo de recursos naturales y la protección del medioambiente" que afecten a sus tierras natales (Ley Federal 82-F3, 1999, §8.6). La ley también estipula los derechos de los indígenas a participar en la "realización del control de la observación de las leyes federales y las leyes de los miembros de la Federación Rusa relacionadas con la protección del medioambiente en el uso industrial de los recursos naturales y de la tierra; la construcción y reconstrucción de objetos económicos y no económicos en lugares con poblaciones tradicionales; y las actividades económicas de los pueblos numéricamente pequeños. Estas cláusulas, que insisten en que los pueblos indígenas tengan la oportunidad de participar en la evaluación de proyectos de desarrollo como el oleoducto ESPO, están en concordancia con el derecho internacional, en relación

a las estipulaciones genéricas que otorgan a las personas el derecho a involucrarse en los procesos que afectan sus destinos (por ejemplo, la Declaración Universal de Derechos Humanos [1948] y los convenios más específicos en relación a los derechos indígenas, que exigen que se asegure la participación indígena en 'temas que los conciernen' (por ejemplo, la Declaración de Viena de 1993). El Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo exige expresamente que los pueblos indígenas "participen de la formulación, implementación y evaluación de planes y programas de desarrollo nacional y regional que los puedan afectar directamente" y que los gobiernos "se aseguren de que, cuando sea apropiado, se realicen estudios en cooperación con los pueblos afectados para evaluar el impacto social, espiritual, cultural y ambiental de las actividades planificadas. Los resultados de estos estudios serán considerados como criterios fundamentales para la implementación de estas actividades". (OIT 169, 1989, §7). Si bien la Federación Rusa aún debe ratificar la OIT 169, su constitución garantiza los derechos de los indígenas del norte "de acuerdo con los principios y las normas del derecho internacional aceptadas generalmente".

En la época en que se estaba considerando un recorrido que atravesaba el norte de la República de Buriat, Transneft le dio muy poca importancia al hecho de garantizar los derechos de los pueblos indígenas a participar en la evaluación del oleoducto. Los evenki no estaban seguros de cuál era la ruta que se estaba discutiendo, si la variante del norte o la que corría paralela al Lago Baikal, y cuál era el trazado específico. La información parecía provenir de conversaciones casuales con los topógrafos que estaban en el bosque. Había un rumor de que la ruta podría pasar por un cementerio comunitario, obligando a que fuera reubicado. No había información ni de funcionarios del gobierno local ni de Transneft. Una nota en la tapa del periódico regional en julio de 2005 se preguntaba "¿Será otra la ruta del oleoducto?" (*Severobaikalskie vesti*, 27/07/05), y sugería que la ruta que actualmente está siendo considerada, "150km al norte" del Lago Baikal había sido rechazada, y que debía elegirse una ruta más cercana al lago. Este artículo, publicado en uno de los medios principales, parecía al menos engañoso, ya que los trabajos exploratorios habían comenzado varios meses antes de su publicación y Transneft ya había comenzado a realizar reuniones para discutir la ruta cercana al Lago Baikal. Sin embargo, el cambio de ruta se planteó como una pregunta y no como un dato.

En el verano de 2005, Transneft comenzó a realizar reuniones públicas en las comunidades del norte de la República de Buriat. Pudimos asistir a una de ellas el 13 de julio, en la aldea de Kholodnaia (población adulta de 243 habitantes, tasa de desempleo estimada entre 60-

80%). Los aldeanos se enteraron de la reunión por un papel que se pegó en las oficinas administrativas un día antes. El encuentro se hizo en un club local y comenzó con una breve introducción de los funcionarios de Transneft sobre el oleoducto, que básicamente subrayaba el hecho de que el proyecto crearía 40 puestos de trabajo para albañiles en la región (la población total es de 41.000), para los cuales se brindaría capacitación gratuita. Luego, abrieron la discusión. Sin embargo, las preguntas del público fueron desestimadas repetidas veces, y se alegó que no eran "concretas": parece ser que los funcionarios sólo estaban dispuestos a responder preguntas de naturaleza técnica o de ingeniería.

Lo extraño fue que Transneft colgó mapas de la segunda variante de la ruta del oleoducto (a aproximadamente 80km del Lago Baikal) mientras que se discutía la tercer variante. Los funcionarios invitaron a los participantes de la reunión a observar el informe de impacto ambiental (12 volúmenes de naturaleza más bien técnica), que estaba disponible para la inspección pública en la aldea de Nizhneangarsk, a unos 8km de allí, a orillas del Lago Baikal. También dijeron que quienes tuvieran más preguntas podían acercarse a las oficinas centrales en Severobaikalsk, la ciudad principal de la región. Los evenki se quejaron de que la invitación en sí misma era falsa:

*¿Cómo se supone que llegaremos allí? Para llegar a Severobaikalsk se necesitan 90 rublos, ida y vuelta. Y por 90 rublos, ¿cuántos panes se pueden comprar? Diez panes. O compramos el pan o vamos allí. (Hombre de alrededor de 40 años)*

El pasaje a Nizhneangarsk salía 30 rublos. Los ingresos de los evenki, incluyendo la asistencia social, suelen estar por debajo de los 2000 rublos.

De a ratos, la retórica del funcionario en la reunión comunitaria se tornaba en una falta de respeto y sugería una visión muy simplista de la cultura, los valores y las formas de vida indígenas. Bastan dos ejemplos:

Funcionario de Transneft: *Ustedes no quieren vivir en los bosques. Quieren llegar a casa y prender el televisor.*

Funcionario de Transneft: *Usted, ¿dónde trabaja actualmente? ¿Cómo se alimenta?*

Aldeano evenki: *Estamos sin trabajo, hasta el último de nosotros.*

Funcionario de Transneft: *Bueno, de eso estamos hablando. ¿Le da placer en este momento estar sin trabajo?*

Los funcionarios de Transneft, al menos en la reunión que observamos, no parecían interesados en oír las preocupaciones de los evenki, no parecían estar regis-

trándolas y desestimaron la mayor parte de los temas planteados por los miembros de la comunidad. La reunión no parecía enmarcarse en el espíritu de las leyes que protegen los derechos indígenas a participar en la evaluación de los proyectos de desarrollo de manera significativa.

## **La nueva ruta: ¿una oportunidad para prestar atención a los derechos indígenas?**

Los pueblos indígenas de la Federación Rusa han visto avances en sus derechos territoriales y de participación en la planificación de proyectos de desarrollo recono-

*Lago Baikal. Foto: Anna Sirina*



cidos en el código legal del país. En algunas partes, las leyes regionales brindan una mayor protección a sus derechos. Sin embargo, las leyes son a menudo muy generales y necesitan leyes reglamentarias para ser implementadas. Además, parece no haber voluntad política para implementar estas leyes. El sistema judicial no se ha desarrollado lo suficiente en los 15 años transcurridos desde la caída del régimen soviético como para brindar medios adecuados para asegurar la implementación de las leyes.

Mientras tanto, la creciente presión que tiene Rusia para competir en el mercado global está aumentando la demanda de explotación y exportación de hidrocarburos, una de sus principales fuentes de riqueza. Cuando

los derechos indígenas a la tierra, ya sea que estén reconocidos oficialmente o que ameriten el reconocimiento bajo los nuevos códigos legales, impiden este desarrollo, los derechos pueden ser ignorados. Cuando la participación de los indígenas en el proceso de planificación hace que la operación sea más lenta, puede que sean excluidos. Es justo decir que la falta de respeto hacia los pueblos indígenas, sus derechos y sus formas de vida está bastante arraigada en Rusia. La actitud de desestimación que tiene Transneft es preocupante, pero probablemente sea la norma, más que la excepción.

Los pueblos indígenas mismos tienen una capacidad limitada para responder a los desafíos a sus derechos sustantivos a la tierra y derechos de procedimien-



to a la participación. Si bien los pueblos indígenas de Rusia se caracterizan por sus niveles relativamente altos de educación y alfabetismo, las barreras económicas, logísticas y culturales siguen siendo un impedimento para su capacidad de protestar contra la falta de consideración a sus derechos. Los viajes a los centros regionales para formular denuncias son costosos y tienen una eficacia dudosa. Los obstáculos burocráticos desafían cualquier esfuerzo para insistir en el cumplimiento de sus derechos. El idioma, los discursos, horarios y rituales de las cortes y oficinas administrativas pueden inhibir su capacidad de actuar efectivamente.

Sin embargo, el nuevo trazado del oleoducto otorga a Transneft una oportunidad que podría facilitarle futuros proyectos en territorios indígenas. Transneft ha debido responder a preocupaciones ambientales. Se ha posicionado como una empresa competitiva frente a occidente, en relación a su récord de accidentes y, por lo tanto, sus antecedentes de seguridad ambiental. En esta situación, el hecho de que el oleoducto se haya corrido a 400km del Lago Baikal no necesariamente indica que la empresa tenga preocupaciones ambientales. La ruta, en tanto una de las variantes posibles, estaba evidentemente entre los recorridos potenciales predeterminados. Sus ventajas consisten en el menor peligro sísmico y la mayor proximidad a las futuras reservas petroleras. Científicos de la Academia Rusa para las Ciencias en Irkutsk habían recomendado esta ruta en más de una oportunidad. Sin embargo, Transneft podría intentar capitalizarlo para mostrar su sensibilidad hacia estos temas. Lo que no se puede evitar con la nueva ruta es que seguirá enfrentándose a los intereses de los cazadores, pescadores y pastores de reno indígenas, que son principalmente evenki y sakha.

Por lo tanto, Transneft podría elegir responder a los reclamos indígenas de participación en las etapas de planificación de la nueva ruta. Podría realizar audiencias comunitarias, oír las preocupaciones, encontrar formas de responder a estas preocupaciones (los pueblos indígenas son concientes de que los compromisos son parte de las negociaciones), ayudar a resolver temas como quiénes recibirán los pagos compensatorios que ellos tendrán que pagar, y, al hacer esto, mejorar su fama internacional. Podría hacer todo esto a un costo relativamente pequeño. Podría reposicionarse como una empresa con fuertes antecedentes en relación a los derechos indígenas. Desgraciadamente, los incentivos para hacer esto en Rusia actualmente son muy modestos. □

## Notas

- 1 Utilizamos aquí el significado vernáculo de "Siberia", que se refiere a aquella parte de la Federación Rusa que se encuentra al este de los Montes Urales (en lugar de la definición técnica que divide a la misma región en 'Siberia occidental', 'Siberia oriental' y el 'Lejano oriente').
- 2 Decimos "supuestamente", ya que pudimos asistir a una de estas reuniones el 13 de julio de 2005 (en la aldea de Kholodnaia, República de Buriat); los funcionarios de Transneft que estaban al frente de esa reunión parecían tener un interés limitado en considerar o registrar las preocupaciones de la comunidad, y sólo parecían estar dispuestos a responder preguntas relacionadas con la ingeniería técnica.
- 3 Las citas han sido tomadas de entrevistas a evenki en la aldea de Kholodnaia, cerca del extremo norte del Lago Baikal; se especifica el género y la edad aproximada (la edad exacta podría comprometer el anonimato del entrevistado). "Tungu" era el nombre presoviético para los evenki y todavía es utilizado a veces en las conversaciones.

## Bibliografía complementaria

- Fondahl, G., Poelzer, G., 2003): Aboriginal land rights in Russia at the beginning of the twenty-first century (Derechos territoriales indígenas en Rusia en los comienzos del siglo XXI), *Polar Record* 39 (209):111-122
- Fondahl, G., Sirina, A. (en prensa): Rights and risks: Evenki concerns regarding the proposed Eastern Siberian-Pacific Ocean pipeline (Derechos y riesgos: las preocupaciones de los evenki en relación al proyecto de oleoducto Siberia Oriental-Océano Pacífico), *Sibirica* 5 (2)
- Osherenko, G., 2001: Indigenous rights in Russia: is title to land essential for cultural survival? (Derechos indígenas en Rusia: ¿es imprescindible el título de la tierra para la supervivencia cultural?) *Georgetown International Environmental Law Review* XIII (3):695-734
- Sirina A., Fondahl G., 2006: Evenki Severnogo Pribaikal'ya i proekt stroitel'stva nefteprovoda Vostochnaya Sibir' - Tikhii okean // *Issledovaniya po prikladnoy i neotlozhnoy etnologii*. Moscú: Izd-vo IEA RAS. Documento No 186.
- Xanthaki, A., 2004: Indigenous rights in the Russian Federation: the case of the numerically small peoples of the Russian North, Siberia and Far East (Derechos indígenas en la Federación Rusa: el caso de los pueblos numéricamente pequeños en el norte de Rusia, Siberia y el Lejano Oriente), *Human Rights Quarterly* 26:74-105

*Gail Fondahl preside el Programa Geográfico de la Universidad de la Columbia Británica del norte, Canadá.*

*Anna Sirina es investigadora en el Instituto de Etnología y Antropología de la Academia Rusa de Ciencias (Departamento de Estudios de la Siberia).*

# IWGIA - GRUPO INTERNACIONAL DE TRABAJO SOBRE ASUNTOS INDIGENAS

## Objetivos y actividades de IWGIA

El Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas es una organización internacional constituida por miembros, políticamente independiente y sin fines de lucro.

IWGIA colabora con pueblos indígenas de todo el mundo apoyando su lucha por los Derechos Humanos y la autodeterminación, el derecho al control de la tierra y los recursos, la integridad cultural y el derecho al desarrollo. El propósito de IWGIA es defender y refrendar los derechos de los pueblos indígenas de acuerdo con sus propios esfuerzos y deseos. Un objetivo importante es otorgar a estos pueblos la posibilidad de organizarse por sí mismos, así como establecer canales a fin de que las propias organizaciones indígenas puedan reclamar por sus derechos.

IWGIA trabaja a nivel local, regional e internacional a fin de promover la participación, la comprensión y el conocimiento de la causa de los pueblos indígenas.

Las actividades de IWGIA incluyen: publicaciones, trabajo por los Derechos Humanos, red de contactos, conferencias, campañas y proyectos.

Para mayor información sobre el trabajo de IWGIA consulte por favor nuestra página web: [www.iwgia.org](http://www.iwgia.org)

## Publicaciones

IWGIA publica un anuario - *El Mundo Indígena/The Indigenous World*- y una revista trimestral: *Asuntos Indígenas/Indigenous Affairs*. Cada año, además, se editan una serie de libros que temáticamente tratan sobre asuntos indígenas.

Toda sugerencia y contribución a las publicaciones de IWGIA son bienvenidas y deberán ser entregadas al editor correspondiente.

**Las publicaciones de IWGIA se pueden encargar por:**

- correo electrónico: [iwgia@iwgia.org](mailto:iwgia@iwgia.org)
- fax: +45 35 27 05 07

## CONSEJO INTERNACIONAL

Espen Wæhle (Presidente), Diana Vinding, Jenneke Arens, Mark Nuttall, María Teresa Quispe, Robert Hitchcock y Christian Erni

## SECRETARIADO INTERNACIONAL

**Director:** Lola García-Alix

Directora suplente hasta el 15 de enero de 2007

**Administradora:** Anni Hammerlund

### Coordinadores de programas:

- *América Central y del Sur:* Alejandro Parellada
- *Africa:* Marianne Wibben Jensen & Dina Berenstein
- *Asia:* Christian Erni
- *Artico:* Kathrin Wessendorf & Maja Hojer
- *Derechos Humanos:* Lola García-Alix & Christina Nilsson

**Administración:** Inger Dühning & Zoya Shahbazian

**Secretaría:** Annette Kjærgaard & Kåthe Jepsen

**Página web:** Christina Nilsson & Miguel Vega

**Archivo de fotos:** Christina Nilsson

**Estudiante asistente:** Kristina Weibel

### Coordinación de publicaciones:

**Documentos:** Alejandro Parellada

*El Mundo Indígena/The Indigenous World:* Sille Stidsen

*Asuntos Indígenas:* Alejandro Parellada

*Indigenous Affairs:* Marianne Wibben Jensen

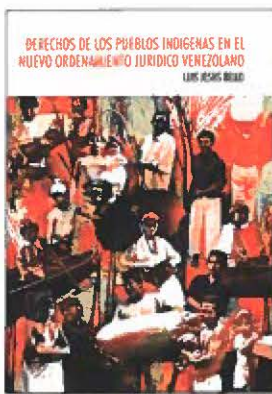
**Traducciones al español:** Mario Di Lucci & Jacqueline Behrend

**Gráfica, tipografía y layout:** Jorge Monrás

## JUNTA CONSULTIVA DE IWGIA

Alberto Chirif  
Albert Barume  
Ana Cecilia Betancourt  
B.R. Shyamala Devi  
Benedict Ole Nangoro  
Birgitte Feiring  
Carlos Romero  
C.R. Bijoy  
Chandra Roy-Henriksen  
Dalee Sambo Dorough  
Efraín Jaramillo  
Geoff Nettleton  
Georg Henriksen,  
Inger Sjørslev

Jannie Lasimbang  
Kim Carstensen  
Kuupik Kleist  
Morita Carrasco  
Paul Oldham  
Pedro García Hierro  
Peter Jull  
René Fürst  
Sarah Pritchard  
Sharon Venne  
Sidney L. Harring  
Suhas Chakma  
Terence Turner

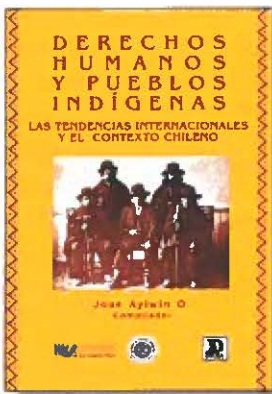


Luis Jesús Bello

## DERECHOS DE LOS PUEBLOS INDIGENAS EN EL NUEVO ORDENAMIENTO JURIDICO VENEZOLANO

Por primera vez en la historia republicana del país, la Constitución de Venezuela de 1999 reconoce, de manera específica, amplia e integral los derechos de los pueblos indígenas como habitantes originarios de Venezuela. Sin temor a equivocarnos, podemos decir que la Constitución de Venezuela es una de las más avanzadas en el mundo en materia de reconocimiento de derechos específicos a los pueblos indígenas. La importancia fundamental de la consagración constitucional radica en que por primera vez, en Venezuela, no sólo se definen derechos indígenas de manera amplia, sino que se confirma a los pueblos indígenas como sujetos plenos de derechos colectivos y específicos.

**IWGIA & ORPIA - 2005**  
ISBN 87 91563 14 3 - 488 páginas - 25 USD



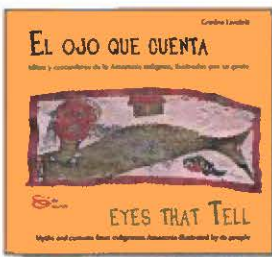
José Aylwin (compilador)

## DERECHOS HUMANOS Y PUEBLOS INDIGENAS

### LAS TENDENCIAS INTERNACIONALES Y EL CONTEXTO CHILENO

El presente libro contiene una selección de las ponencias presentadas en el seminario "Derechos Humanos y pueblos indígenas; tendencias internacionales y realidad local" organizado por el Programa de Derechos Indígenas de la Universidad de la Frontera en Temuco, Chile, en julio de 2003. Mientras que algunas ponencias dan cuenta de los progresos verificados a nivel internacional, comparado en el reconocimiento a los pueblos indígenas de un conjunto de derechos territoriales, políticos y culturales, los artículos de Chile muestran los obstáculos que existen para el reconocimiento jurídico de estos derechos y las limitaciones y contradicciones de la política desarrollada por el Estado en relación con el mundo indígena.

**IWGIA - 2004**  
ISBN 956 236 161 6 - 460 páginas - 20 USD



Gredna Landolt (Ed.)

## EL OJO QUE CUENTA MITOS Y COSTUMBRES DE LA AMAZONIA INDIGENA, ILUSTRADOS POR SU GENTE

*El ojo que cuenta* reúne una serie de mitos y relatos de costumbres narrados y ricamente ilustrados por miembros de 8 pueblos indígenas de la amazonía peruana: Asháninka, Shawi, Uitoto, Shipibo, Awajún, Wampis, Tikuna y Matsés. Los narradores ilustran los extraordinarios eventos que tuvieron lugar en tiempos antiguos y que aún ocurren hoy en día de manera igualmente extraordinaria. En ellos encuentran expresión las formas fantásticas de los seres míticos, el colorido de las vestimentas y adornos de los personajes, los misteriosos paisajes de otros mundos y la vibrante energía que vincula a humanos, animales, dioses, plantas y todo lo que existe en una única esencia universal.

Fernando Santos-Granero

**IWGIA - IKAM - 2005**  
ISBN 9972 2640 0 9  
164 páginas - ilustraciones a color - 30 USD



GRUPO INTERNACIONAL DE TRABAJO  
SOBRE ASUNTOS INDIGENAS